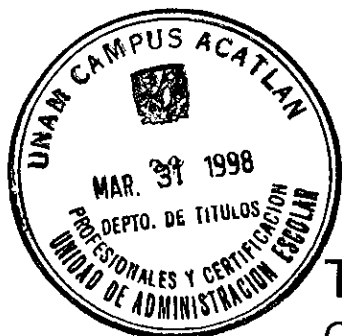




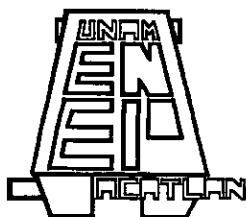
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS ANTE LA
ESTRATEGIA DE APERTURA COMERCIAL EN MÉXICO
1990 - 1995



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA
P R E S E N T A:
PABLO FLORES MIRÓN



ASESOR: LIC. IGNACIO GARCÍA SEGURA

ACATLAN, ESTADO DE MÉXICO, MARZO 1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

260113



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Ante todo
quiero agradecer al catedrático
Lic. Ignacio García Segura
por su constante apoyo y comprensión,
gracias a su asesoría fue posible este trabajo.**

**A los catedráticos
Lic. Román Vidal Tamayo
Mtro. Gregorio Silva Pérez
Mtro. Luis Ángel Ortíz Palacios
Lic. Leopoldo Eggers Muñoz
por sus valiosas observaciones.**

***Este trabajo
está dedicado especialmente
a la memoria de mi padre,
Ignacio Flores Contreras.***

***A mi madre,
Asunción Mirón Pineda,
por su constante apoyo
y por darle sentido a mi
vida.***

***A ambos,
porque me supieron guiar
por uno de los caminos
del conocimiento.***

*A mis muy queridas
y muy amadas
Rosa L., Maricela y Susana,
gracias por su cariño.*

*Si con palabras
pudieran expresarse
mis sentimientos más profundos,
en unas líneas se los diría.*

*A mis hermanos,
que me han compartido
parte de su vida.*

*Y a todas aquellas personas
que me han compartido
parte de su tiempo mágico.*

**LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS ANTE LA
ESTRATEGIA DE APERTURA COMERCIAL EN MÉXICO**

1990 - 1995

ÍNDICE

	pag.
Introducción	4
I.- Comportamiento de la industria manufacturera en la década de los ochenta.	9
I.1.- Análisis de la economía mexicana y su repercusión en el sector manufacturero a partir de 1980.	9
I.2.- Características del comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) y de las exportaciones del sector manufacturero en la década de los ochenta y su repercusión en la balanza comercial.	15
I.3.- Apéndice estadístico y gráficas respectivas.	23
II.- La industria manufacturera y su importancia en la economía mexicana en el periodo 1990 - 1996.	35
II.1.- Comportamiento de las exportaciones manufactureras, de sus principales productos de exportación y su participación en la balanza comercial en el periodo 1990 - 1996.	35
II.2.- Comportamiento del consumo interno en la economía mexicana en el periodo 1990 - 1996.	56
II.3.- Comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) en referencia a algunos de los principales productos manufacturados en el periodo 1990 - 1996.	67
II.4.- Políticas y comportamiento del Plan Nacional de Desarrollo 1995 - 2000, referente al comercio exterior.	75
II.5.- Apéndice estadístico y gráficas respectivas.	80

	pag.
III.- La política económica actual y el apoyo a las exportaciones manufactureras.	94
III.1.- Políticas arancelarias, apoyos y estímulos para promover las exportaciones.	94
III.1.1.- Importancia de los organismos que intervienen en las exportaciones de los productos manufacturados y sus apoyos.	97
III.1.1.1.- Banco de Comercio Exterior (BANCOMEXT).	97
III.1.1.2.- Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI).	102
IV.- Perspectivas de las manufacturas en el entorno del Libre Comercio.	109
IV.1.- Tendencia a la integración de un mercado internacional (TLC).	109
IV.2.- La formación de nuevos bloques económicos con países desarrollados y subdesarrollados.	113
IV.2.1.- Aspectos generales sobre la diversificación de las relaciones con el resto mundo.	115
IV.3.- Apéndice estadístico y gráficas respectivas.	119
Conclusiones.	127
Bibliografía.	133

INTRODUCCIÓN

La importancia del comercio exterior en el siglo XX y especialmente en las últimas décadas, se ha debido al amplio grado de especialización que existe en los países y particularmente en los desarrollados, asimismo la especialización incrementa el nivel de vida mediante la producción de más bienes y servicios disponibles para el consumo.

En la actualidad en la teoría tradicional del comercio internacional los flujos de comercio entre países se explican, en gran medida, con base en las ventajas comparativas que se derivan de las dotaciones relativas de factores (trabajo, capital y recursos naturales) de los distintos países.

El entender el comercio exterior desde el punto de vista de la especialización fue uno de los grandes logros de la escuela clásica del pensamiento económico, basado en su ley de la ventaja comparativa, o costo comparativo; el mensaje central de esta ley es en el sentido de que los países del mundo pueden beneficiarse de la especialización internacional y del libre comercio. La doctrina bien razonada de la ventaja comparativa es tan poderosa que de inmediato expone las muchas falacias que contiene la propaganda en favor de la protección.

En el caso particular de México, la protección que existió en las décadas pasadas provocó a la larga la obsolescencia en los procesos productivos de la industria y en particular de la manufacturera, provocando desventajas al competir con industrias de países desarrollados. En este sentido cabe mencionar que si se tiene una industria obsoleta, lo conveniente es mejorar con tecnología actualizada los procesos productivos, para con ello competir de manera exitosa en un ámbito de libre comercio.

Analizando de manera general podemos decir que los bienes que un país importa pueden dividirse en dos categorías; una, los bienes que otros países producen en forma más barata que los que produce el país importador y dos, los bienes que el

país importador no puede producir en ninguna forma; así, cada país tiende a especializarse en la producción de aquellos bienes que puede producir en forma más barata que otros países e intercambiar sus excedentes por los excedentes de esos otros países. Este proceso permite la división internacional del trabajo que hace posible para todas las naciones consumir más bienes y servicios.

En la actualidad la formación de acuerdos y tratados comerciales tienen como fundamento el aprovechar las ventajas que cada país tiene, para con ello mejorar el proceso de la división internacional del trabajo; la finalidad de esto es aprovechar las ganancias que el comercio internacional genera.

Referente a la liberalización del comercio internacional existen dos enfoques: el enfoque internacional y el enfoque regional. El primero implica la existencia de conferencias y juntas internacionales bajo la supervisión del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), cuyo propósito es reducir las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio internacional. El segundo, el enfoque regional, implica acuerdos entre un pequeño número de naciones, tales como la Comunidad Económica Europea, El Tratado de Libre Comercio de América del Norte, entre otros, cuyo propósito es promover el libre comercio entre sí, mientras que mantienen barreras al comercio con el resto del mundo.

Expuesto lo anterior podemos decir que en el caso de México ha existido, por una parte la participación en el GATT, lo cual ha implicado la reducción de aranceles, y por otra la conformación, conjuntamente con Estados Unidos y Canadá del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), este último negociado de forma precipitada, lo cual ha provocado el cierre de micro y pequeñas industrias, fundamentalmente.

La liberalización de la economía a partir de la década pasada y la conformación del TLCAN en la actual, conjuntamente con el impulso del sector manufacturero, es lo que motivó que el presente estudio se centrara en el análisis de las exportaciones de dicho sector manufacturero.

Lo anterior lo señalamos porque hablar del comercio exterior de México y específicamente de las exportaciones manufactureras implica necesariamente, realizar un análisis de este y su importancia dentro del sector industrial. La razón

principal de que el presente trabajo se centre en el sector manufacturero se debe a que en los últimos años se le ha dado mayor impulso, pretendiendo con ello superar la etapa del modelo sustitutivo de exportaciones, en donde los productos de exportación manufacturados sustituyen las exportaciones eminentemente agrícolas.

El objetivo central del presente trabajo es analizar el comportamiento de las exportaciones manufactureras y si en realidad el incremento de las mismas se debe al incremento de la productividad en este sector. Asimismo, comprobar si en realidad se ha dado un impulso al sector manufacturero mediante los distintos programas de apoyo a las exportaciones y cuál ha sido su comportamiento dentro del sector industrial, esto porque en la actualidad el modelo de desarrollo económico mexicano depende prácticamente del sector externo.

Referente al planteamiento del problema que originó el análisis del presente trabajo fue encausado sobre el comportamiento de las exportaciones del sector manufacturero ante el panorama del libre comercio, centrandó el análisis en el periodo 1990-1996 y tomando como antecedente la década de los ochenta. Además, cuál ha sido el comportamiento de dicho sector manufacturero con respecto a los sectores que conforman al sector industrial en su conjunto.

La hipótesis planteada se refiere en el sentido de que el sector manufacturero ha perdido demanda, tanto a nivel interno como externo, porque carece de competitividad; esto es, que dicho sector manufacturero no se ha podido adecuar a la competencia que genera el libre comercio y por ello sus exportaciones se han visto afectadas.

Al respecto, a reserva de que se detalle con mayor profundidad en las conclusiones, podemos mencionar que las exportaciones manufactureras se han incrementado por los excedentes que genera la depreciación del mercado interno y no precisamente por un incremento en la productividad. Claro está que este factor no es el único que influye; sin embargo, es el que tiene mayor peso.

Con la finalidad de cubrir las necesidades de la investigación, en el capítulo uno se analiza la década de los ochenta por ser ésta la que representa el periodo de

mayores cambios en la economía; además porque en ella se manifiesta abiertamente la crisis, desde el estancamiento productivo hasta la crisis financiera.

Por ello se analiza la repercusión de la crisis en el sector manufacturero, cuál ha sido su comportamiento en cuanto su actividad en la economía mexicana; es decir, cómo han influido los productos manufacturados en nuestro mercado, tanto en la producción como en el consumo.

En lo que refiere a las exportaciones, cuál ha sido su comportamiento y la influencia que han tenido en la balanza comercial, todo esto enfocándonos únicamente en la década de los ochenta.

En el capítulo dos se entra de lleno en el estudio de la industria manufacturera en el periodo 1990 - 1996. Cabe señalar que se parte de un marco general; es decir, macroeconómico, a un marco particular, microeconómico, en donde se analizan puntos específicos de la investigación.

Primeramente se estudia el comportamiento de las exportaciones manufactureras, haciendo una comparación con las exportaciones según el grupo de actividad económica.

En lo concerniente al marco particular, se analiza a los principales productos manufacturados de exportación y su importancia en la balanza comercial; además, cuál ha sido el comportamiento del consumo interno y cómo éste ha repercutido en las exportaciones de dichos productos, así como los aspectos que han influido en la evolución de su producción.

En este capítulo también se analiza el Plan Nacional de Desarrollo actual (1995 - 2000), referente a la política que maneja sobre comercio exterior y cuál es su comportamiento sobre dicho tema.

En el capítulo tres se realiza un estudio sobre la política económica y el apoyo que se le ha brindado a las exportaciones manufactureras, desde lo que vendrían a ser políticas arancelarias, hasta el apoyo de los organismos especializados, como lo son: el BANCAMEX y la SECOFI, si este apoyo a repercutido en un incremento en dichas exportaciones o cuáles han sido sus consecuencias.

En el capítulo cuatro se estudian las perspectivas de los productos manufacturados en el mercado internacional, desde la tendencia a la integración de un mercado internacional; es decir, el futuro de las manufacturas con el Tratado de Libre Comercio (TLC); hasta el futuro de dichas manufacturas con la formación de nuevos bloques, ya sea con países desarrollados, Subdesarrollados o con ambos; es decir, si la formación de estos bloques beneficiará las exportaciones de las manufacturas mexicanas o simplemente provocará su estancamiento, reduciendo con ello su posible desarrollo.

El presente trabajo finaliza con sus respectivas conclusiones, donde se plantea y plasma el alcance y los logros del análisis; así como la presentación de la bibliografía utilizada.

I.- COMPORTAMIENTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA.

I.1.- Análisis de la economía mexicana y su repercusión en el sector manufacturero a partir de 1980.

El desarrollo industrial que ha caracterizado a la economía mexicana tiene particularidades que permiten identificarlo plenamente, para ubicarlo es necesario remontarnos a la década de los setentas, la cual difiere radicalmente de las dos décadas anteriores; en particular podemos señalar que a partir de la devaluación de 1954 y hasta 1970, la economía mexicana consigue crecer a un ritmo acelerado, sin cambios ni desequilibrios importantes en la balanza de pagos y sin fluctuaciones cíclicas notables. La característica sobresaliente es que este proceso de expansión fue encabezado por un rápido proceso de crecimiento industrial, el cual fue apoyado ampliamente por el modelo de sustitución de exportaciones. La industria en este periodo se encontraba en proceso de expansión, agregando nuevas actividades industriales a las que producían bienes de consumo tradicional. Las ramas que agregaron nuevas actividades fueron la de alimentos, bebidas y tabaco, textiles, confección y calzado, cuero, madera y corcho, imprenta y editorial y el procesamiento de algunos minerales no metálicos, éstas en el periodo señalado conformaron el perfil estructural de la industria mexicana.

Durante el proceso de sustitución de importaciones la producción manufacturera de la industria mexicana se cuadruplicó en 20 años; sin embargo, la composición de dicha industria estaba, y aún lo sigue estando en buena medida, fuertemente sesgada en favor de la producción de bienes de consumo y algunos bienes intermedios, como consecuencia del escaso desarrollo de los sectores que producen bienes de capital.

En la década de los setentas, y aún más en las décadas anteriores, el comercio internacional de la economía mexicana se caracterizaba por un predominio de las manufacturas dentro de las importaciones y de bienes primarios dentro de las exportaciones; es por lo anterior que el proceso de industrialización en esa década

estaba basado en el modelo de sustitución de importaciones, el cual consistía en producir los bienes manufacturados que se importaban, para con ello dejar de hacerlo; posteriormente, al cubrir la demanda interna, se entraría al modelo de sustitución de exportaciones, en el cual las exportaciones de bienes primarios serían sustituidos por exportaciones de bienes de la industria manufacturera.

El dinamismo que provocó el modelo de sustitución de importaciones durante las décadas de los cincuenta y sesenta, ya que sustituyó importaciones en gran escala, parece haberse agotado durante los años setenta. A lo largo de esta década, los distintos tipos de empresa se expandieron, y en varios de los casos se modernizaron aceleradamente, pero resultaron incapaces de profundizar el desarrollo industrial en el sentido de iniciar actividades productivas nuevas en el país, destinadas a satisfacer una demanda que se expandía rápidamente.

Durante la década de 1970, el desequilibrio externo se pudo financiar con montos crecientes de deuda externa y con la exportación de petróleo crudo; esto porque las condiciones de los mercados de dinero y energéticos eran favorables; sin embargo, la drástica reversión de las condiciones de acceso al crédito y de colocación de los excedentes de petróleo a inicios de la década de 1980 reveló la fragilidad del esquema implantado en la década anterior.

En la década de 1980, por las condiciones señaladas en el párrafo anterior, principalmente, estalla la crisis; la primera manifestación fue la crisis de la deuda externa durante 1982, es por ello que este año marca un punto de inflexión en la historia económica de México. Tomando en consideración que además de la necesidad de hacer frente al servicio de la deuda externa acumulada hasta entonces, se da una brusca suspensión de los flujos de capital extranjero hacia nuestro país, las condiciones se tornan críticas, esto debido a que el proceso de expansión de la economía había requerido la entrada de recursos en la cuenta de capital para compensar los fuertes déficits en las cuentas comercial y corriente que habían acompañado el proceso de crecimiento.

Englobando los factores coyunturales más sobresalientes que provocaron los desequilibrios macroeconómicos tenemos los compromisos financieros adquiridos por los pagos de la deuda, los cuales redujeron en gran medida la canalización de estos recursos para la inversión y el consumo; el saneamiento del déficit de las

finanzas públicas, lo cual condujo a la privatización del sector público (venta de paraestatales, privatización de la banca, etc.); al incremento de los impuestos a los salarios y el alza de los precios de los productos provocando una inflación mayor al 100 por ciento, lo anterior trajo como consecuencia una disminución importante en la inversión pública. Se incrementó el subempleo y la desocupación y con ello se deterioró el nivel de vida de la población. No está por demás mencionar el inicio de la acelerada apertura comercial que se llevó a cabo en esta década, la cual influye en el desarrollo de nuestra economía.

Por primera vez, desde aproximadamente dos décadas, el crecimiento económico se estancó e incluso fue negativo, en donde la inflación después de presentar niveles bajos se incrementó cerca del 100 por ciento, para 1981 fue de sólo 29 por ciento anual y para 1982, 98.8 por ciento, el gasto y el crédito se contrajeron, por una parte y por la otra, las divisas se escasearon y México anunció la moratoria de la deuda externa, manifestándose problemas de reversión en los flujos de capital.¹

Referente a la demanda interna de la economía mexicana (pública y privada), disminuyó considerablemente; los ingresos monetarios reales y el nivel de vida de la clase laboral registraron un deterioro importante debido, entre otros aspectos, a la carencia de nuevas fuentes de empleo en un entorno de fuerte crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA) y al congelamiento de los salarios.

Sin embargo, hay que considerar que la crisis de 1982 se manifestó inicialmente en 1981 y donde se visualizó fue en el sector externo, en este sentido cabe mencionar que el desequilibrio externo (1981-1982) tiene tres causas: la primera es de tipo macroeconómico en la que considera el crecimiento acelerado de la demanda agregada (10.2 por ciento), la sobrevaluación del tipo de cambio (32 por ciento) y el aumento del déficit fiscal a 17 por ciento del PIB. La segunda es de tipo estructural en donde se destacan las inadecuadas estrategias y políticas de industrialización y comercio exterior que condujeron a una excesiva protección y sesgo antiexportador y una ineficiente articulación intraindustrial e intersectorial, que implicaron coeficientes de importación elevados y freno a las exportaciones manufactureras que se manifestaron en una disminución de la sustitución de importaciones del sector manufacturero y la mono exportación petrolera, esto es,

¹ Villarreal, René; Industria deuda y desequilibrio externo en México; p. 296.

en una apertura externa ineficiente. Y la tercera causa de la crisis es de tipo internacional, la cual se manifestó por la caída del precio internacional del petróleo (deterioro en los términos de intercambio), la elevación de las tasas de interés internacionales, que aumentó la carga de deuda externa y la recesión de la economía mundial.

Lo anterior provocó un profundo desequilibrio en lo referente a manufacturas, servicio de la deuda externa y fuga de capitales; por ello la política económica aplicada en los años posteriores a 1982 fue de tipo antiinflacionaria, la cual al no traer el éxito previsto, termina con el Pacto de Solidaridad Económica de Estabilización, efectuado en 1988 por los sectores: Gobierno, Industrial y Obrero.

Por motivos de la misma crisis fue necesario cambiar la política económica que se venía aplicando en décadas anteriores, una política proteccionista que si bien en un principio ayudó a iniciar el proceso de industrialización, a la larga lo bloqueó e incluso muchas industrias trabajaban con capacidad ociosa, por ello al iniciarse el proceso de apertura comercial, la misma necesidad de sobrevivir impulsó a los empresarios a desarrollar su gran potencial acumulado.

Uno de los factores que ha tenido mayor peso e influencia, tanto en el sector público como en el privado, es sin duda la deuda externa y junto con ella las constantes devaluaciones en la década de los ochenta y principalmente en los años de 1982 y 1986, pues dichas devaluaciones afectaron directamente el comportamiento de la industria en general, causando un aumento considerable de la deuda externa privada; el encarecimiento de maquinaria, equipo y materias primas importados y la incertidumbre de los empresarios respecto a las políticas implantadas. Los sectores más afectados fueron la construcción y la industria manufacturera.

En el año de 1985, el deslizamiento del peso con respecto al dólar, que no es otra cosa que una nueva forma de interpretar la devaluación, provocó que nuestros productos se abarataran, incrementando así las exportaciones no petroleras en 1986. Referente a las exportaciones petroleras, en el año 1985 la caída en el precio internacional del petróleo afectó directamente dichas exportaciones, calculándose en aproximadamente 8,500 millones de dólares para todo el año. Ante la disminución de dichos ingresos el efecto fue absorbido por medio de una

drástica contracción de la demanda agregada, incremento en la devaluación real de la moneda y aumento en las tasas de interés que propició una entrada de capitales y aumento en la inflación (106 por ciento anual).²

El camino elegido por el gobierno a partir de 1983 para transformar la economía, consistió básicamente en introducir un cambio sustancial en la política de precios, con base en la cual las empresas toman sus decisiones en materia de producción e inversión. A lo anterior se añadió, a partir de mediados de 1985 y con mayor fuerza a partir de fines de 1987, un proceso de eliminación del aparato de producción que había orientado el proceso de crecimiento desde los años consecutivos a la segunda guerra mundial.

Así es como en la década de los ochenta la economía mexicana se transformó para dar origen a un nuevo modelo de desarrollo; el entorno económico que dio origen a este nuevo modelo, ya mencionado con anterioridad, se caracterizó por la devaluación del tipo de cambio real, la caída en el salario real y la creciente apertura a la competencia externa, el objetivo fundamental era producir una reasignación de recursos y un uso más eficiente de los mismos, que permitirían alcanzar una trayectoria de crecimiento con un cierto equilibrio de la balanza de pagos.

En esto, al sector manufacturero le correspondió un papel fundamental, debido a que el componente central del crónico déficit comercial del país hasta que sobrevino la crisis era precisamente el exceso de las importaciones manufactureras sobre las exportaciones del mismo; por ello al producirse una reasignación de recursos y un uso más eficiente de los mismos, después de 1983, mediante los cuales se buscó superar los rezagos en el sector señalado, podemos considerar que desde el punto de vista microeconómico resultó significativo, pero considerado a nivel microeconómico y desde la magnitud de la tarea de recomposición de los flujos de comercio, fue claramente insuficiente para permitir recuperar una tasa de crecimiento aceptable.

Asimismo, el haberse apoyado en la acelerada apertura comercial, en especial a fines de 1987, tuvo consecuencias sobre el patrón de especialización y comercio,

² Villarreal, René; Industria deuda y desequilibrio externo en México; p. 424.

el cual provocó el cierre de muchas micro y pequeñas industrias pertenecientes al sector manufacturero y con ello el deterioro de la tasa de crecimiento y como consecuencia una balanza comercial desequilibrada.

1.2.- Características del comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) y de las exportaciones del sector manufacturero en la década de los ochenta y su repercusión en la balanza comercial.

El crecimiento de la economía y en particular el de la industria durante el auge petrolero se había apoyado en la importación masiva, alentada en parte por la creciente sobrevaluación del peso. Como se mencionó en el apartado anterior, a partir de la devaluación de principios de 1982 y de la crisis de la deuda de ese año, la escases de divisas se convirtió en el eje de los problemas económicos de México. A la incapacidad de la economía para ser frente a sus compromisos internacionales, se agregó una inflación creciente y una situación de crisis en las finanzas públicas.

Ante la crisis de 1982 el gobierno respondió con un drástico programa de ajuste, el cual involucraba una propuesta de cambio radical en las relaciones económicas del país con el exterior. Es por ello que el programa de ajuste concerniente a las relaciones comerciales se basó fundamentalmente en dos elementos: el primero involucró una fuerte contracción de la demanda interna impuesta por la política fiscal y por los efectos sobre el ingreso real que provocó la devaluación real del peso, destinada a equilibrar en el corto plazo las cuentas externas por la vía de la reducción de las importaciones y de ser posible un aumento de la exportación de saldos que ya no podían colocarse en el mercado interno, como efecto de la contracción de la demanda interna. El segundo consistió en un cambio radical en el valor relativo de las divisas que habría de apoyar la contracción de la demanda como mecanismo de reducción del desequilibrio comercial en el corto plazo; con ello se buscaba que el cambio en la relación de precios frente al exterior condujera a una reasignación más eficiente de los recursos y a una reasignación del gasto interno, que en conjunto revirtiera la restricción crónica de la balanza de pagos al crecimiento.

Además, de los elementos anteriormente señalados, habría que agregar el cambio en la política comercial, a mediados de 1985, implantada por el gobierno.

Después de la crisis de 1982 las empresas enfrentaron una situación totalmente diferente a la observada en el periodo anterior, la cual se caracterizó por un

mercado interno deprimido y estancado, un tipo de cambio subvaluado, aún más con la devaluación de fines de 1985, y a una tendencia creciente de apertura a la competencia externa, a partir de mediados de 1985.

Una característica que podemos destacar es la disminución de la demanda interna, tanto pública como privada, provocada por la crisis económica; sin embargo, lo más importante es sin duda lo que ocurrió con los productos que se dejaron de consumir, ya que la atención de esas unidades se volcó hacia los mercados de exportación, en parte por la disminución de la demanda efectiva y además por la facilidad que se les dio a las empresas de exportar a partir de la apertura comercial.

Cabe mencionar otro de los factores que contribuyó de manera decisiva en el incremento de las exportaciones manufactureras en la década de los ochenta fue la caída de los precios internacionales del petróleo y junto con ello la reducción en sus exportaciones. Referente al incremento de las exportaciones manufactureras, si bien éstas han representado el despegue de la etapa de sustitución de exportaciones, que son aquellas cuando las exportaciones de manufacturas sustituyen en términos relativos la preponderancia de las exportaciones de petróleo y productos primarios en el conjunto total de las exportaciones, tienen presente un gran reto, pues debe ser una oferta productiva que a través de nuevas inversiones sea más competitiva y de mayor calidad y eficiencia, y no que sea un efecto de la situación macroeconómica recesiva en donde el consumo interno a disminuido provocando con ello excedentes para la exportación; es decir, la industria y el aparato productivo debe modernizarse con progreso técnico y nuevas inversiones.

Algunos de los factores que muestran el grado de apertura comercial y que benefician a las importaciones, en el periodo que va de 1985 a 1988, son los siguientes: la medida arancelaria de la Tarifa del Impuesto General de Importación (TIGI) que se redujo del 27 por ciento a 8.2 por ciento, el número de niveles arancelarios de 16 a 5, se liberaron del registro de permiso previo de importación 8,116 fracciones, la dispersión arancelaria disminuyó de 14.8 por ciento a 4.8 por ciento, se redujo el arancel máximo de 100 por ciento a 20 por ciento y el arancel promedio llegó a ser de 6.7 por ciento, uno de los más bajos del mundo en su momento y se derogaron los precios oficiales, y en última instancia la incorporación de México al Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).

Sin embargo, la apertura comercial a favorecido y beneficiado a algunas empresas, pues estas han podido incorporar a su proceso productivo insumos y maquinaria a precios internacionales.³

Sólo por considerar algunos datos y haciendo énfasis en el consumo interno podemos decir que en el año de 1983 el empleo en la economía decreció en menos 1.5 por ciento; por su parte, el poder adquisitivo del salario medio descendió en 17.9 por ciento en relación con el año anterior, en tanto que el salario mínimo real lo hizo en 16.8 por ciento y para 1986 el consumo total cayó en 4.6 por ciento y la demanda agregada real presentó una contracción del 4.4 por ciento.⁴

Como puede apreciarse el cambio radical de la economía a partir de 1982 en términos de presión de la demanda sobre la capacidad productiva, de precios relativos frente al exterior y posteriormente, de régimen de política comercial, produjo un fuerte reacomodo de las relaciones comerciales de la industria mexicana con el exterior, afectando notablemente la productividad de dicho sector industrial y en especial a la industria manufacturera.

Con el propósito de facilitar el análisis del cuadro 1 se agregó la columna de porcentaje de participación, en la cual se muestra la participación del Producto Interno Bruto (PIB) de cada sector en el PIB total industrial. Como podrá observarse el PIB manufacturero es el que mayor participación ha tenido durante toda la década, seguido del de la construcción, minería y electricidad, gas y agua. Lo anterior se visualiza con mayor claridad en la gráfica uno.

La columna de variaciones es la que mejor nos refleja la actividad productiva de cada sector; sin embargo, nos gustaría partir de la variación que presentan los sectores en el año de 1981, como podrá observarse, dicha variación es la mayor para cada uno de los sectores, durante toda la década; con ello queremos enfatizar el impacto de la crisis económica, manifestada en 1982, en el sector industrial, y en especial en las manufacturas; en la gráfica dos podemos observar que efectivamente, 1981 es el año en donde los sectores analizados presentan mayor incremento en su variación y 1983 y 1986 en los que existían mayores depreciaciones.

³ Villarreal, René; Industria deuda y desequilibrio externo en México; p. 308.

⁴ Idem; p. 431.

La influencia que han presentado los factores ya señalados (como la depresión del mercado interno, la crisis de la deuda externa y en última instancia la apertura comercial, entre otros) en el sector industrial ha sido decisiva, aunados a ellos tenemos las devaluaciones de 1982 y 1985; mencionamos estas devaluaciones porque influyen directamente en las transacciones del sector externo, afectando directamente la actividad económica. Si observamos el cuadro uno podemos corroborar lo dicho; en los años de 1983 y 1986, es decir, los años posteriores a las devaluaciones de 1982 y 1985, respectivamente, son en los que el PIB del sector industrial presentan mayor depresión; en donde mejor se refleja es en la construcción (por ser esta la industria de punta) ya que presenta las mayores variaciones negativas durante 1983 (-19.19 por ciento) y 1986 (-10.32 por ciento); le sigue la industria manufacturera con -7.84 por ciento en 1983 y -5.26 por ciento en 1986, cabe señalar que en 1982 de igual forma presenta variación negativa de 2.74 por ciento; sin embargo, sólo nos referimos a las más significativas. En la minería también se refleja la crisis viéndose afectada su productividad en los años señalados, 1983 con -0.87 por ciento y 1986 con -4.12 por ciento. En el sector de electricidad, gas y agua, de igual forma se refleja, ya que en estos años es en donde su productividad creció menos.

Como podrá observarse nuestro análisis se enfoca entorno a las dos devaluaciones, ambas se reflejan en las partes integrantes del sector industrial con características similares; en el año donde se manifiestan las devaluaciones 1982 y 1985, incluso existe crecimiento positivo en algunos sectores como la minería y las manufacturas; sin embargo, en los años posteriores existe decremento en los tres sectores: minería, manufacturas y construcción, para posteriormente recuperarse; de igual manera en la columna que engloba el total del sector industrial refleja la misma situación.

El objetivo fundamental del análisis del cuadro 1, es compararlo con el cuadro 2, en el sentido de productividad-exportaciones; es decir, cómo es posible que la industria manufacturera presente los incrementos más notables en sus exportaciones en los años 1983 y 1986, siendo que en éstos la productividad de dicho sector es la más baja de toda la década. Si observamos el cuadro 2 podemos corroborar que las importaciones en dichos años son las más bajas y esto se refleja notablemente en el saldo; lo importante de resaltar aquí es la

influencia que tiene el sector externo en cada una de las partes integrantes del sector industrial, así podemos afirmar que el sector manufacturero es el que depende prácticamente del exterior y esto le afecta notablemente en cada devaluación, ya que, por una parte, se encarecen las importaciones, y por otra, se abaratan las exportaciones. Por ello concluimos que el incremento de las exportaciones manufactureras en los años mencionados, y en uno o dos posteriores a ellos, se debe al deterioro del consumo interno, con lo cual las unidades que se dejan de consumir se canalizan al exterior vía exportaciones.

Retomando el cuadro 2 podemos comparar los tres sectores que se observan en el mismo (minería, manufacturas y electricidad, gas y agua), en el sentido de cómo les afecta el sector externo, así podemos afirmar que tanto la minería como electricidad, gas y agua presentan disminución en sus exportaciones que va acompañado con sus respectivos decrementos en sus importaciones; sin embargo, el manufacturero se caracteriza porque en los años que presenta mayores decrementos, 1983 con -44.24% y 1986 con -11.31%, en cuanto a sus importaciones, curiosamente es en los mismos años donde presenta mayores incrementos en sus exportaciones. Los decrementos en sus importaciones se ven reflejados en su productividad, por ello el PIB en los años mencionados es el más bajo durante toda la década. Esto viene a reafirmar lo señalado en el párrafo anterior sobre el deterioro del consumo.

Por otra parte, el sector que se ha desarrollado con mayor firmeza en cuanto ha exportaciones, es el de la minería, ya que presenta una evolución más firme en cuanto al volumen exportado; sin embargo, la industria manufacturera es la que presenta mayor exportación, esto se visualiza con más detalle en la gráfica 3. La característica ha resaltar es que de los tres sectores de la industria que se analizan en el cuadro 2, el manufacturero es el que exporta el mayor volumen; sin embargo, como se puede observar en la gráfica 4 es también el que mayor volumen importa, de igual forma esto se refleja en la columna de saldo y es aquí donde la minería presenta las mejores condiciones, caso contrario de las manufacturas, la gráfica 5 es la que nos muestra con claridad el comportamiento de los saldos.

Cabe señalar que en 1981 y 1982 se profundizaron y ampliaron los déficits en las cuentas con el exterior y no se corrigieron, sino que se financiaron con más deuda

externa, exportaciones de petróleo y pérdida de reservas, así como con inversión extranjera directa.

Una característica a destacar, es que las exportaciones manufactureras toman importancia en la década de 1980 porque el precio internacional del petróleo disminuye considerablemente; sin embargo, el saldo de la balanza comercial manufacturera en casi toda la década es deficitaria, siendo 1984, 1986 y 1987 los únicos años que presentan saldos positivos (véase cuadro 2).

Abordando uno de los temas de mayor relevancia, el cual se refiere a la participación de las exportaciones manufactureras en la balanza comercial, ya que es aquí donde se observa con mayor claridad la importancia de dichas exportaciones manufactureras con relación a las actividades restantes. Como podrá observarse en el cuadro 3, las exportaciones manufactureras tienden a crecer considerablemente a finales de la década de 1980; sin embargo, lo importante de este punto es analizar la participación que ha tenido en la exportación total de mercancías; la columna porcentaje de participación muestra con claridad la participación de cada una de las cinco actividades económicas, de ellas sólo la industria extractiva y la manufacturera han tenido participación relevante, a lo largo de la década analizada la industria manufacturera ha tendido a incrementar su participación siendo la mayor a partir de 1986; sin embargo, de 1980 a 1985 la industria extractiva ocupa el primer lugar y después de 1986 el segundo; esto se debió al apoyo otorgado a la industria manufacturera, principalmente a las exportadoras. En la gráfica 6 se muestra como las exportaciones de la industria manufacturera se incrementan durante la década de los 80, ocupando el primer lugar a finales de ella, lo mismo ocurre si observamos la gráfica 7, en la que se muestra el porcentaje de participación; 1986 es el año en el cual la industria manufacturera pasa a ocupar el primer lugar en dicha participación.

El ajuste de la cuenta comercial manufacturera a nivel agregado se produce rápidamente en respuesta a la recesión inducida en 1982 y 1983 por la política fiscal y apoyada por la devaluación del tipo de cambio real, los incrementos de las exportaciones explican la mejoría de la cuenta comercial manufacturera.

Si bien es cierto que la exportación de manufacturas se incrementó, esto no ocurrió en todas sus ramas ni en todos sus productos exportados.

Referente a los productos, se ha hecho una selección de los que han tenido mayor representatividad en la década analizada, cabe señalar que de estos productos, los que se han exportado más en orden de importancia y por su valor, son: Motores para automóviles con 7,785 millones de dólares, automóviles para el transporte de personal con 5,066 millones de dólares y partes sueltas para automóviles con 2,657 millones de dólares, pertenecientes a la rama, productos metálicos, maquinaria y equipo, la cual tiene mayor participación en las exportaciones manufactureras, 38 por ciento; es decir, que la industria automotriz es la que ha tenido, en la década de los ochenta, mayor capacidad para adaptarse a los cambios que ha provocado la apertura comercial.

El producto que le sigue en importancia por su monto total de 3,656 millones de dólares, es plata en barras perteneciente a la rama minerometalurgia, la cual representa un 7 por ciento del total de exportaciones de estos productos manufacturados en la década, este producto sigue teniendo importancia ya que México siempre se ha distinguido por la producción y exportación de dicho mineral. Otro de los productos que ha tenido importancia por su monto exportado, es el camarón congelado con 3,535 millones de dólares, perteneciente a la rama Alimentos, bebidas y tabaco, la cual tiene una participación del 13 por ciento en el total exportado.

Referente a los productos fibras textiles artificiales o sintéticas, combustoleo fuel oil, ácidos policarboxílicos, vidrio o cristal y sus manufacturas y hierro o acero manufacturado en diversas formas, los cuales tienen una exportación de 1,123, 1,952, 1,190, 1,350 y 1,118 millones de dólares, respectivamente, su participación es poco notable; sin embargo, estos están entre los productos de mayor exportación, además sus ramas respectivas tienen mayor actividad, por ejemplo la Química tiene participación de 11 por ciento y Derivados del petróleo de 10 por ciento, entre los más destacados, cuando sus productos más exportados tienen una actividad de 1,190 millones de dólares, para ácidos policarboxílicos y 1,952, para combustoleo fuel oil, teniendo menor participación en comparación con los de la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo, esto se debe a la cantidad de productos exportados por cada una de ellas; sin embargo, dichos productos

tienen montos pequeños de exportación en comparación a los aquí seleccionados, lo anterior lo podemos observar en el cuadro 4.

I.3.- Apéndice estadístico y gráficas respectivas

CUADRO 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL SECTOR INDUSTRIAL, 1980 - 1989
(MILLONES DE PESOS DE 1980)

AÑO	MINERÍA		MANUFACTURAS			CONSTRUCCIÓN			ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA			TOTAL		
	PIB	VAR.	% DE PART.	PIB	VAR.	% DE PART.	PIB	VAR.	% DE PART.	PIB	VAR.	% DE PART.	PIB	VAR.
1980	144,044		9.84	988,900		67.53	287,164		19.61	44,275		3.02	1,464,383	
1981	165,140	14.65	10.35	1,052,660	6.45	65.97	328,555	14.41	20.59	49,416	11.61	3.10	1,595,771	8.97
1982	179,478	8.68	11.48	1,023,811	-2.74	65.51	305,354	-7.06	19.54	54,191	9.66	3.47	1,562,834	-2.06
1983	177,917	-0.87	12.50	943,549	-7.84	66.31	246,762	-19.19	17.34	54,806	1.13	3.85	1,423,034	-8.95
1984	181,769	2.17	12.20	990,856	5.01	66.49	260,003	5.37	17.45	57,548	5.00	3.86	1,490,176	4.72
1985	181,674	-0.05	11.63	1,051,109	6.08	67.28	267,076	2.72	17.10	62,331	8.31	3.99	1,562,190	4.83
1986	174,198	-4.12	11.82	995,848	-5.26	67.55	239,521	-10.32	16.25	64,598	3.64	4.38	1,474,165	-5.63
1987	183,295	5.22	12.06	1,024,736	2.90	67.40	245,244	2.39	16.13	67,025	3.76	4.41	1,520,300	3.13
1988	183,965	0.37	11.87	1,055,656	3.02	68.11	239,066	-2.52	15.42	71,210	6.24	4.59	1,549,897	1.95
1989	182,306	-0.90	11.22	1,118,636	5.97	68.87	246,336	3.04	15.17	76,925	8.03	4.74	1,624,203	4.79

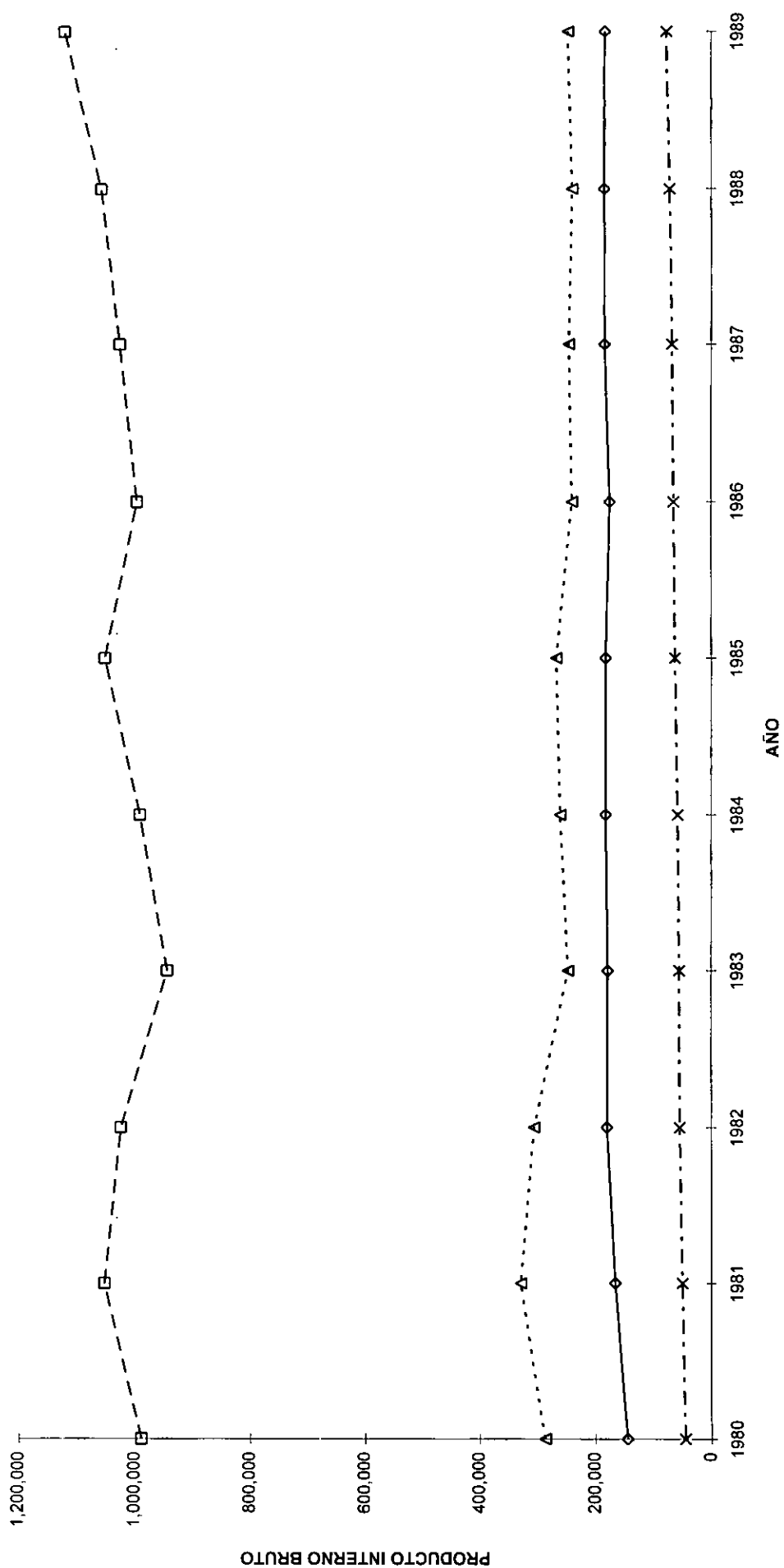
Fuente: estadística elaborada con datos de "La economía mexicana en cifras"; NAFINSA; cifras históricas 1990.

PIB - Producto Interno Bruto

VAR. - Variación

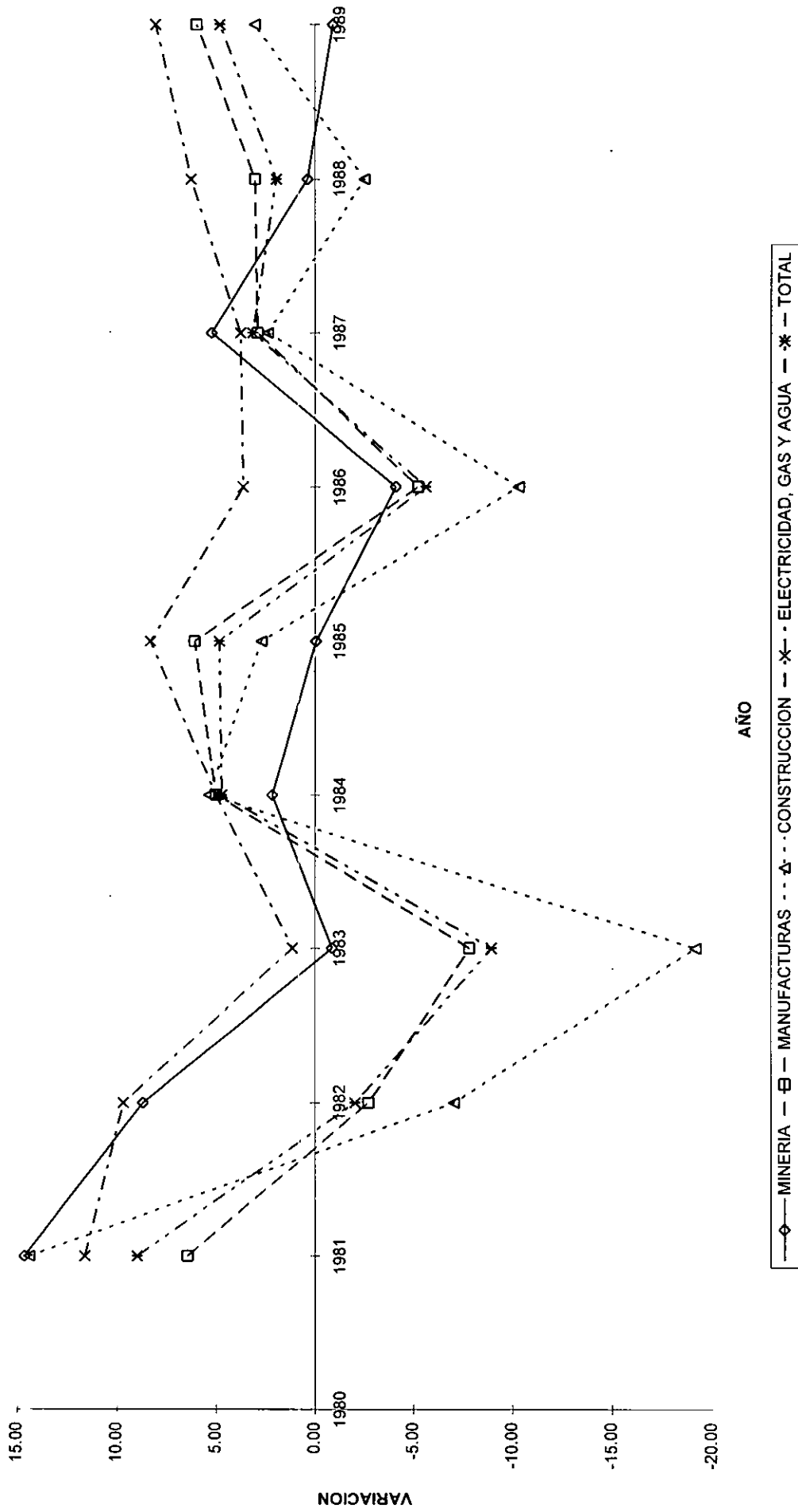
% DE PART. - Porcentaje de participación

GRAFICA 1



Gráfica elaborada en base al cuadro 1

GRAFICA 2



Gráfica elaborada en base al cuadro 1

CUADRO 2

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DEL SECTOR INDUSTRIAL, 1980 - 1989
(MILLONES DE PESOS DE 1980)

AÑO	MINERIA			MANUFACTURAS						ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA					
	EXP.	VAR.	IMP.	VAR.	SALDO	EXP.	VAR.	IMP.	VAR.	SALDO	EXP.	VAR.	IMP.	VAR.	SALDO
1980	240,351		8,835		231,516	108,769		402,569		-293,800	10,305		224		10,081
1981	303,183	26.14	7,997	-9.49	295,186	111,226	2.26	477,102	18.51	-365,876	10,568	2.55	258	15.18	10,310
1982	415,952	37.20	6,525	-18.41	409,427	106,224	-4.50	289,110	-39.40	-182,886	9,539	-9.74	93	-63.95	9,446
1983	428,349	2.98	4,319	-33.81	424,030	158,925	49.61	161,222	-44.24	-2,297	7,513	-21.24	69	-25.61	7,444
1984	428,117	-0.05	5,118	18.50	422,999	205,578	29.36	201,611	25.05	3,967	5,183	-31.01	72	4.35	5,111
1985	405,049	-5.39	6,063	18.46	398,986	199,370	-3.02	242,049	20.06	-42,679	62	-98.80	78	8.33	-16
1986	375,799	-7.22	5,262	-13.21	370,537	283,695	42.30	214,673	-11.31	69,022	776	1,151.61	308	294.87	468
1987	384,541	2.33	7,233	37.46	377,308	293,508	3.46	225,021	4.82	68,487	1,084	39.69	255	-17.21	829
1988	376,464	-2.10	8,421	16.42	368,043	326,355	11.19	334,344	48.58	-7,989	1,060	-2.21	159	-37.65	901
1989	387,679	2.98	10,131	20.31	377,548	336,527	3.12	403,544	20.70	-67,017	897	-15.38	0	-100.00	897

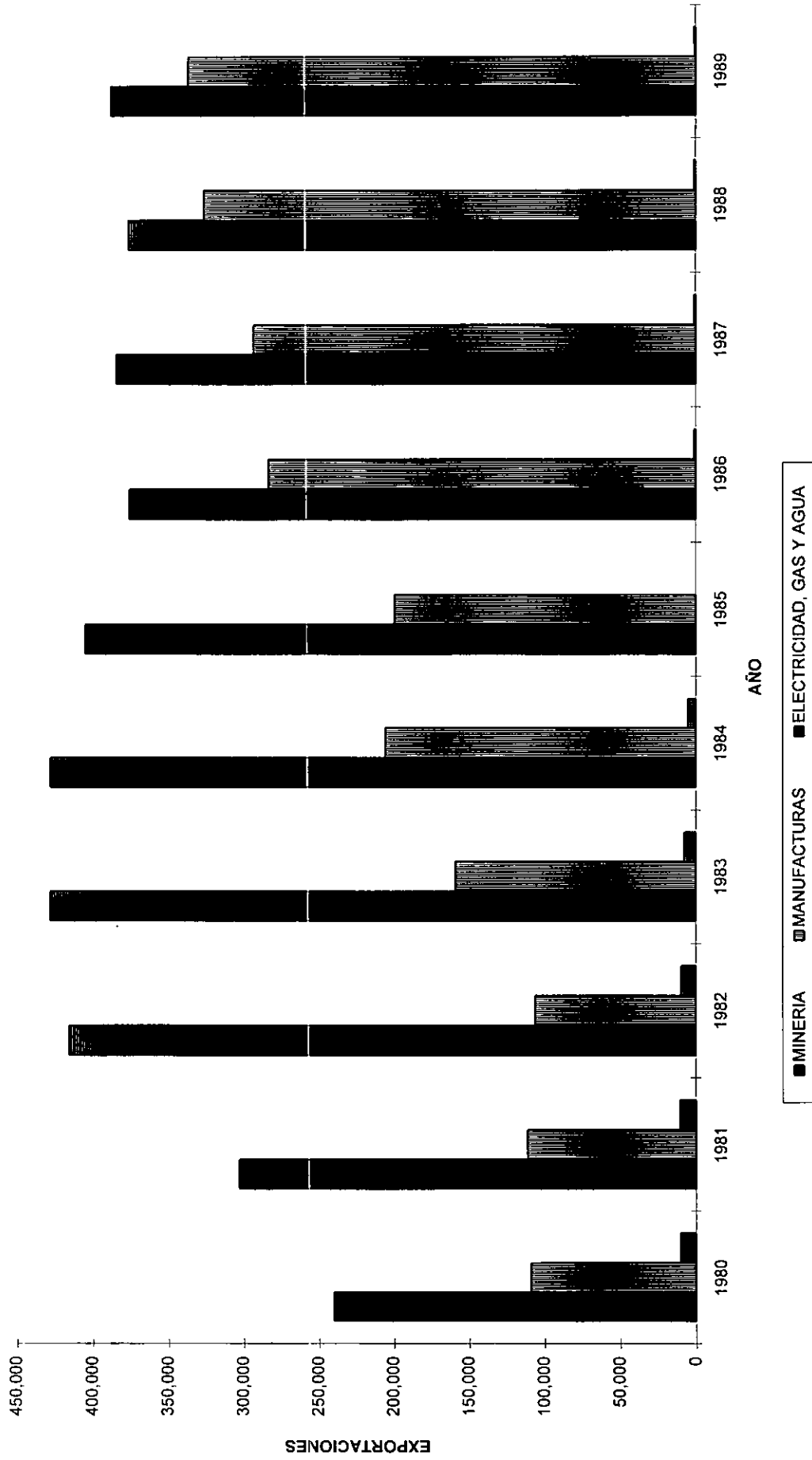
Fuente: estadística elaborada con datos de "La economía mexicana en cifras"; NAFINSA; cifras históricas 1990.

EXP. - Exportaciones

VAR. - Variación

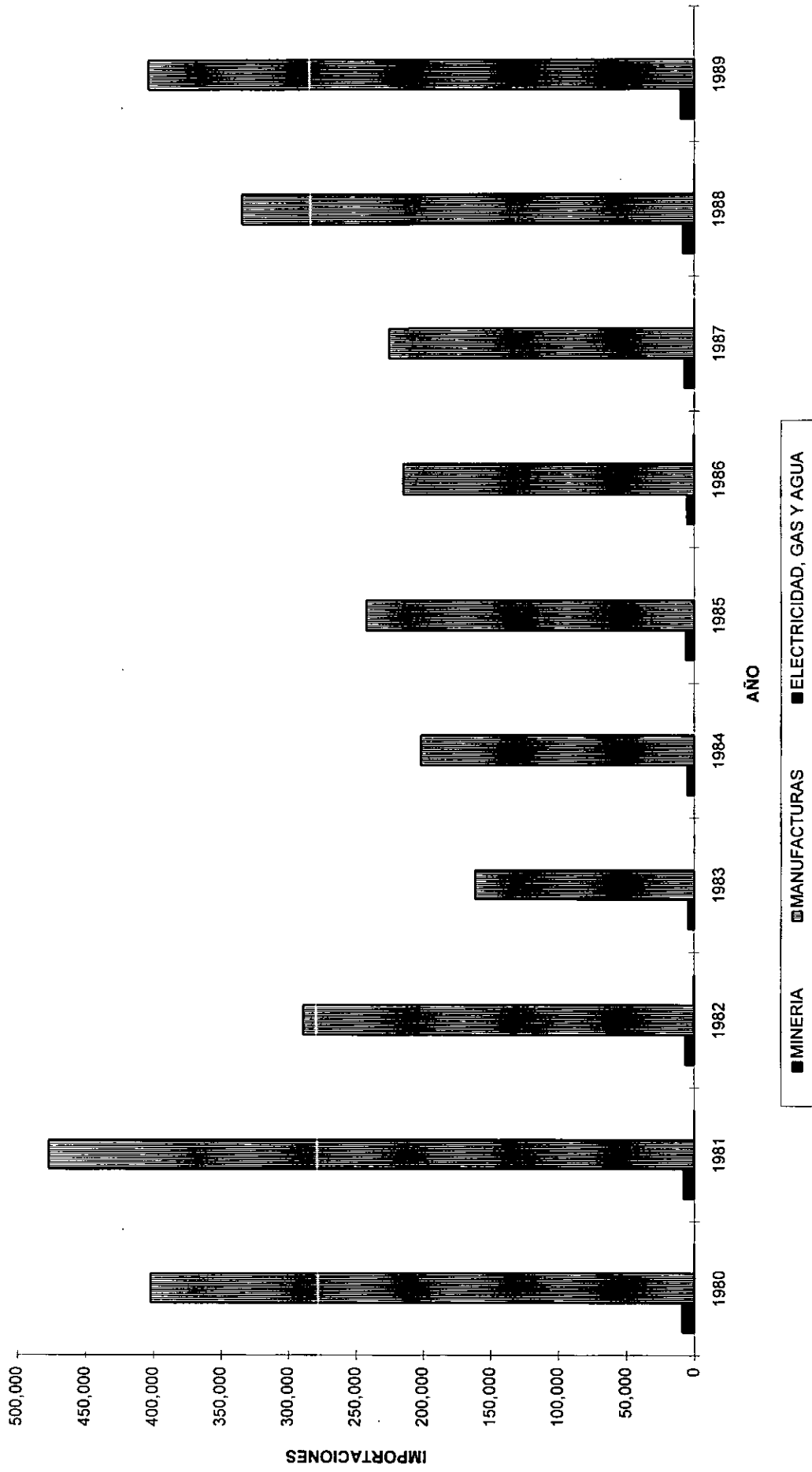
IMP. - Importaciones

GRAFICA 3



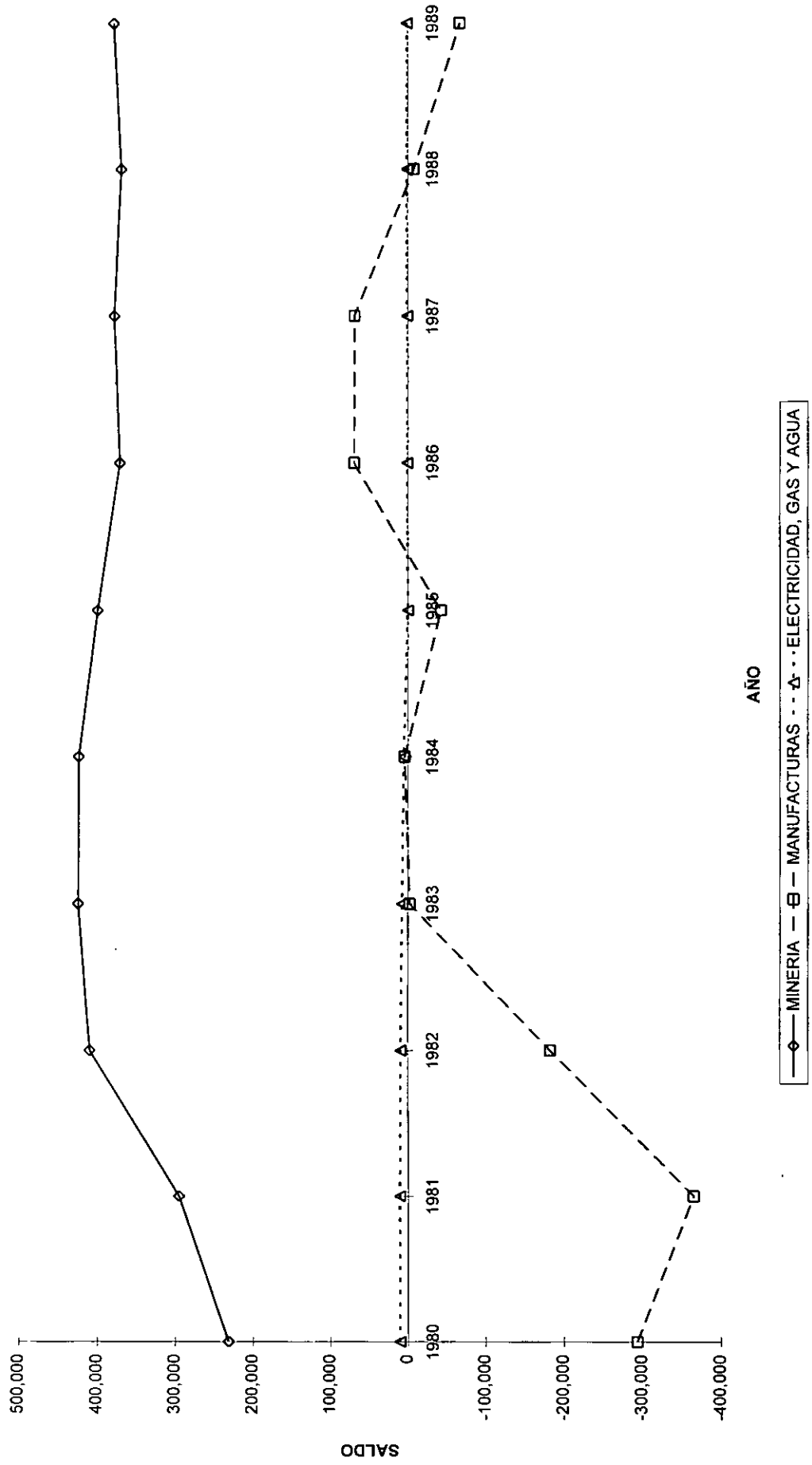
Gráfica elaborada en base al cuadro 2

GRAFICA 4



Gráfica elaborada en base al cuadro 2

GRAFICA 5



Gráfica elaborada en base al cuadro 2.

CUADRO 3

PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES SEGUN LA ACTIVIDAD ECONOMICA
DE ORIGEN EN LA EXPORTACION DE MERCANCIAS, 1980 - 1989
(MILLONES DE DOLARES)

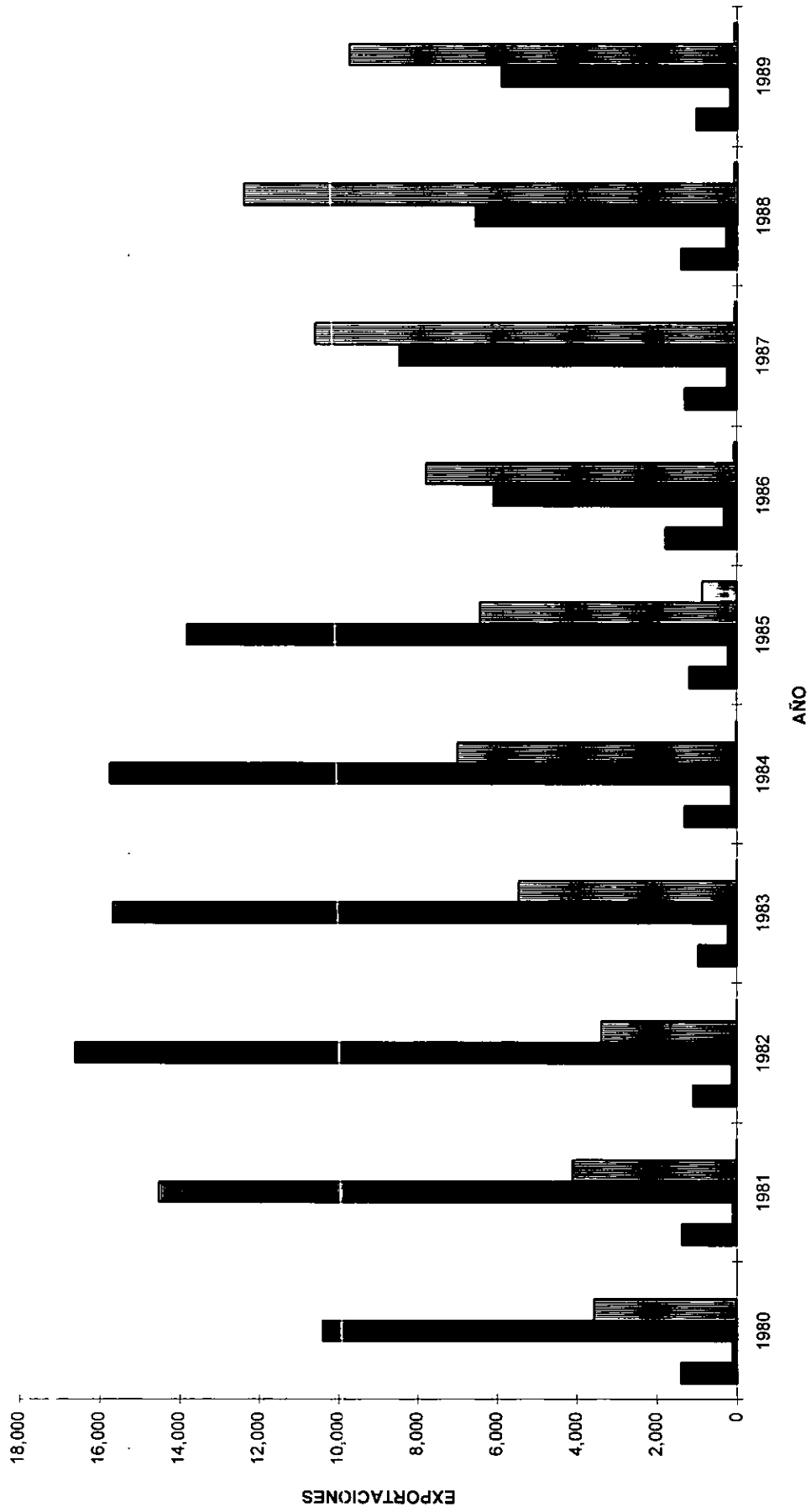
AÑO	AGRICULTURA Y SILVICULTURA		GANADERIA Y APICULTURA CAZA Y PESCA		INDUSTRIA EXTRACTIVA		INDUSTRIA MANUFACTURERA		SERVICIOS Y PRODUCTOS NO CLASIFICADOS		EXPORTACION DE MERCANCIAS
	EXP.	% DE PART.	EXP.	% DE PART.	EXP.	% DE PART.	EXP.	% DE PART.	EXP.	% DE PART.	
1980	1,404	9.05	124	0.80	10,410	67.11	3,571	23.02	3	0.02	15,512
1981	1,378	6.86	104	0.52	14,516	72.21	4,098	20.39	6	0.03	20,102
1982	1,097	5.17	136	0.64	16,602	78.20	3,386	15.95	8	0.04	21,229
1983	967	4.33	222	0.99	15,667	70.22	5,448	24.42	8	0.04	22,312
1984	1,306	5.40	154	0.64	15,736	65.04	6,986	28.87	14	0.06	24,196
1985	1,185	5.26	224	0.99	13,819	61.37	6,428	28.55	860	3.82	22,516
1986	1,778	11.08	321	2.00	6,090	37.96	7,782	48.51	72	0.45	16,043
1987	1,295	6.27	248	1.20	8,453	40.92	10,588	51.26	60	0.29	20,656
1988	1,400	6.77	271	1.31	6,543	31.66	12,381	59.91	71	0.34	20,666
1989	1,027	4.51	186	0.82	5,881	25.83	9,723	42.71	73	0.32	22,765

Fuente: estadística elaborada con datos de "La economía mexicana en cifras"; NAFINSA; cifras históricas 1990.

EXP. - Exportaciones

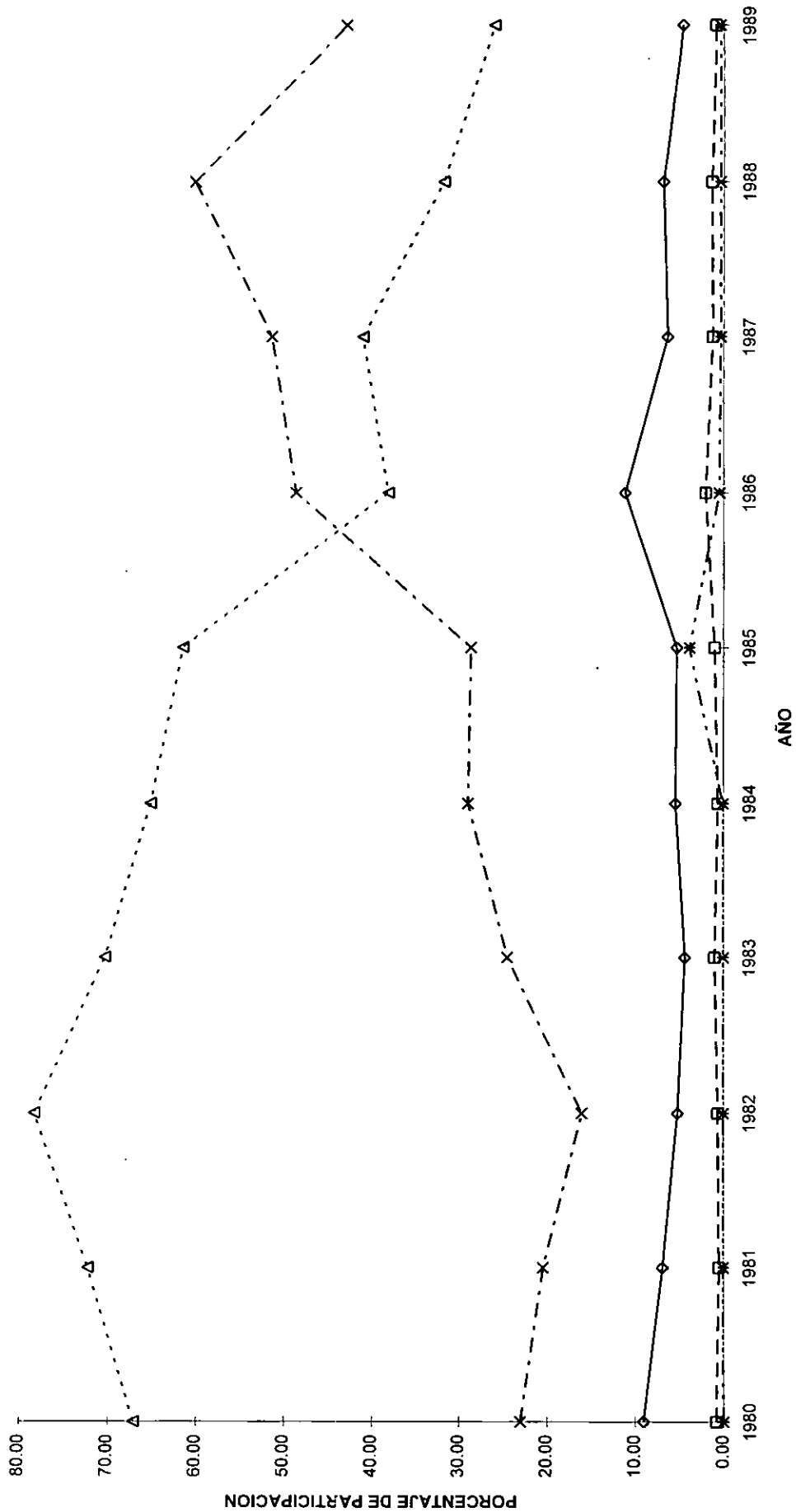
% DE PART. - Porcentaje de participación

GRAFICA 6



Gráfica elaborada en base al cuadro 3

GRAFICA 7



Gráfica elaborada en base al cuadro 3

CUADRO 4

EXPORTACION DE BIENES MANUFACTURADOS POR RAMA Y PRODUCTOS SELECCIONADOS, 1980-1989
(MILLONES DE DOLARES FOB)

CONCEPTO	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	TOTAL	PARTICIPACION %
INDUSTRIA MANUFACTURERA	3,571	3,427	3,386	5,448	6,986	6,428	7,782	10,558	12,381	9,723	69,690	100
RAMAS Y SUS PRODUCTOS RESPECTIVOS												
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	770	679	707	725	822	751	937	1,313	1,369	914	8,987	13
CAMARON CONGELADO	381	348	369	380	402	323	354	435	370	173	3,535	
TEXTIL, ARTICULOS DE VESTIR E INDUSTRIA DEL CUERO	201	181	150	191	275	195	333	566	626	457	3,175	5
FIBRAS TEXTILES ARTIFICIALES O SINTETICAS	17	32	43	80	119	86	152	225	212	157	1,123	
PAPEL, IMPRENTA E INDUSTRIA EDITORIAL	86	81	78	75	97	86	138	222	3,223	202	4,288	6
DERIVADOS DEL PETROLEO	427	611	261	738	1,244	1,351	640	632	618	256	6,778	10
COMBUSTOLEO FUEL OIL	214	355	180	193	223	214	153	188	160	72	1,952	
QUIMICA	583	457	442	628	756	674	830	1,093	1,397	1,123	7,983	11
ACIDOS POLICARBOXILICOS	28	51	62	108	127	149	144	159	193	169	1,190	
FAB. DE OTROS PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS	129	125	140	210	288	313	375	447	527	457	3,011	4
VIDRIO O CRISTAL Y SUS MANUFACTURAS	52	48	68	104	132	152	179	205	235	175	1,350	
SIDERURGIA	72	64	112	319	378	239	443	630	789	656	3,672	5
HIERRO O ACERO MANUFACTURADO EN DIVERSAS FORMAS	30	28	28	112	142	93	76	253	234	122	1,118	
MINEROMETALURGIA	121	70	378	562	510	402	474	630	818	817	4,782	7
PLATA EN BARRAS	378	671	296	396	336	262	308	361	318	330	3,656	
PRODUCTOS METALICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO	938	894	889	1,663	2,217	2,129	3,283	4,618	5,300	4,393	26,324	38
AUTOMOVILES PARA EL TRANSPORTE DE PERSONAS	98	70	67	110	119	116	516	1301	1398	1271	5,066	
MOTORES PARA AUTOMOVILES	33	62	214	603	983	1039	1153	1291	1366	1041	7,785	
PARTES SUELTAS PARA AUTOMOVILES	208	165	131	180	270	140	394	444	444	281	2,657	

Fuente: estadística elaborada con datos de "La economía mexicana en cifras"; NAFINSA; cifras históricas 1990.

II.- LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y SU IMPORTANCIA EN LA ECONOMÍA MEXICANA EN EL PERIODO 1990 - 1996.

II.1.- Comportamiento de las exportaciones manufactureras, de sus principales productos de exportación y su participación en la balanza comercial en el periodo 1990 - 1996.

En la década de los ochenta, a nivel mundial, existieron grandes cambios. La transformación de la economía se dio a nivel de país y la formación de bloques económicos se aceleró; algunos autores le denominan a este fenómeno "globalización"; la homogeneización de los procesos productivos provocó que las grandes compañías se reestructuraran por medio de fusiones, adquisiciones, coinversiones y racionalización de capacidades, con ello se buscaban, y siguen buscando, economías de escala y se aceleró la liberalización de bienes, servicios e inversión.

México, debido a los problemas internos que presentó y aún presenta en su economía, como el desempleo, estancamiento productivo, bancarrotas, entre otros, adoptó políticas encaminadas a fortalecer la economía de mercado, dichas políticas tendieron a centrarse en la privatización de entidades públicas. Asimismo, para ello era necesario reducir las tasas tributarias, la carga fiscal y la inflación.

Para la década de 1990 México enfrentó y sigue enfrentando grandes retos. El principal es el cauce que ha tomado la política económica empleada desde la década de los ochenta y junto con ello las consecuencias que trae. El cambio se está dando y la industria debe subsistir por sus propios medios, en especial la industria manufacturera, pues es la que en la actualidad ha tenido mayor impulso, tanto en el ámbito interno como en el externo y por ende es la que proporciona mayores divisas.

De los cambios que han existido, uno de los que tienen mayor importancia es la estabilidad económica, pues sin ella no existe la confianza para invertir y por lo

tanto se reducen las posibilidades de crecer, además tiende a incrementarse el desempleo y el consumo interno se deteriora; sin embargo, la estabilidad económica de nuestra economía, es fragil y fluctua constantemente, así como las economías de otros países e incluso desarrollados.

Desde que México inició el cambio en su política económica el sector externo a cobrado gran impulso gracias a las políticas cambiaria, comercial, fiscal y de cambio estructural. Sin embargo, es conveniente observar que anteriormente el incremento en las exportaciones no petroleras se vio favorecido por el bajo nivel de la demanda interna y la subvaluación del tipo de cambio real. En años recientes, la apertura comercial ha forzado al sector privado a ser más competitivo, de tal modo que el incremento en las exportaciones se ha debido a ello. En especial las empresas del sector manufacturero han tendido a incrementar su participación en las exportaciones, ello se ha debido, en parte, al aumento en su capacidad instalada, además, la apertura comercial ha modificado la importancia del sector exportador y los empresarios han mostrado mayor interés en ampliar sus mercados. Referente a las exportaciones manufactureras aunque su incremento no corresponde necesariamente al incremento de su PIB, su evolución ha sido constante, ello refleja la capacidad de adaptación a la nueva política de este sector.

En 1990 las exportaciones de manufacturas ascendieron a 14,861.20 millones de dólares (véase cuadro 5), cabe señalar, que en este año el impulso de estas ventas provino fundamentalmente del sector privado; además, el incremento de la capacidad de importación, proveniente principalmente del superávit de la cuenta de capital, ayudó a satisfacer la demanda de bienes de capital y de insumos para la producción de bienes exportables.

Sin embargo, realizando una comparación por grupo del cuadro 5, podemos verificar que si bien la industria manufacturera es la que mayor incremento presenta en sus exportaciones durante 1990, es también la que importa el mayor monto, presentando un saldo negativo de 13,661.90 millones de dólares. Por otra parte el grupo que presenta el mejor saldo es la industria extractiva con 9,148.70 millones de dólares, cabe señalar que su importación es de las más bajas, esto se debe fundamentalmente a que las importaciones se concentran en la industria manufacturera. Sin embargo, de los grupos analizados en el cuadro 6, el de las

manufacturas es el que participa con el mayor porcentaje, 55.37 por ciento, en la exportación de mercancías; sobresale de igual forma la participación de la industria extractiva con 35.54 por ciento, estos dos grupos participan en conjunto con el 90.91 por ciento en dichas exportaciones, con ello podemos observar la importancia que tienen ambos grupos y en especial el de las manufacturas.

En la evolución de las exportaciones manufactureras, destacan sobre todo, la participación de los productos para el transporte, principalmente automóviles, a pesar de que en este año, existieron algunas readecuaciones en algunos procesos productivos. La exportación de maquinaria y equipo y de los productos textiles, también tuvieron una tendencia favorable.

Los productos exportables que mantuvieron una tendencia constante durante el año, fueron: los eléctricos y electrónicos, los de la industria siderúrgica, química y los minerales no metálicos, destacándose la venta de cemento y vidrio. Cabe señalar que la exportación de cemento se vio truncada por la acusación de dumping en los Estados Unidos; sin embargo, a pesar de ello, tuvo una exportación constante.

Durante 1990 las exportaciones de mercancías presentaron un comportamiento irregular, en este sentido, en el primer semestre su registro fue bajo; sin embargo, en el segundo, su incremento fue favorable debido, principalmente, a las exportaciones no petroleras, éstas registraron un aumento en promedio de 13.4 por ciento anual, destacándose principalmente los productos manufacturados.⁵

Si bien, las exportaciones de manufacturas han tendido a incrementarse, también ha sucedido lo mismo con la importación de mercancías en general, en este sentido es importante hacer la siguiente observación, los factores que han contribuido a que se incrementen las exportaciones son, en primer lugar, el flujo de capitales externos hacia nuestro país, el cual se ha canalizado para la importación de bienes de capital e insumos, principalmente; segundo la mayor actividad económica interna y tercero la aceleración de las exportaciones, producto de la competitividad en el mercado interno y a nivel internacional.

⁵ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1990; p. 144.

Cabe señalar que los bienes de capital importados fueron, principalmente: maquinaria para la industria del papel, equipos eléctricos y electrónicos, maquinaria para el proceso de la información, para perforación, para trabajar materiales minerales, así como en material de transporte, equipo profesional y científico, de tractores industriales, maquinaria para la industria de las artes gráficas y para trabajar los metales; de igual forma, la importación de insumos fue muy activa, entre los más importantes tenemos: material de ensamble para la producción de automóviles, productos plásticos y de caucho, minerales no metálicos, aparatos eléctricos y sus partes, productos textiles, derivados del petróleo, productos siderúrgicos, insumos químicos y para la industria del papel.

La apertura comercial ha obligado al empresario mexicano a mejorar los bienes que produce para así poder subsistir, esto se ha manifestado en primer lugar, por la solicitud y obtención de financiamiento externo de los mismos y segunda, como una consecuencia de la primera, el dinamismo de la inversión a permitido un uso creciente de la capacidad instalada, principalmente en el sector manufacturero; en este sentido es importante señalar que la capacidad de planta aumentó su importancia como factor limitante de la producción; es decir, el incremento en la producción no se ha debido a la expansión en la planta productiva, sino a la reactivación de la capacidad ociosa.

Por otra parte, las transformaciones que a sufrido el sector externo han influido notablemente en el cambio de la mentalidad del empresario mexicano, entre ellas podemos considerar el hecho de que el sector público ha disminuido su intervención directa en las actividades productivas, la participación de las ventas petroleras ha decaído y los pagos por intereses externos del sector público se han reducido.

Un punto que influye directamente en la productividad de la industria del sector manufacturero mexicano es la disponibilidad de insumos y bienes de capital de importación, ya que ello ha implicado que dicho sector sea más competitivo, afectando en menor medida la penetración del sector externo; cabe considerar que en el caso de la formación bruta de capital fijo, en 1991 un 15.4 por ciento estuvo constituido por bienes de capital importado.⁶

⁶ Banco de México; Informe Anual 1991; p. 18.

Durante 1991 las exportaciones manufactureras tuvieron un crecimiento favorable; además, se consolidaron como el renglón más importante de las ventas externas al registrar una tasa de crecimiento del 117.39 por ciento con respecto al año previo. Cabe señalar que en este año el saldo ocupa el último lugar comparado con los restantes grupos al registrar un déficit de 14,660.00 millones de dólares, en este sentido el grupo que mejor saldo presentó es la industria extractiva con 7,425.30 millones de dólares; sin embargo, es el que presentó mayor déficit en su variación, 18.09 por ciento (véase cuadro 5).

En este sentido es notorio el efecto que ha tenido la apertura comercial y el cambio estructural en la productividad y la competitividad internacional de la economía mexicana, ya que el incremento en las exportaciones manufactureras se han sucedido en un contexto de debilidad del comercio mundial.

En 1991 de las exportaciones no petroleras, destacaron las de manufacturas, ya que ascendieron a 32,307.20 millones de dólares (véase cuadro 5). Es importante puntualizar que de representar el 55.2 por ciento de las ventas externas totales en 1989 pasaron al 55.37 por ciento en 1990 para llegar en 1991 al 75.68 por ciento, en este año al igual que en el anterior, destacó la participación de la industria manufacturera y la industria extractiva, con la diferencia que la industria manufacturera incrementó dicha participación en 36.68 por ciento y la industria extractiva decayó en 48.51 por ciento; sin embargo, ambas participaron con el 93.98 por ciento en el total de mercancías exportadas; cabe señalar que de los cinco grupos analizados el de servicios y productos no clasificados presenta menor actividad, 0.46 por ciento de participación (véase cuadro 6).

A nivel de rama de la industria manufacturera, las más dinámicas fueron la industria automotriz, plásticos y caucho, manufacturas de minerales no metálicos, maquinaria y equipo especial para industrias diversas, productos químicos, manufacturas textiles y productos de la industria editorial; cabe señalar que éstas, en conjunto, tuvieron una tasa de crecimiento de 21.7 por ciento, en contraste tenemos a la industria de alimentos y bebidas, industria de la madera, siderurgia y aparatos y equipo electrónico las cuales tuvieron un crecimiento en conjunto de sólo 8.1 por ciento. Cabe destacar que del primer grupo sobresale la actividad de la industria automotriz de la cual la venta de automóviles y camiones fue la más

dinámica, ya que de la producción total de vehículos el 36.9 por ciento se destinó al mercado externo.⁷

Referente a la exportación por producto, entre los más destacados tenemos; en relación a los minerales no metálicos, los muebles sanitarios y el vidrio, cabe señalar que en este año el cemento presentó una disminución notable en su actividad exportadora.

En lo referente a maquinaria y equipo los productos más destacados fueron las partes sueltas para maquinaria, los hornos y el equipo para proceso de información.

Destacó la actividad de la industria química y de textiles, de ésta los productos más exportados fueron: fibras sintéticas, calzado y telas sintéticas.

De la industria editorial los productos que sobresalieron fueron libros y publicaciones periódicas. Asimismo, referente a alimentos y bebidas, los productos más dinámicos fueron: azúcar, camarón congelado, legumbres preparadas, tequila y otros aguardientes.

De la industria siderúrgica destaca la exportación de tubos de cañería y de aparatos y equipos electrónicos, refrigeradores y sus partes, partes para radio y televisión y motores eléctricos.

El ritmo de crecimiento para 1992 ha sido menor, los factores que han influido en ello han sido: la debilidad de la actividad económica de los socios comerciales, la cual afecta directamente al comercio exterior y la productividad, los desequilibrios en los índices de las bolsas de valores, tanto externos como internos, la caída de las utilidades en las empresas y la apertura comercial, la cual influyó decisivamente por la incertidumbre que provocó la ratificación del Tratado de Libre Comercio.

El cambio estructural que provocó la apertura comercial y la competencia que ella misma ocasiona ha propiciado de alguna manera que los precios internos se

⁷ Banco de México; Informe Anual 1991; p. 141.

sometan a la disciplina de los internacionales. Además, es mayor la exigencia de modernizar la planta productiva para con ello abatir costos y hacer frente a dicha competencia. Sin embargo, cabe señalar que un gran número de empresas ha tenido que cerrar porque no han podido adaptarse a la nuevas exigencias.

Es importante reiterar el grado de importancia que tiene la competencia ha que están sujetas las empresas mexicanas, ya que en la mayoría de los casos el grado de obsolescencia de la planta productiva se ha acentuado; además, la reconversión industrial a propiciado interrupciones, retrasos de la producción o ajustes de la planta laboral, con repercusiones incluso sobre las exportaciones. En este sentido es importante referirnos a la privatización de las industrias paraestatales, ya que en su mayoría se han sometido a un intenso proceso de modernización y reorganización afectando en la producción y por lo tanto en las exportaciones.

Otro factor que ha influido decisivamente en nuestra economía en 1992 es el entorno externo, propiciado principalmente por la recesión que ha presentado Estados Unidos reflejándose directamente en la demanda de productos manufacturados y por lo tanto en una disminución de los precios relativos de los productos, sobre todo en aquellos que son sensibles al ritmo de la actividad económica, esto se transmitió a los precios internacionales de las exportaciones mexicanas afectando nuestra economía y desalentando la productividad.

En este mismo año y desde tres años atrás, un gran porcentaje de la inversión en la planta productiva ha sido canalizada a la reposición de equipo, en este sentido es importante puntualizar que en promedio, del total de empresas encuestadas que realizaron inversiones en 1992, el 41 por ciento lo hizo para fines de reposición, el resto para reconversión y modernización de la planta existente, ante los retos del cambio estructural y de la apertura externa. Cabe señalar que esto se ha llevado a cabo gracias a la entrada de inversión extranjera en la planta productiva, a fin de apoyar al sector exportador de la economía mexicana, citando algunas cifras podemos ver que para el año de 1990 la entrada de capitales fue de 8.2 miles de millones de dólares y para los dos años posteriores, 1991 y 1992, ascendieron a 24.1 miles de millones de dólares y 26.0 miles de millones de

dólares, respectivamente. Esto debido principalmente al buen desempeño y expectativas de la economía mexicana.⁸

En lo referente a las exportaciones realizadas durante 1992, como se puede observar en el cuadro 5, el monto ascendió a 36,168.80 millones de dólares, superando en 11.95 por ciento a las realizadas en 1991; es decir, en 1992 se exportaron 3,861.6 millones de dólares más, que en 1991.

Como se observa en el mismo cuadro 5, la balanza manufacturera presenta un panorama totalmente distinto, pues la tasa de crecimiento de las exportaciones de ese sector productivo fue, para 1992, de 11.95 por ciento; sin embargo, el saldo fue de menos 22,066.40 millones de dólares, que comparándolo con el resto de los grupos resulta ser el mayor negativo. Además, cabe resaltar que 1992 es el año en el que las exportaciones manufactureras han presentado el menor incremento, pues su tasa de crecimiento es la más baja comparándola con los demás años.

Resulta interesante observar que las ramas en donde existió mayor crecimiento del sector manufacturero, en relación a sus ventas, fueron las de textiles y prendas de vestir (15.0 por ciento), especialmente de fibras sintéticas y calzado; industria de la madera (12.4 por ciento); industria química (8.4 por ciento); productos minerales no metálicos (9.9 por ciento); minerometalurgia (12.3 por ciento); industria editorial y papel (5.4 por ciento); manufacturas de plástico y caucho (14.0 por ciento); y maquinaria y equipo (15.09 por ciento).⁹

Referente a las divisiones que presentaron menos actividad exportadora tenemos a la de Alimentos, Bebidas y Tabaco (4.0 por ciento) y de Siderurgia (9.2 por ciento). Cabe señalar que la primera disminuyó como resultado de la caída en las ventas de azúcar, camarón congelado, jugo de naranja y café tostado.¹⁰

En este análisis es conveniente mencionar la actividad de la industria maquiladora, debido a la relevancia de su desempeño en relación a las exportaciones, pues en 1992 ha tenido un crecimiento de 18.0 por ciento y, en

⁸ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1992; p. 14.

⁹ Idem; p. 28.

¹⁰ Idem; p. 29.

contraste, la industria nacional el 4.40 por ciento, en este sentido hay que considerar que la industria maquiladora en México, como en todo el mundo, es un complemento de las empresas centrales que se encuentran en los países desarrollados, en nuestro caso podemos mencionar a Estados Unidos y Japón, principalmente, pues en su mayoría utilizan tecnología atrasada y que requiere mayor cantidad de mano de obra, como es el caso del ensamblaje, por ejemplo: ensamble de maquinaria, equipo, aparatos y artículos eléctricos y electrónicos, ensamble de juguetes y artículos deportivos, entre otros, además la mayor parte de sus utilidades no son invertidas para mejorar los procesos productivos y mucho menos para incrementar los ingresos de los trabajadores. Sin embargo, la ocupación maquiladora representa alrededor del 20 por ciento del empleo manufacturero.¹¹

Lo que puede explicar en gran parte el desfavorable desempeño de la economía mexicana, en cuanto a sus exportaciones en 1992, es el entorno económico externo y la debilidad del crecimiento económico de los principales socios comerciales y la evolución de los mercados externos, lo cual afectó notablemente el desempeño exportador de la industria manufacturera mexicana.

Al analizar las exportaciones manufactureras por producto, podemos notar que las de alimentos, bebidas y tabaco, a pesar de que alcanzaron 1,365 millones de dólares, ésta fue inferior en 4.0 por ciento a la obtenida en el año inmediato anterior. La mayor parte de los productos tuvieron reducciones en sus exportaciones, entre estos, podemos mencionar las de camarón congelado (-33 millones de dólares), azúcar (-47 millones de dólares), jugo de naranja (-36 millones de dólares), jugo de piña (-11 millones de dólares), café tostado (-16 millones de dólares), y atún congelado (-16 millones de dólares) todos ellos con respecto a las exportaciones de 1991. Sin embargo, existieron algunos productos con incremento, como por ejemplo: la cerveza con 20 millones de dólares, tequila y otros aguardientes con 15 millones de dólares y conservas de frutas y legumbres con 10 millones de dólares.¹²

Con respecto a textiles, sus exportaciones fueron favorables, pues en 1992 se incrementaron en 15.0 por ciento con respecto al año anterior sumando sus

¹¹ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1992; p. 29.

¹² Idem; p. 168.

exportaciones 2,317 millones de dólares. Los productos que presentaron mayor dinamismo fueron , en orden de importancia: calzado con 38.1 por ciento más que en 1991, artículos de tela, tejidos de seda y fibras artificiales con 17.4 por ciento, artículos de piel y cuero con 12.7 por ciento y fibras sintéticas con 9.0 por ciento. Una observación importante es que ésta rama participó con 6.5 por ciento del total de ventas externas de la industria manufacturera, del cual 6 décimas partes fueron realizadas por la industria maquiladora, lo cual quiere decir que ésta tiene mayor participación que la industria nacional manufacturera. La industria de la madera exportó 499 millones de dólares y los productos de mayor exportación fueron los muebles y artefactos de madera que contribuyeron con el 58 por ciento del valor exportado, ésta y la madera labrada en hojas sumaron un total de 78 por ciento del total exportado. Esta rama contribuyó en las exportaciones manufactureras con 1.4 por ciento, del cual la mitad se realizó bajo el régimen de maquiladoras, de ello podemos concluir que la industria maquiladora ha tenido gran participación en las exportaciones y en algunos casos ha dejado rezagada a la nacional, la cual cada vez tiende a disminuir.¹³

En relación a la industria química, los productos que destacaron por su actividad exportadora fueron: materias plásticas y resinas sintéticas (51 millones de dólares), productos farmacéuticos (13 millones de dólares) y ácidos policarboxílicos (21 millones de dólares) , no obstante, dicha rama presentó un ligero descenso en sus exportaciones de manufacturas al pasar de 6.7 por ciento en 1991 a 6.2 por ciento en 1992. La participación de la industria maquiladora en esta rama es poco significativa y sin embargo, en este año su crecimiento fue del 34.5 por ciento.¹⁴

La industria del papel y editorial tuvo exportación favorable, ya que en 1992 sumó 655 millones de dólares, monto superior en 33 millones de dólares con respecto al de 1991. Sin embargo, la participación de la industria maquiladora en esta rama fue de dos terceras partes, presentando una elevada dinámica exportadora.¹⁵

Las exportaciones de manufacturas de plástico y caucho, como la mayoría de las ramas de la industria manufacturera, crecieron debido a la actividad que presentó

¹³ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1992; p. 168.

¹⁴ Idem; p. 169.

¹⁵ Idem; p. 169.

la industria maquiladora pues su componente es de cuatro quintas partes, debido a esto el total exportado asciende a 794 millones de dólares que con respecto a 1991 representa un incremento de 14.0 por ciento.¹⁶

Es de vital importancia señalar la actividad de la industria maquiladora, ya que ésta ha tenido mayor crecimiento en lo que se refiere a la participación en las exportaciones; un ejemplo específico lo podemos observar en plásticos y caucho, ya que la quinta parte que esta rama representó en las exportaciones mostró una caída de 9.0 por ciento y por otra parte, las cuatro quintas partes restantes fueron representadas por la industria maquiladora, la cual creció a una tasa del 21.7 por ciento.¹⁷

En el caso de la exportación de manufacturas de productos minerales no metálicos, la industria maquiladora tuvo menos representatividad, pues ésta sólo fue alrededor de la cuarta parte, sin embargo, su crecimiento en dicho rubro fue del 18.9 por ciento, muy por arriba del resto que sólo fue del 6.9 por ciento. Los productos que mayor participación tuvieron en las exportaciones de esta rama fueron las de vidrio y sus manufacturas, cabe destacar que las de cemento se redujeron drásticamente debido a las demandas de Estados Unidos de dumping, es por ello que esta rama registró, para 1992, un aumento de 83 millones de dólares con respecto al año anterior, sumando así 919 millones de dólares.¹⁸

Otra de las ramas que registró una severa contracción, además de la industria de alimentos, fue la siderurgia al disminuir en 116 millones de dólares sus exportaciones con el año previo, sumando así 1,145 millones de dólares en 1992, registrando una contracción de 9.2 por ciento. Cabe señalar que sólo las exportaciones de hierro en lingotes mostraron aumento, no así los tubos y cañerías y los perfiles, entre otros.¹⁹

La industria minerometalúrgica mostró en 1992 un desenvolvimiento positivo al incrementarse en 12.3 por ciento sus exportaciones. Los productos que mayor dinamismo mostraron fueron, el cobre en barras, tubos y cañerías del mismo

¹⁶ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1992; p. 170.

¹⁷ Idem; p. 171.

¹⁸ Idem; p. 170.

¹⁹ Idem; p. 170.

material. La participación de la industria maquiladora en esta rama fue poco relevante, la prueba está que en 1992 sólo participó con el 9.2 por ciento.²⁰

Una de las ramas que mayor actividad mostró en las exportaciones, fue la de productos metálicos, maquinaria y equipo, ya que ésta representó dos terceras partes del total manufacturero, sumando 23,711 millones de dólares, los equipos y aparatos eléctricos fueron los que tuvieron mayor participación.²¹

La exportación de equipo de transporte tuvo un buen desempeño, participando en 20.8 por ciento del total manufacturero, esto es 7,356 millones de dólares que representan un crecimiento del 12.8 por ciento con respecto a 1991. Las ventas de vehículos y motores de la industria automotriz ascendieron a 5,169 millones de dólares y las de la industria de autopartes en 1,525 millones de dólares, ambas han tenido un desenvolvimiento favorable, la primera de ellas creció 9.4 por ciento y la segunda 26.1 por ciento. Cabe señalar que en la segunda, la industria maquiladora participó en más de dos terceras partes.²²

Referente a las ventas externas de maquinaria y equipo no eléctrico, los productos que se destacaron por su actividad exportadora fueron: partes y piezas sueltas para maquinaria, hornos, calentadores y estufas, llaves y válvulas de metal y los grupos para acondicionamiento de aire, éstos en conjunto formaron el 88 por ciento de las exportaciones totales, cabe destacar la participación de la industria maquiladora, ya que respecto a maquinaria y equipo no eléctrico lo hizo en más de la mitad, por lo cual tuvo un crecimiento del 7.9 por ciento y un total exportado de 3,683 millones de dólares.²³

El rubro de equipos y aparatos eléctricos y electrónicos fue el que tuvo mejor desempeño dentro de las exportaciones manufactureras, registrando crecimiento de 20.7 por ciento y ventas externas por 11,730 millones de dólares, la participación de ésta en el total fue del 33.1 por ciento, cifra mayor, incluso, a la de manufacturas de plástico y caucho que presentó un crecimiento del 14.0 por

²⁰ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1992; p. 171.

²¹ Idem; p. 172.

²² Idem; p. 173.

²³ Idem; p. 171.

ciento, menor en 6.7 por ciento a la de equipos y aparatos eléctricos y electrónicos.²⁴

En 1993 se reflejó en mayor medida el esfuerzo que se hizo en los años previos sobre el sector externo, los cambios estructurales más relevantes fueron: las cuantiosas entradas de capital del exterior, que indujeron el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos; la rápida expansión del sector externo de la economía; el sostenimiento de un elevado ritmo de aumento de las exportaciones no tradicionales, principalmente de las manufactureras; la mayor diversificación de las exportaciones de mercancías; un patrón de comercio del país más congruente con sus ventajas comparativas; la disminución del peso relativo de las exportaciones que provinieron de recursos naturales -petroleras y mineras-; y la contracción de la participación del sector público en las transacciones externas totales, tanto de la cuenta corriente como de capital y, consecuentemente, el aumento de la correspondiente al sector privado. Cabe destacar que en esto influyó de manera decisiva la política de apertura comercial implantada por parte del gobierno mexicano.

La apertura comercial, si bien trae consigo un sin número de beneficios, estos se manifiestan dependiendo del país y las condiciones (tecnológicas, sociales, económicas, etc.) en que se aplique; sin embargo, ella misma al permitir que se importen bienes de capital e insumos, principalmente, fortalecen las exportaciones y permite que los factores de la producción se combinen, maximizando con ello la producción; además, atrae a la inversión extranjera y permite la entrada de mercancías, las cuales compiten con los productos nacionales y obliga a la industria mexicana a ser más eficiente. Asimismo, el cambio estructural a favorecido la diversificación de las exportaciones, ya que en la actualidad la exportación del petróleo y de algunos de sus productos no es la única opción, debido a que el sector manufacturero tiene mayor participación en las exportaciones totales.

La apertura comercial junto con el nuevo papel del Estado en la economía y la disminución de las exportaciones petroleras, entre otros, a impulsado la creciente participación del sector privado en las exportaciones, haciendo una comparación

²⁴ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1992; p. 172.

entre 1985 y 1993, tenemos que la participación de dicho sector privado pasó de 51 por ciento a 86 por ciento, respectivamente.²⁵

El comportamiento de las exportaciones manufactureras en 1993, igual que en los años anteriores siguieron presentando déficit en su saldo, para éste, fue de 19,067.80 millones de dólares (véase cuadro 5). Uno de los factores que influyó notablemente en este déficit fue el debilitamiento del ritmo de inversión lo cual provocó por un lado que disminuyera el porcentaje de empresas que realizaron mayores o iguales inversiones en relación al año previo y por otro descendió el correspondiente a las que llevaron a cabo ampliaciones de la planta productiva.

A pesar de tener un saldo negativo su incremento en las exportaciones fue de 17.50 por ciento, el cual sólo fue superado por el que presentó la ganadería, apicultura, caza y pesca de 25.50 por ciento; sin embargo, el monto exportado de la industria manufacturera (42,500 millones de dólares) es mayor que el de este grupo mencionado (543.50 millones de dólares) en 41,956.6 millones de dólares.

La inversión en la industria manufacturera se dividió prácticamente en tres grandes rubros, el primero fue para adquirir maquinaria y equipo (63 por ciento), el segundo dirigido para construcciones e instalaciones (17 por ciento) y el resto (20 por ciento) para adquirir equipo de transporte y mobiliario de oficina, un detalle importante a destacar es que de este 100 por ciento de bienes de inversión adquiridos, sólo el 40 por ciento fue de procedencia extranjera, lo cual nos indica que esta actividad ha tendido a estabilizarse, pues este porcentaje es similar al observado en los dos años previos.²⁶

Referente a la participación de las exportaciones manufactureras en la exportación de mercancías, en 1993 fue de 81.91 por ciento, porcentaje mayor en 4.61 por ciento con respecto a 1992 y 47.93 por ciento con 1990. Cabe destacar que 1990 ha sido el año que menor participación ha tenido la industria manufacturera en la exportación de mercancías; sin embargo, dichas exportaciones manufactureras se han incrementado año con año (véase cuadro 6).

²⁵ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1993; p. 33.

²⁶ Idem; p. 163.

Comparando la industria manufacturera con el resto de los grupos que conforman el cuadro 6, podemos observar que la industria extractiva es la que ocupa el segundo lugar de acuerdo al porcentaje de participación con respecto a la exportación de mercancías; sin embargo, esta actividad a tendido a disminuir, caso contrario de la industria manufacturera, logrando mantener su postura, estos dos grupos conforman el 94.95 por ciento de participación de los cinco grupos en cuestión.

Analizando la industria manufacturera nacional por actividades, en referencia a sus ventas al exterior podemos decir que en 1993, 17 de ellas fueron las más representativas presentando un incremento del 22 por ciento. Dichas actividades por grupos fueron alimentos y bebidas, textiles, industria de la madera, fabricación de manufacturas a base de minerales no metálicos, productos plásticos y de caucho, siderurgia, minerometalurgia, maquinaria para industrias diversas, equipo de transporte, aparatos eléctricos, productos de fotografía, productos mecánicos para la agricultura y elementos para ferrocarriles. Cabe destacar que en conjunto, estas actividades representaron en 1993 el 87 por ciento de la exportación total manufacturera.²⁷

De las actividades que tuvieron desempeños desfavorables podemos mencionar a las de productos químicos, industria editorial y de papel, entre otras.

De los productos, el equipo de transporte (sin considerar al sector maquilador), fue el que más se destacó e incluso generó, en este año, un ingreso superior al de las ventas de petróleo crudo.

El comportamiento que mostró la economía mexicana durante 1994, hacia el exterior, tuvo una evolución mixta; es decir, mientras algunos de sus renglones mostraron avances otros mostraron serias contracciones. A grandes rasgos, el comportamiento del sector externo se caracterizó por un mayor dinamismo de las exportaciones totales de mercancías originado en las ventas no petroleras, ya que las petroleras prácticamente permanecieron sin cambio; aumento significativo en el ritmo del crecimiento de las exportaciones manufactureras, proveniente tanto de las ventas de las empresas maquiladoras como de las no maquiladoras; mayor

²⁷ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1993; p. 210.

crecimiento de las importaciones de bienes intermedios, de capital y de consumo, debido a la reactivación del crecimiento económico, así como a la entrada en vigor del Tratado Trilateral de Libre Comercio; niveles más elevados de déficit de la balanza comercial y de la cuenta corriente de la balanza de pagos; y reversiones, durante ciertos lapsos, de los flujos de capital hacia México, como consecuencia principalmente de eventos políticos y delictivos de marcado impacto negativo.

A pesar de los problemas políticos y sociales, el valor de las exportaciones manufactureras durante 1994 creció en 20.18 por ciento con respecto al año anterior, esto es 51,075.30 millones de dólares por exportaciones, cabe señalar que el mantener un incremento constante en esta actividad es producto de la competitividad internacional de la economía mexicana; además, el cambio estructural comienza a manifestar sus beneficios en este año, pero indudablemente lo que tuvo mayor influencia fue el intenso proceso de inversión privada que tuvo lugar en los años previos. Asimismo, se sigue visualizando mayor actividad en las exportaciones de bienes manufacturados y menor en las exportaciones provenientes del sector primario; Sin embargo, la industria manufacturera presenta en el año en cuestión, el mayor déficit del periodo en análisis, 23,349.50 millones de dólares, caso contrario a la industria extractiva, la cual presenta superávit de 6,556.40 millones de dólares (véase cuadro 5).

Asimismo, los dos grupos mencionados en el párrafo anterior son los que presentan mayor actividad exportadora al participar con el 95.38 por ciento del total de exportación de mercancías, esto se debe al impulso que se le ha dado a la industria manufacturera, por un lado y por otro, el poder mantener activa la industria extractiva, fundamentalmente por los recursos naturales con que cuenta el país.

Referente al dinamismo exportador de las diferentes ramas que conforman la industria manufacturera, destacaron en particular las exportaciones de productos químicos, de maquinaria y equipo para industrias diversas, equipos y aparatos eléctricos, productos de la industria automotriz, textiles y alimentos y bebidas.

En general, de las 48 ramas que integran al sector manufacturero, 33 presentaron incrementos en sus exportaciones; es importante mencionar que el hecho de que ciertas ramas mantengan incrementos constantes en sus exportaciones es

indicativo de que la modernización en los procesos productivos de las industrias ha tenido efectos positivos, un ejemplo de ello es la industria automotriz, la cual obtuvo ventas por 7,118 millones de dólares, las cuales superaron en 21.6 por ciento a las de 1993. Cabe señalar que por segundo año consecutivo las exportaciones del sector manufacturero crecieron a un ritmo superior que las correspondientes al sector maquilador.²⁸

Asimismo, 1994 se caracterizó por el mayor dinamismo mostrado por las exportaciones canalizadas a los Estados Unidos, esto se puede asociar a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, sólo como dato comparativo podemos mencionar que las exportaciones dirigidas a dicho país crecieron en 20 por ciento (21.8 por ciento las manufactureras), y aquellas dirigidas al resto del mundo lo hicieron en sólo 4.3 por ciento (15.4 por ciento las manufactureras).²⁹

Durante 1995 el sector externo tuvo diversas características, entre ellas destacan: un mayor dinamismo de las exportaciones de mercancías, especialmente de las no petroleras; contracción de las exportaciones totales de mercancías, a pesar del rápido crecimiento de aquellas asociadas con la actividad exportadora; cuantioso superávit de la balanza comercial; virtual desaparición del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos; reconstitución de las reservas internacionales, como resultado de un ajuste ordenado del sector externo y de haberse contado con apoyos financieros del exterior; y retorno gradual del país, a partir del segundo trimestre del año, a los mercados financieros internacionales.

De las anteriores características la que destaca es el considerable superávit comercial de 7,089 millones de dólares, ya que desde 1990 se había manifestado el déficit de la balanza comercial; además, de haber sido creciente, llegando en 1994 ha 18,464 millones de dólares, dicho superávit fue resultado del acelerado crecimiento de la exportación de mercancías en donde el sector manufacturero participó con el 84.71 por ciento. Cabe señalar que del periodo analizado (1990 - 1996) 1995 es el año en donde la exportación de manufacturas tienen el primer lugar en la participación de exportación de mercancías, caso contrario de la industria extractiva, la cual presenta la participación más baja del mismo periodo;

²⁸ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1994; p. 35.

²⁹ Idem; p. 170.

sin embargo, ambas continúan participando en más del 90 por ciento (véase cuadro 6).

El acelerado crecimiento de las exportaciones manufactureras durante 1995 ascendieron a 67,382.90 millones de dólares, en donde la industria nacional participó con 35,454.60 millones de dólares correspondiéndole el 52.62 por ciento; dicho porcentaje fue superior al presentado por la industria maquiladora de 47.38 por ciento, asimismo el crecimiento del valor de las exportaciones manufactureras del sector nacional, 46.91 por ciento, ha sido el mayor que se ha obtenido durante la década de los noventa e incluso superior al presentado por el sector maquilador manufacturero, 18.4 por ciento, en este mismo año, cuatro de los cinco grupos que conforman el cuadro 5 presentaron el mejor saldo del periodo analizado 1990 - 1996, es conveniente mencionar la notoriedad de esto en 1995, en especial por el efecto que tuvo la devaluación de fines de 1994.

En el mismo cuadro 5 sobresale la mejoría del saldo comercial de la industria manufacturera, el cual contrasta notablemente con los presentados desde 1990, un factor ha destacar aquí, es el decremento de las importaciones manufactureras, ya que estas no habían presentado decrementos en su tasa de crecimiento desde 1990; además, el saldo negativo de 117.10 millones de dólares, es un reflejo de la actividad de la industria manufacturera. Un factor ha considerar es la devaluación que presentó el peso mexicano a fines de 1994, ya que es determinante en el incremento de las exportaciones en general, pues la experiencia obtenida de las devaluaciones de la década de los ochenta nos han mostrado incrementos notables que se desvanecen en los dos o tres años consecutivos.

El incremento en las exportaciones manufactureras se debió particularmente al desempeño favorable presentado en las ramas: textil, artículos de vestir e industria del cuero, donde los artículos de telas y tejidos de algodón y fibras vegetales sobresalieron con 1,546.6 millones de dólares; la siderurgia en la cual sobresalieron las exportaciones de hierro en barras y en lingotes con 1,259.7 millones de dólares; la industria automotriz en la que destacó la venta de automóviles para transporte de personas con 7,526.5 millones de dólares; equipo y aparatos eléctricos y electrónicos, destacándose la venta de cables aislados para electricidad con 3,417.6 millones de dólares; productos de plástico y caucho

en la que destacan las manufacturas de materias plásticas o resinas sintéticas con 882.5 millones de dólares, este incremento se debió principalmente a la participación de estos productos en la industria química, ya que los productos de mayor exportación de esta rama fueron materias plásticas y resinas sintéticas, con una venta de 653 millones de dólares; la rama de alimentos, bebidas y tabaco se destacó por la participación variada de sus productos; sin embargo, sobresalió la participación del camarón congelado (462.2 millones de dólares), la cerveza (309.5 millones de dólares) y legumbres y frutas preparadas y/o en conservas (306.2 millones de dólares).³⁰

Es importante observar que año con año la variedad de productos manufacturados exportados es mayor, esto se debe particularmente a la adaptación que ha tenido la industria nacional a los cambios que ha sufrido la economía; sin embargo, debe tomarse en cuenta que las exigencias son y serán mayores y la mayoría de la industria nacional está endeudada, afectándoles directamente el deslizamiento del peso con respecto al dólar y las devaluaciones drásticas como la de 1994.

La actividad que presentó el sector industrial durante 1996 fue un reflejo de lo ocurrido en 1995, la prueba está que de los cinco grupos analizados en el cuadro 5, cuatro de ellos (agricultura, ganadería, industria manufacturera y servicios) presentaron deterioro en su saldo comercial, sólo la industria extractiva presentó una mejoría; de hecho esta industria es la única que presenta todos sus saldos positivos durante el periodo analizado 1990-1996; sin embargo, en cuestión de exportaciones la industria manufacturera es la que tiene el primer lugar durante el periodo, siendo su monto para 1996 de 81,013.80 millones de dólares, esto es el 20.23 por ciento de incremento con referencia a 1995, este incremento sólo es superado por los servicios que fue de 20.53 por ciento y, de manera notable, por la industria extractiva, 40.34 por ciento, cabe señalar que esta última es la que ocupa el segundo lugar por su monto exportado de 11,191.60 millones de dólares.

La gráfica 8 y 9 es un reflejo del comportamiento de las exportaciones e importaciones de los cinco grupos en cuestión; en las exportaciones, gráfica 8, destaca la participación de la industria manufacturera con incrementos continuos

³⁰ Refiérase; Estadísticas Económicas INEGI; Balanza Comercial de México; Agosto 1996; pp. 18, 20, 22 y 24.

en su monto, caso contrario al de la industria extractiva, la cual sólo presenta un incremento ligero en 1996 con respecto a 1990. Sin embargo, en lo referente a importaciones la industria extractiva presenta poca actividad, destacándose la importación de la industria manufacturera, siendo mayor a sus exportaciones en todos los años analizados. La gráfica 10 nos refleja mejor la actividad de cada grupo, de los cinco sólo la industria extractiva presenta saldos superavitarios notables y las manufacturas los mayores déficits.

El cuadro 6 es el que nos refleja el lugar que ocupa cada grupo, dependiendo de su porcentaje de participación en la exportación de mercancías; de los cinco sólo la industria manufacturera y la extractiva son representativas, ambas participan con más del 90 por ciento en cada uno de los años analizados. La gráfica 11 nos permite visualizar el grado de importancia de los dos grupos en cuestión; además, cómo la industria manufacturera ha incrementado continuamente su participación y la industria extractiva cómo la ha disminuido.

De las actividades que sobresalieron en el sector externo de la economía mexicana durante 1996, tenemos las siguientes: un destacado dinamismo de las exportaciones manufactureras; incremento sustancial de las exportaciones petroleras, como efecto de aumentos en el volumen exportado y en el precio de la mezcla mexicana de exportación; recuperación de las importaciones de mercancías, incentivada por el superávit en la cuenta de capital; superávit elevado en la balanza comercial aunque menor que el del año precedente; déficit pequeño en la cuenta corriente de la balanza de pagos con nivel semejante al de 1995; continua mejoría del acceso a los mercados financieros internacionales por parte, tanto del sector público como del privado y una importante acumulación de activos internacionales netos por el Banco de México.

En 1996 el valor de las exportaciones de mercancías sumó 95,999.7 millones de dólares, lo que se tradujo en un crecimiento de 20.69 por ciento en relación con el año anterior, esto condujo a un superávit en la balanza comercial de 6,531 millones de dólares, el cual resultó inferior al observado en 1995, 7,089 millones de dólares (véase cuadro 6).

El incremento de las exportaciones tuvieron su origen principalmente en los sectores manufacturero y petrolero. Nuevamente destacaron las exportaciones

manufactureras con 81,013.80 millones de dólares, lo que representó un incremento de 20.23 por ciento con respecto a 1995 (véase cuadro 5), si bién el incremento de las exportaciones manufactureras fue generalizado entre las diversas actividades que la conforman, cabe destacar los incrementos logrados en equipos y aparatos eléctricos y electrónicos, maquinaria y equipo para industrias diversas, industria textil, industria de la madera e industria automotriz.

II.2.- Comportamiento del consumo interno en la economía mexicana en el periodo 1990 - 1996.

El comportamiento de la demanda agregada en 1990 se debió fundamentalmente a los gastos de inversión y consumo privado. En lo que se refiere a los gastos de inversión, podemos señalar que la inversión fija total creció a una tasa real de 13.4 por ciento, que comparada con la de 1989, 6.5 por ciento, es más del doble; la inversión privada tuvo un incremento similar al de la inversión total de 13.6 por ciento, que contrasta notablemente con el 8.6 por ciento perteneciente a 1989. De los rubros de inversión el que se incrementó con mayor rapidez fue el perteneciente a compras de maquinaria y equipo importado, dicho incremento fue del 35.5 por ciento, por lo cual podemos decir que casi dos quintas partes se canalizaron a dicho rubro; en contraste la inversión en maquinaria y equipo nacional sólo lo hizo en 13.9 por ciento y la canalizada a construcción en 7.6 por ciento. En lo referente al consumo privado, este creció 5.2 por ciento, que comparado con el consumo total 4.7 por ciento, podemos concluir que fue el que tuvo mayor participación en este último; además, su crecimiento fue superior al de la población; sin embargo, no lo fue al observado en 1989. En el consumo de bienes duraderos destacan la compra de automóviles y mercancías importadas, dicho consumo creció 9 por ciento, mientras el de bienes no duraderos diferentes a los alimentos lo hizo en 4 por ciento.³¹

En 1990, tanto la inversión pública como el consumo del gobierno se desarrollaron positivamente, ambos tuvieron crecimientos de 12.8 por ciento y 1.7 por ciento, respectivamente. Los recursos destinados a la inversión pública se canalizaron principalmente a programas de desarrollo social y en particular para hospitales, escuelas y el mejoramiento de viviendas en zonas urbanas y rurales. Cabe mencionar que la inversión pública en este año tuvo crecimiento positivo después de cinco, en los cuales su declinación era constante.³²

En general, la demanda agregada así como la misma producción se vieron favorecidas gracias al clima de confianza que se generó; además, repercutió en las perspectivas de rentabilidad de la inversión y de crecimiento económico.

³¹ Refiérase; Banco de México; Informe Anual 1990; p. 12

³² Idem; p. 13.

Algo que impulsó la demanda de bienes de consumo durables, así como la inversión privada desde 1988 fue principalmente la disminución del precio relativo de los bienes objeto de ese tipo de gasto. Sólo por mencionar un ejemplo, los precios relativos de los bienes durables y particularmente el de los automóviles, disminuyeron respectivamente en 12 y 12.7 por ciento de diciembre de 1989 al mismo mes de 1990, en referencia al Índice Nacional de Precios al Consumidor.³³

En 1991 la demanda agregada tuvo un componente similar a la del año anterior, en particular la formación bruta de capital fue el componente más dinámico de dicha demanda, asimismo las exportaciones de bienes y servicios; sin embargo, no fue así con el consumo privado, pues éste moderó su tasa.

Una característica que cabe citar, por la importancia que ha tenido desde la apertura comercial en el desarrollo de nuestra economía, es la influencia del sector externo. Durante 1991 y más en el segundo semestre, el debilitamiento de la actividad económica mundial que afectó más a nuestros socios comerciales influyó de manera decisiva en la caída de la demanda externa, afectando los componentes de la demanda interna.

En el cuadro 7 se puede observar el comportamiento de la demanda agregada, referente a los años de 1990 y 1991. Como se podrá observar por su variación, sólo en el rubro formación bruta de capital fijo existió incremento considerable, 10.99 por ciento, esto es 1991 con respecto a 1990. El rubro que sufrió la peor caída fue variación de existencias, -0.77 por ciento, los restantes (exportación de bienes y servicios, consumo privado y de gobierno) tuvieron comportamientos similares; considerando los últimos tres años podemos decir que el componente de la inversión cuyo crecimiento resultó el más rápido fue el gasto en maquinaria y equipo, tanto el de origen nacional como importado, al respecto podemos decir que el primero se incrementó en 13.3 por ciento mientras el segundo lo hizo en 20.1 por ciento.

En lo referente al gasto de consumo total, éste mejoró debido, por un lado, al aumento del 4.68 por ciento del consumo privado y por otro de 5.43 por ciento del

³³ Refiérase; Banco de México; Informe Anual 1990; p. 14.

consumo público. Entrando en detalle el rubro que sobresalió por su incremento de 5.1 por ciento, fue el de gasto en servicios, por ejemplo: electricidad, teléfonos y autotransportes, por otro lado, el consumo de bienes importados pasaron de 37.6 por ciento a 25.3 por ciento de 1990 a 1991, respectivamente, también disminuyó el consumo de servicios en el exterior por parte de los viajeros fronterizos y turistas (véase cuadro 7).

Por su parte el gasto público destinado hacia el consumo se incrementó en 2.7 por ciento, entre las actividades a destacar se encuentran las referentes a educación, provisión de servicios médicos y campañas de vacunación. Enfatizando sobre el cambio estructural, éste y las mayores oportunidades de inversión han incentivado la modernización del aparato productivo, lo que a su vez ha propiciado durante los años recientes aumentos importantes en la productividad del trabajo. Esto se ha reflejado en las remuneraciones del sector manufacturero y de acuerdo a la encuesta industrial mensual, se incrementaron en promedio real, 4.9 por ciento durante el año.³⁴

Asimismo, la productividad junto con el desempeño favorable de la economía repercutieron en el empleo, esto se vio reflejado en el número de trabajadores afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social, pues se tuvo un incremento promedio de 6.3 por ciento.³⁵

Durante 1991, así como en los años previos, la competencia que provocó la penetración de los productos extranjeros (según el informe anual de 1991 del Banco de México) no representó serias amenazas a la producción nacional, pero sí estimuló significativamente su productividad. Además, esta producción se logró gracias a la importación de insumos y bienes de capital. Cabe señalar que en 1991 la formación bruta de capital fijo fue constituida en 15.4 por ciento por bienes importados.³⁶

En este mismo año tuvo lugar una ligera apreciación de nuestra moneda en términos reales, sin que esto afectara la competitividad de los productos manufacturados a nivel internacional, esta apreciación se dio gracias al aumento

³⁴ Refiérase; Banco de México; Informe Anual 1991 p. 12.

³⁵ Idem; p. 13.

³⁶ Idem; p. 18.

significativo de la productividad del trabajo en el sector de los llamados bienes comerciales internacionalmente y de las entradas de capital. Dicho incremento de la productividad del trabajo se reflejó positivamente en los salarios, especialmente en los del sector servicios. Esto y las entradas de capital se reflejaron en la demanda agregada tanto de bienes comerciales como no comerciales. Referente a los primeros, que en particular son los que más interesan, la apertura de la economía ha mitigado el incremento de sus niveles de precios y con ello el sostenimiento, en cierto grado, del poder adquisitivo de la población.

Una característica que sobresale, y es oportuno mencionar, es que de las tres partes en las cuales se sustentó el crecimiento económico (formación bruta de capital fijo, exportaciones y consumo), el consumo fue el que menos influyó. Además, dentro de los factores que impulsaron la demanda agregada, ocupó de igual forma, el tercer lugar, estos fueron en orden de importancia la inversión, las exportaciones y el consumo. Como podrá observarse, dichos factores son la contrapartida de aquellos que impulsaron el crecimiento económico.

En particular, el consumo privado se incrementó en 4.68 por ciento y el gasto interno total en 5.1 por ciento. En este sentido es importante remarcar que el incremento del consumo privado se debió al consumo de bienes provenientes del exterior y no de nuestro país; comparando el consumo de bienes de origen nacional y los provenientes del exterior observamos una diferencia remarcada, ya que dicho consumo de bienes internos de origen industrial fue de 3.2 por ciento, muy por debajo de los provenientes del exterior, el cual fue de 25.3 por ciento.³⁷

Durante 1992 el consumo privado mantuvo su ritmo de crecimiento, 4.68 por ciento, cabe señalar que la formación bruta de capital fijo se mantuvo en primer lugar por tercer año consecutivo, esto debido a la capitalización de las industrias para poder ser competitivas. En términos porcentuales, la formación bruta de capital se incrementó en 10.84 por ciento, a precios de 1993, que comparándolo con 1991, 10.99 por ciento, es menor en unas décimas. Referente a la demanda agregada, su tasa de crecimiento, 5.91 por ciento, fue similar a la del año anterior. La variación de existencias se incrementó en 41.60 por ciento, provocado por la

³⁷ Refiérase; Banco de México; Informe Anual 1991; p. 97.

disminución de las exportaciones y por la de consumo de gobierno (véase cuadro 7).

En lo que se refiere al gasto de capital del sector privado, el cual creció 20.4 por ciento, su incremento fue mayor al de 1991 (12.7 por ciento); la característica que destaca es que representó 80.3 por ciento de la inversión total fija, comparada con 1990, 73 por ciento, podemos observar que ha tenido un crecimiento continuo.³⁸

El gasto de consumo tuvo un desenvolvimiento negativo y más aún el de consumo de gobierno, ya que su crecimiento fue del 1.86 por ciento, que comparado con el de 1991, 5.43 por ciento, es menor. Lo negativo del consumo, por decirlo de alguna forma, es que en bienes nacionales aumentó en sólo 4.7 por ciento, porcentaje muy por debajo al de bienes importados que lo hizo en 26.6 por ciento (véase cuadro 7).

Desde 1989 el consumo per capita se ha incrementado, esto debido a que se ha presentado una significativa recuperación del gasto de consumo, que comparado con el producto ha sido mayor, los factores principales que han influido en ello son: la recuperación per cápita y en particular la del renglón correspondiente a bienes durables, esto porque ha ocurrido después de un periodo en que dicho agregado estuvo deprimido a consecuencia de la difícil problemática que atravesó la economía mexicana durante la década de los ochenta. En ese periodo una fracción importante de los acervos de bienes durables de las familias se fue depreciando sin que en el transcurso hubiera podido renovarse. La mejoría económica de los años recientes ha facilitado la reposición y aumento de dicho acervo. Estos gastos tienen para las familias un componente de inversión si se considera que los bienes durables proporcionan una corriente de servicios a lo largo del tiempo.

Otra característica a considerar que influyó en el consumo, es la recuperación de la economía mexicana y el mejoramiento y consolidación de la misma en un plazo no muy lejano, lo cual se refleja en el incremento real del ingreso de las personas. Además, los gastos de consumo en relación al PIB han mejorado, canalizándose la demanda hacia los bienes externos; asimismo, la entrada de productos

³⁸ Refiérase; Banco de México; Informe Anual 1992; p. 13.

externos genera mayor competencia en el mercado interno en donde dichos productos tienden a dominar el mercado, por otro lado la diferencia en el precio, lo cual llama mucho la atención, es notoria y es aquí donde los productos mencionados presentan desventajas; sin embargo, la calidad es de igual forma notoria y muchos de estos productos importados son relativamente desechables, aunque existen algunos de ellos que son de buena calidad. Todo ello genera una competencia, la cual tiende a abaratar los productos en general.

Otro de los factores que ha influido en la recuperación del consumo es la inversión, principalmente la canalizada hacia sueldos y salarios y en las actividades que utilizan gran cantidad de mano de obra, como son: la construcción y ampliación de edificios, fábricas, carreteras, instalación de maquinaria y equipo nacional e importado y producción interna de bienes de capital, esto debido en gran parte, a la necesidad de mejorar los procesos productivos de muchas de las industrias nacionales.

Sin embargo, en el periodo de 1992 el empleo perdió dinamismo y evolucionó de manera dispar, siendo el sector de la construcción el que presenta aumento notable de 10.1 por ciento y en menor medida el comercio 3.2 por ciento y transportes y comunicaciones 3.0 por ciento; además, dichas tasas comparadas con el año previo son menores. Referente al sector manufacturero, el personal ocupado disminuyó en 3.9 por ciento exceptuando la industria maquiladora, en la cual la ocupación aumentó en 7.5 por ciento.³⁹

Cabe destacar el papel que juega el empleo y no confundirlo cuando se habla de consumo en términos globales, ya que en éste se incluye desde la adquisición de maquinaria y equipo, es decir, el gasto de inversión, hasta bienes perecederos. Se hace mención de esto porque si bien el consumo se ha incrementado gracias a la capitalización de las empresas, el poder adquisitivo del salario se ha deteriorado; haciendo una comparación del salario global medio real en pesos de 1978, tenemos que en 1977 era de 193.8 pesos y para 1992 de 109.1, con ello se puede visualizar la pérdida del poder adquisitivo la cual ha sido de aproximadamente 56.3 por ciento.⁴⁰

³⁹ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1992; p. 19.

⁴⁰ Refiérase, El Cotidiano número 61, marzo-abril, 1994; p. 121.

En 1993 el incremento del consumo fue prácticamente nulo y en particular el consumo privado (1.47 por ciento), las principales causas fueron el sobreendeudamiento de un número considerable de empresas y personas físicas y en la aplicación de una política crediticia más cautelosa por parte de los bancos comerciales, entre otros; ello provocó que el gasto en maquinaria y equipo y en insumos diversos para la producción disminuyera; además, muchas de las empresas habían satisfecho el equipamiento de sus procesos productivos en lo más esencial y las personas físicas empezaron a tener problemas serios con sus tarjetas de crédito, el incremento indiscriminado de estos en el periodo de 1988 a 1992 fue de 388 por ciento, ello provocó la contracción del consumo y un considerable aumento de la cartera vencida. Algo similar sucedió con los créditos otorgados a las industrias pequeñas y medianas, ya que éstos disminuyeron considerablemente desde principios de año.⁴¹

Un factor que sin duda afectó directamente el consumo personal, a pesar de lo que se ha citado con anterioridad, es el desempleo, el cual se ha incrementado debido a la desaceleración económica, la reestructuración de los procesos productivos y el deterioro de la posición de mercado de algunas empresas ante la mayor competencia del exterior, además de desalentar el consumo personal la competencia externa también desalienta el consumo industrial, principalmente por la pérdida de mercados.

El único factor de la demanda agregada que presentó mayor dinamismo fue el de las exportaciones de bienes y servicios el cual creció en 8.09 por ciento. Referente al consumo privado y público, el primero se incrementó en 1.47 por ciento, mientras el segundo creció 2.4 por ciento, este último ayudó a que el gasto de consumo se expandiera en sólo 0.4 por ciento, que comparado con la tasa promedio de 5.4 por ciento presentada en los cuatro años anteriores, es baja. La variación de existencias en 1993 presentó un incremento considerable de 14.36 por ciento, esto refleja la baja actividad en las ventas en general, producto de la recesión en el consumo (véase cuadro 7).

Los componentes de la demanda agregada que presentaron mayor dinamismo durante 1994 fueron el gasto en formación de capital y exportaciones, ya que en

⁴¹ Banco de México; Informe anual 1993; p. 10.

el año representaron el 8.39 por ciento y el 17.44 por ciento, respectivamente, de hecho el incremento en el ritmo de crecimiento de la demanda agregada fue reflejo de la expansión de las exportaciones de bienes y servicios y de la reactivación del gasto interno en lo que se refiere al gasto de inversión. En particular el gasto de construcción creció 6.4 por ciento, el cual fue superado por el correspondiente a maquinaria y equipo, 10.1 por ciento, este incremento se dio gracias a la demanda interna de este tipo de bienes de origen nacional; a pesar de lo señalado, la variación de existencias se mantuvo en un nivel elevado, presentando un incremento del 21.73 por ciento, esto es 148,981.20 millones de pesos, producto en parte de la acumulación de productos en los almacenes desde 1993 (véase cuadro 7).

La expansión del consumo en 1994 se debió a diversos factores, entre los que destacan tenemos: salarios reales más altos, aumento modesto del empleo y mayores erogaciones del gobierno por concepto de remuneraciones a servidores públicos.

Lo anterior ocasionó que el consumo total creciera en 4.4 por ciento, este incremento comparado con el de 1993, 1.59 por ciento, es realmente alentador. Comparando el consumo público y privado tenemos que el primero se incremento en 2.85 por ciento mientras que el segundo lo hizo en 4.64 por ciento, éste recuperó su nivel presentado en 1991 y 1992, ya que durante 1993 se deprimió, caso contrario al del consumo público que no ha podido recuperar su nivel de 1991 (véase cuadro 7).

A pesar de que el consumo total en 1994 se incremento en mayor proporción que el de 1993, esto fue producto principalmente de las altas tasas de crecimiento mostradas por el consumo privado y la inversión; sin embargo, hay que considerar que el incremento en el gasto privado fue producto de créditos bancarios, en este periodo la cartera de créditos personales de la banca comercial aumentó 327 por ciento en términos reales, lo cual ocasionó a la larga un considerable aumento de la cartera vencida.⁴²

⁴² Refiérase, Banco de México; Informe anual 1994; p. 14.

En 1995 la menor disponibilidad de recursos netos del exterior provocó que la demanda agregada presentara una fuerte y rápida caída, la cual se transmitió a la actividad económica. En particular los gastos de consumo e inversión tanto públicos como privados, disminuyeron 15.9 por ciento. Sin embargo, la exportación de bienes y servicios mostraron gran dinamismo, lo cual se debió particularmente a la devaluación de finales de 1994. Para 1995 la demanda agregada, medida a precios de 1993, se redujo 7.39 por ciento después de haber aumentado 7.05 por ciento el año anterior; los renglones más afectados fueron: formación bruta de capital fijo -29.00 por ciento, consumo privado -9.50 por ciento y consumo de gobierno -1.32 por ciento. Cabe destacar que el decremento del 74.35 por ciento en variación de existencias fue consecuencia del desempeño favorable de las exportaciones de bienes y servicios (véase cuadro 7).

La recesión de 1995 se diferenció de las anteriores por la elevada posición deudora neta tanto de las empresas como de las familias, este factor contribuyó de manera decisiva a la caída de la actividad económica.

Las causas que influyeron en mayor medida en el debilitamiento del gasto de consumo y las cuales le dieron origen fueron: la caída de los salarios e ingresos reales; mayor nivel de desempleo; menor seguridad de las personas en cuanto a la conservación de su trabajo, lo cual las volvió más cuidadosas en sus patrones de gasto; el elevado nivel de endeudamiento de algunas personas en un contexto de altas tasas de interés nominales y reales, y su menor deseo o posibilidad de incurrir en compromisos crediticios adicionales; además, el incremento de la cartera vencida de las instituciones financieras las volvió más cautelosas en el otorgamiento de créditos, independientemente de la menor capacidad para otorgar créditos.

Tal fue la disminución del gasto de consumo privado, que al analizarlo por tipo de bien podemos observar sus descensos; el renglón de bienes duraderos disminuyó 45.7 por ciento, en tanto que la correspondiente a bienes no duraderos fue de 8.3 por ciento y el de servicios de 5 por ciento, con esto podemos deducir que en 1995 el consumo familiar se deterioró drásticamente, disminuyendo su participación en el PIB de 66.7 por ciento en 1994 a 62.5 por ciento en 1995,

estos bienes que se dejaron de consumir fueron canalizados al exterior, incrementando con ello las exportaciones.⁴³

El comportamiento de la demanda agregada en 1996 mostró diferencias notables en relación con la del año precedente. Cabe señalar que en 1995, a pesar de que el crecimiento de las exportaciones fue elevado, no resultó suficiente para contrarrestar el efecto depresivo sobre la actividad económica de la devilidad del gasto interno.

Los componentes de la demanda agregada, relacionados en el cuadro 7, presentaron durante 1996 variaciones positivas, destacando la exportación de bienes y servicios con 18.71 por ciento; la formación bruta de capital fijo, de haber presentado variación negativa en 1995 pasó a incrementar su actividad en 17.72 por ciento en 1996, cabe destacar la actividad del consumo público y privado que se incrementaron en 3.69 por ciento y 2.32 por ciento, respectivamente; el gasto de consumo en la adquisición de bienes duraderos fue el que mostró mayor dinamismo, junto con el gasto de servicios.

En particular el gasto de consumo del sector privado en 1996 se favoreció por varios factores; la reactivación económica y el aumento del empleo redundaron en un mayor ingreso disponible de los individuos y familias. Asimismo, la mejoría de las expectativas sobre la situación de la economía y la mayor seguridad de los trabajadores sobre la permanencia en sus empleos alentó su gasto de consumo. A lo anterior habrá que agregar la reducción del nivel de endeudamiento del sector familiar con el sistema bancario interno y el nivel más bajo, con respecto al año previo, de las tasas de interés nominales y reales.

La variación de existencias, a pesar de haberse incrementado el consumo y las exportaciones, presentó variación positiva del 211.73 por ciento, esto demuestra en parte la recuperación de la economía; asimismo, la exportación de bienes y servicios han desempeñado un papel primordial tanto en el proceso de ajuste de la economía despues de la crisis de 1994, al atenuar la caída del producto en 1995, como en la reactivación del crecimiento económico.

⁴³ Banco de México; Informe Anual 1995; p. 11.

Referente al incremento de la inversión, los principales factores que influyeron en ello fueron la mejoría de las expectativas de las empresas en relación con el rumbo de la economía en el corto y mediano plazos; reversión paulatina del ahorro precautorio de las empresas que se dio en 1995 como resultado de la incertidumbre que prevaleció en ese año; aumento de la producción y las ventas de las empresas, lo cual favoreció sus ingresos y aligeró su restricción de liquidez; la reducción del endeudamiento neto de las empresas con el sistema financiero interno y el nivel cada vez más bajo de las tasas de interés reales y nominales a lo largo del año.

II.3.- Comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) en referencia a algunos de los principales productos manufacturados en el periodo 1990-1996.

Toda economía, independientemente del país que se trate, puede ser medida de acuerdo a su Producto Interno Bruto, de ahí la importancia de analizarlo en el presente estudio, pues es sabido que si un país es altamente productivo sus necesidades se verán satisfechas sin depender mucho del exterior; es decir, de las importaciones.

En el cuadro 8 se muestra el PIB del periodo en análisis, como podrá observarse en los años de la crisis, fines de 1994 y durante 1995, el PIB disminuyó considerablemente, siendo la industria de la construcción la que mostró la peor caída; sin embargo, en 1995 las exportaciones mostraron el mayor incremento (véase cuadro 5).

El mismo caso se presentó de manera marcada durante la crisis de 1982 y 1985, en cada devaluación el PIB disminuye y las exportaciones se incrementan, pero sólo en periodos cortos; además, de dónde se generan esos excedentes para exportar, si la productividad disminuye. Nosotros hemos podido corroborar que en dichos periodos de crisis los componentes de la demanda global: consumo privado y de gobierno, formación bruta de capital fijo y variación de existencias se decrementan considerablemente, mientras las exportaciones se comportan con incrementos elevados (véase cuadro 7), lo cual nos permite afirmar que los bienes que se dejan de consumir son los que conforman los incrementos en las exportaciones, además las devaluaciones abaratan dichos bienes al exterior.

Centrandonos en la actividad de la industria manufacturera, durante 1990 tuvo un crecimiento favorable del 5.8 por ciento, las divisiones más dinámicas fueron las de productos metálicos, maquinaria y equipo, y las industrias metálicas básicas, estas provocaron un nivel más alto de exportación.⁴⁴

⁴⁴ Banco de México; Informe Anual 1990; p. 11.

En 1990 lo que contribuyó de manera decisiva al dinamismo de la producción fue primero, la confianza de la estabilidad económica y segundo, las perspectivas de rentabilidad de la inversión y crecimiento económico.

Puntualizando la actividad productiva por división de la industria manufacturera, según el indicador de producción manufacturero por componentes, las que presentaron mayor dinamismo fueron: productos metálicos maquinaria y equipo, con un crecimiento de 12.9 por ciento; alimentos, bebidas y tabaco con 3.1 por ciento; productos químicos derivados del petróleo, caucho y plástico con 3.1 por ciento; minerales no metálicas 5.1 por ciento y las industrias metálicas básicas con 8.0 por ciento.⁴⁵

Para 1991, como se señala en el cuadro 8, el valor del Producto Interno Bruto a Precios de 1993 creció 3.36 por ciento y en particular la industria manufacturera registró un incremento del 3.43 por ciento, tasa inferior a la existente en 1990, 5.8 por ciento. En este año las divisiones que mostraron crecimientos fueron , en orden de importancia: productos metálicos, maquinaria y equipo 15.1 por ciento, productos químicos 3.1 por ciento, alimentos, bebidas y tabaco 2 por ciento y productos minerales no metálicos 1.3 por ciento. Cabe mencionar que las importaciones de bienes y servicios se incrementaron 16.6 por ciento, esto para complementar la oferta interna.

El crecimiento del sector manufacturero se debió a las condiciones favorables que tuvo sobre los costos, entre los más destacados tenemos: un volumen adecuado de crédito interno y externo a tasas de interés decrecientes, aumento significativo de la productividad media del trabajo que superó el incremento en términos reales del costo unitario de la mano de obra y abasto amplio y más barato de bienes de inversión y de materias primas importadas, todo ello contribuyó a dicho incremento de 3.43 por ciento.

El crecimiento del PIB para 1992 fue favorable, como se puede observar en el cuadro 8, de una tasa de 3.36 por ciento en 1991 a una de 4.37 por ciento en 1992. Referente a la producción de manufacturas, su volumen aumentó 4.16 por ciento, tasa superior a la obtenida en 1991, 3.43 por ciento. En este caso cinco de

⁴⁵ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1990; p. 108.

las nueve divisiones presentaron crecimiento positivo, habiendo sido mayor en minerales no metálicos 7 por ciento, alimentos bebidas y tabaco 3.7 por ciento, y otras industrias manufactureras 13.1 por ciento. Asimismo, la que destacó por su actividad fue la producción de la industria automotriz terminal con 12 por ciento, cabe señalar que dicho porcentaje es inferior al de 1991, 26.9 por ciento.⁴⁶

En la división de productos metálicos, maquinaria y equipo, que incluye a la industria automotriz, destacaron los incrementos de las ramas de aparatos electrodomésticos y la fabricación de equipos y aparatos electrónicos. El crecimiento de la división de minerales no metálicos estuvo principalmente determinado por la producción de insumos para la construcción. Por su parte la industria química, caucho y plásticos, mostró una evolución satisfactoria 2.2 por ciento.

Las actividades que presentaron desempeños desfavorables fueron las de textiles, prendas de vestir y productos del cuero, ésta debido en parte a huelgas en algunas empresas y al cierre en otras; madera y sus productos y papel, imprenta y editoriales, debido a la desfavorable evolución de la silvicultura; y la metálica básica debido principalmente a los bajos precios internacionales.

Es conveniente mencionar que el uso interno de productos manufacturados, tanto de bienes intermedios como finales, creció nuevamente en 1992 por encima de la producción interna. Ello implicó que la participación de las importaciones en dicho uso (medido a precios constantes) se haya incrementado 30 por ciento (25.3 por ciento en 1991). Este proceso no sólo ha sido resultado del mayor grado de apertura externa de la economía, sino también del rezago de algunas empresas en cuanto a la modernización de su planta productiva.⁴⁷

Analizando la producción por tipo de bien, la de capital aumentó 4.2 por ciento y la de bienes de consumo 4.7 por ciento, ésta a su vez dividida en bienes de consumo duradero aumento 8.2 por ciento y 3.9 por ciento en bienes de consumo no duradero.

⁴⁶ Refiérase, Banco de México; Informe Anual 1992; p. 129.

⁴⁷ Idem; p. 11.

Refiriéndonos nuevamente al cuadro 8, podemos observar que la tasa de crecimiento correspondiente a 1993, 0.29 por ciento, es inferior a la de los dos años previos, 4.37 por ciento para 1992 y 3.36 por ciento para 1991. Las causas que provocaron esta caída tienen orígenes de diversa índole, dentro de las más importantes podemos mencionar las que afectaron la demanda agregada y la producción. Destaca en primer término la incertidumbre provocada por la ratificación del Tratado de Libre Comercio que venía gestándose desde 1992. Sin duda esto afectó directamente la rentabilidad esperada de la inversión en el sector productivo y más en aquellos sectores donde se visualizaba mayor incapacidad para competir con los productores del exterior.

Otro factor de vital importancia que influyó en la contracción de la inversión, es que el sector privado había venido realizando cuantiosas inversiones, además de adquirir empresas y otros activos que el gobierno federal puso en venta. Asimismo, de las fusiones de empresas nacionales con otras nacionales o extranjeras.

La incertidumbre de la ratificación del Tratado de Libre Comercio y la perspectiva de una desaceleración de la actividad económica afectó indudablemente el gasto de inversión. Además, a nivel mundial no se visualizaba una rápida recuperación de la actividad económica.

Un factor que influyó directamente en la desaceleración económica fue la disparidad entre la inflación observada durante 1993 y la mayor inflación prevista por los diferentes agentes económicos. Ello provocó que las tasas de interés reales se incrementaran y muchos deudores no lo habían previsto al momento de contratar sus créditos.

El bajo nivel de crecimiento de la producción industrial de 0.29 por ciento, producto de la desaceleración económica, se generalizó a los diversos sectores, las industrias de la construcción, electricidad y minería registraron crecimientos de 3.02, 2.56 y 1.84 por ciento, respectivamente, mientras que las manufacturas resintieron disminución de 0.67 por ciento. Cabe señalar que en ellas existió contracción a excepción de la minería (véase cuadro 8).

Un factor que influyó de forma decisiva en la limitación de la productividad fue la caída en las ventas de las empresas, por un lado y por otro, la menor disponibilidad de financiamiento.

Analizando la productividad de la industria manufacturera según su división, tenemos que cuatro de las nueve que la conforman presentaron incrementos: la industria metálica básica 2.6 por ciento, alimentos, bebidas y tabaco 0.4 por ciento, minerales no metálicos 0.8 por ciento y las otras manufacturas 3.7 por ciento. En contraste tenemos a las que presentaron mayores decrementos: textiles, prendas de vestir y cuero 7.4 por ciento y maderas y sus productos 10.1 por ciento.⁴⁸

Referente a la industria metálica básica tenemos que la fundición, laminación primaria y laminación secundaria fueron las que presentaron mejor desempeño durante el año; los productos de minerales no metálicos, que de igual forma presentaron incrementos favorables fueron los mosaicos, tubos y bloques 14.5 por ciento y la producción de cemento 2.6 por ciento. La división de alimentos, bebidas y tabaco presentó incremento gracias al crecimiento de la producción de azúcar 14 por ciento, cerveza y malta 6.7 por ciento y refrescos y aguas gaseosas 4.1 por ciento.⁴⁹

En 1994 el Valor del Producto Interno Bruto medido en valores absolutos a precios de 1993 registró un crecimiento de 4.81 por ciento, aumento superior al de 0.29 por ciento observado en 1993 (véase cuadro 8). El desempeño de la actividad económica puede considerarse satisfactorio para 1994, ya que en el transcurso del año ocurrieron graves perturbaciones de origen interno y externo, que impactaron negativamente las expectativas de los agentes económicos.

El incremento económico de 1994 se debió particularmente a la fuerte recuperación de la producción industrial, la cual mostró la tasa de crecimiento más alta de los últimos cuatro años, 4.81 por ciento. El desenvolvimiento positivo de este sector se debió particularmente al desempeño favorable de las divisiones de la construcción, manufacturas y electricidad, las cuales crecieron a tasas anuales de 8.43, 4.07 y 4.77 por ciento, respectivamente (véase cuadro 8).

⁴⁸ Banco de México; Informe Anual 1993; p. 163.

⁴⁹ Idem; p. 164.

La producción manufacturera presentó desempeño favorable al incrementarse en 4.07 por ciento. De las nueve divisiones que la conforman siete registraron incrementos en su actividad, entre las más destacadas tenemos las de productos metálicos, maquinaria y equipo, industrias metálicas básicas, químicos, derivados del petróleo, caucho y plástico y minerales no metálicos.

Las ramas que presentaron mayor dinamismo, así como algunos de sus productos fueron la de maquinaria y equipo no eléctrico 14.7 por ciento, equipos y aparatos electrónicos con 21.4 por ciento, productos metálicos estructurales 27.8 por ciento y carrocerías, motores, partes y accesorios 12.2 por ciento. El incremento de la producción manufacturera dio lugar a un uso más intensivo de la capacidad instalada, visualizándose mejor en las empresas con mayor orientación exportadora.⁵⁰

El desempeño favorable de la actividad económica mostrado durante 1994, se vio seriamente contraído para 1995, ya que el valor del Producto Interno Bruto medido a precios de 1993 se redujo en 7.75 por ciento, lo cual contrasta notablemente con el crecimiento de 4.81 por ciento obtenido en 1994 (véase cuadro 8).

La contracción de la actividad económica durante 1995 fue consecuencia principalmente de la devaluación del peso a principios de 1994 y, en particular, al cierre del año y de los elevados pasivos en moneda extranjera a cargo de la mayoría de las firmas, esto provocó cuantiosas pérdidas cambiarias, lo que se reflejó en una contracción de las ganancias netas y, en diversos casos, en pérdidas netas para el ejercicio anual.

Otro factor que afectó la producción de la economía fue la repentina y drástica reducción de los flujos netos de capital del exterior, los cuales se habían recibido en forma regular y abundante durante 1994. Además, provocó una fuerte y rápida caída de la demanda agregada, la cual se transmitió a la actividad económica.

⁵⁰ Banco de México; Informe Anual 1994; p. 19.

La contracción económica se reflejó, de igual manera, en los sectores primario, secundario y terciario, aunque no todas sus divisiones sufrieron caídas. Por ejemplo, en el sector secundario o industrial se observaron descensos de producción en las divisiones manufacturera, minera y de la construcción en 4.83 por ciento, 2.68 por ciento y 23.46 por ciento, respectivamente; sólo la división de electricidad, gas y agua se incrementó en 2.15 por ciento, aunque en menor proporción que en años pasados. Cabe señalar que las manufacturas, que es la que nos interesa en el presente estudio, se vio seriamente afectada y todas sus ramas contribuyeron en la reducción productiva mencionada con anterioridad (véase cuadro 8).

Es conveniente reflexionar acerca de la disminución del Producto Interno Bruto en la industria manufacturera (4.83 por ciento) y el incremento presentado por las exportaciones del mismo sector (31.93 por ciento), durante 1995, esto con respecto a 1994; pero la cuestión es la siguiente, de dónde se generó la producción que incrementó las exportaciones manufactureras, si incluso, la producción de manufacturas disminuyó. Como se mencionó al final del capítulo anterior, el consumo se contrajo drásticamente y se dejó de consumir una gran cantidad de productos, no sólo de la industria manufacturera sino en general, como consecuencia estos productos se canalizaron al exterior participando así en el incremento de las exportaciones manufactureras, lo anterior lo podemos corroborar en el cuadro 7.

El panorama negativo que presentó la actividad económica del sector industrial durante 1995 se vio superada en 1996, si observamos el cuadro 8, el PIB medido a precios de 1993, creció 10.39 por ciento en 1996, lo que contrasta con la disminución que sufrió en 1995 de 7.75 por ciento. La recuperación mencionada se sustentó en el dinamismo de las exportaciones y en la reactivación, tanto de la inversión como del consumo.

La recuperación de la actividad económica se sustentó en la mayor producción de todos los sectores, en el cuadro 8 podemos observar el PIB por gran división de actividad económica del sector industrial, las que contribuyeron con mayor actividad fueron, en orden de importancia: construcción con 11.40 por ciento, la industria manufacturera con 10.86 por ciento, minería con 8.34 por ciento y en menor medida electricidad, gas y agua con 4.48 por ciento. El crecimiento elevado

de la construcción se debe a que se caracteriza por responder fuertemente a la evolución del ciclo económico, la prueba está en que en 1995 mostró disminución en su productividad del 23.46 por ciento.

La evolución positiva de la minería se originó por aumentos en la extracción de carbón y grafito, mineral de hierro y de otros minerales no metálicos. La mayor producción en este sector fue reflejo de la inversión tanto nacional como extranjera que ha habido en los últimos años. Por otro lado, el crecimiento elevado de la industria manufacturera fue originado por aumentos en todas sus divisiones, excepto la de papel, imprenta y editoriales, la cual no registro incremento.

Como podemos observar, el incremento del PIB en 1996 es considerable; sin embargo, el comportamiento de la demanda global en donde la variación de existencias se incrementó en 211.73 por ciento y las exportaciones de bienes y servicios 18.71 por ciento, porcentaje muy inferior al del año anterior, 32.99 por ciento, es reflejo de la adaptación del ciclo económico producto de la crisis sufrida en 1995. Lo sobresaliente es que el consumo no se recuperó de la misma forma, debido a que éste es uno de los sectores más sensibles a las crisis. En la gráfica 14 y 15 podemos observar la evolución del PIB, así como sus variaciones, respectivamente, en esta última es marcada la depresión del sector industrial en 1995 y en especial en la industria de la construcción.

II.4.- Políticas y comportamiento del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, referente al comercio exterior.

Ante la nueva política económica, el Gobierno mexicano debe tomar medidas más serias con respecto al comercio exterior y realizar mejor planeación en cuanto a trámites, para impulsar las exportaciones. Sin embargo, está consciente que la nueva política afecta de forma distinta la economía y la capacidad de respuesta de nuestro aparato industrial ha sido variada, a pesar de que los tramites son más simples, además la competencia ha tratado de regularse para que se desarrolle en mejores condiciones.

Lo cierto es que la transformación de la estructura productiva ocurrida en años recientes no se ha propagado a toda la economía y la cultura de la exportación está aún concentrada: ni todas las regiones de nuestro país, ni todas las cadenas de producción, ni todos los sectores productivos, ni mucho menos todos los tamaños de empresas han logrado sacar provecho del nuevo entorno económico en la misma medida.

Como se menciona en el párrafo anterior, la cultura de la exportación está concentrada y por tal motivo no existe un desarrollo uniforme en la economía, por tanto lo mejor es buscar ese desarrollo, de hecho el gobierno federal está consciente de ello y lo expresa al decir que el mayor reto de la política industrial es asegurar que un número creciente de regiones, sectores, cadenas productivas y empresas aprovechen todas las ventajas competitivas de nuestra economía.⁵¹

Indudablemente, para que el sector industrial sea competitivo debe existir apoyo por parte del gobierno a nivel interno y externo, para ello es necesario un marco regulatorio equitativo, transparente y eficiente, para lograr esto el gobierno pretende ampliar la seguridad jurídica de las empresas a través de acciones de desregulación en el ámbito federal, así como de la promoción de modificaciones a los ordenamientos estatales y municipales, para reducir costos y facilitar la apertura y la operación de negocios comerciales e industriales. En apoyo a lo anterior y para que se pueda lograr, es necesario que la política industrial sea

⁵¹ Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000; p. 158.

orientada para crear condiciones fiscales y crediticias efectivas, para con ello apoyar la actualización tecnológica y así el desarrollo de las industrias se realice con bases firmes.

Si bien es cierto que la apertura comercial genera mayor competencia y exige mejor calidad, mejoras en los procesos productivos y precios de los productos nacionales, también la apertura no debe ser drástica, con este término nos referimos a que no se debe cambiar de un modelo económico a otro sin sentar primero las bases y más aún, si consideramos el atraso tecnológico que tenemos con respecto a nuestros socios comerciales. Sin embargo, contemplando lo anterior y siendo el gobierno consciente de que la apertura por sí sola no es suficiente para alcanzar un elevado crecimiento y mayor igualdad, contempla en el Plan Nacional de Desarrollo regular la competencia con bases justas y uniformes, y sobre todo evitar que una sobrevaluación del tipo de cambio sujete a los productores nacionales a una competencia desigual e injusta, al abaratar artificialmente el precio de las mercancías provenientes del extranjero. Además, reafirma que ello revierte los beneficios de la apertura y conduce al estancamiento y al desempleo.⁵²

Referente a los estímulos fiscales y créditos se está consiente de que los esquemas de promoción de las exportaciones, en particular las de tipo fiscal, continúan en muchos casos siendo poco oportunas y muy complejas, sobre todo para las empresas medianas y pequeñas. También es preciso promover, para los exportadores nacionales, el acceso al crédito en condiciones competitivas con las que gozan sus contrapartes del exterior.

Considerando las necesidades contempladas, el gobierno pretende desarrollar diversos programas para cubrir los requerimientos de las industrias, no importando su tamaño y con ello hacerlas más competitivas, las acciones que se proponen se resumen en los siguientes 11 puntos:

- Aprovechar el acceso de México a los países con los que se han firmado tratados y acuerdos comerciales, para incrementar las exportaciones a sus mercados; continuar el proceso de negociación de los tratados comerciales con

⁵² Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000; p. 160.

los países centroamericanos; e intensificar las relaciones comerciales con el Mercosur, los países de la Cuenca del Pacífico y los de la Unión Europea.

- Alcanzar una mayor reciprocidad, por parte de otros países, a la apertura comercial de México. Sancionar con todo rigor y eficacia las prácticas desleales de comercio que afectan a nuestros productores y combatir con mayor eficacia el contrabando.
- Procurar un tipo de cambio real estable que promueva las exportaciones y la sustitución eficiente de importaciones, en los términos señalados antes para la conducción de la política cambiaria.
- Facilitar y simplificar los mecanismos de apoyo a las exportaciones y, a través de la banca de desarrollo, promover el acceso de los exportadores al financiamiento competitivo, en especial de las pequeñas y medianas empresas.
- Adecuar los instrumentos de promoción de las exportaciones para incorporar a sus beneficios, como exportadores indirectos, a las pequeñas y medianas empresas.
- Decentralizar la operación de los instrumentos de fomento a las exportaciones.
- Promover el acceso directo de los exportadores nacionales al financiamiento del exterior, cuidando que el endeudamiento externo corresponda a un aumento de la generación de divisas para servir la deuda contratada.
- Promover el desarrollo de la infraestructura aduanera y simplificar los trámites aduanales.
- Fortalecer los mecanismos de información de mercados externos y de oportunidades de coinversión foránea en el país.
- Introducir una mayor competencia en aquellos sectores y actividades que han quedado hasta ahora aislados de la misma y que afectan al desempeño del resto de la economía.

- Propiciar una menor dispersión arancelaria y de la protección efectiva en general, entre sectores, ramas y actividades productivas, en un marco de reciprocidad en las negociaciones comerciales con otros países.⁵³

Es fundamental, para que exista un desarrollo económico, contar con una infraestructura adecuada, ya que de ella depende la producción y por tanto la competitividad, tanto interna como externa. Nos podemos referir específicamente al sector de comunicaciones y transportes, pues es evidente que si se tienen carreteras federales aceptables y con mejores accesos, por ejemplo, a los puertos marítimos y fronterizos y a las zonas rurales, los desplazamientos serían más rápidos y económicos.

Es necesario impulsar el desarrollo del sector ferroviario para que subsista por sí solo y no por medio de subsidios fiscales. La ampliación y modernización de los puertos marítimos es una necesidad que no puede esperar. Además, existen rezagos en la conservación y el mantenimiento de aeropuertos, falta de capacidad de los edificios terminales y en las pistas y calles de rodaje.

Las deficiencias que se tienen en infraestructura no permiten un desarrollo satisfactorio del comercio, por ello es necesario promover su adecuación y ampliación para que dicho comercio sea más ágil, esto implica una mayor inversión, referente a la pública sería necesario incrementar los recursos canalizados, y en lo que se refiere a la privada es necesario que se promueva para superar dichos rezagos.

Con esto el gobierno pretende modernizar y ampliar las carreteras troncales, construir nuevos ejes, la construcción de nuevas autopistas con capital privado, promover el desarrollo de un nuevo sistema ferroviario seguro, competitivo y eficiente con capital privado, nacional y extranjero. Impulsar la participación privada en la actividad portuaria para fomentar la libre competencia y fomentar el desarrollo industrial, comercial y turístico. Concesionar la operación de las terminales especializadas de contenedores. Privatizar las terminales de carga general y la prestación de los servicios portuarios. Promover y ordenar la participación de particulares en la construcción y administración de infraestructura

⁵³ Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000; p. 161.

aeroportuaria. Promover un aumento significativo en la telefonía básica, radiocomunicación pública y privada, servicios de valor agregado, transmisión de datos y funcionamiento de redes privadas; entre las de mayor relevancia.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

II.5.- Apéndice estadístico y gráficas respectivas.

CUADRO 5

**VALOR DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES POR GRUPOS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
1990 - 1996
(MILLONES DE DÓLARES)**

AÑO	AGRICULTURA Y SILVICULTURA				GANADERIA, APICULTURA, CAZA Y PESCA				INDUSTRIA EXTRACTIVA						
	EXP.	VAR.	IMP.	VAR.	SALDO	EXP.	VAR.	IMP.	VAR.	SALDO	EXP.	VAR.	IMP.	VAR.	SALDO
1990	1,720.70		1,829.90		-109.20	441.70		241.10		200.60	9,537.50		388.80		9,148.70
1991	1,876.80	9.07	1,687.40	-7.79	189.40	495.80	12.25	443.10	83.78	52.70	7,811.70	-18.09	386.40	-0.62	7,425.30
1992	1,679.30	-10.52	2,402.10	42.36	-722.80	433.00	-12.67	456.30	2.98	-23.30	7,775.70	-0.46	520.00	34.58	7,255.70
1993	1,961.00	16.77	2,324.30	-3.24	-363.30	543.40	25.50	308.80	-32.33	234.60	6,763.50	-13.02	390.10	-24.98	6,373.40
1994	2,220.90	13.25	2,993.30	28.78	-772.40	457.30	-15.84	378.10	22.44	79.20	6,994.40	3.41	438.00	12.28	6,556.40
1995	3,323.40	49.64	2,478.80	-17.19	844.60	692.80	51.50	164.90	-56.39	527.90	7,974.80	14.02	600.50	37.10	7,374.30
1996	3,197.30	-3.79	4,346.10	75.33	-1,148.80	395.00	-42.98	324.80	96.97	70.20	11,191.60	40.34	648.90	8.06	10,542.70

Fuente: estadística elaborada en base a datos obtenidos del "Banco de datos del INEGI 1997" y del "Cuaderno de Información Oportuna"; número 286; enero 1997; INEGI.

EXP. - Exportaciones

VAR. - Variación

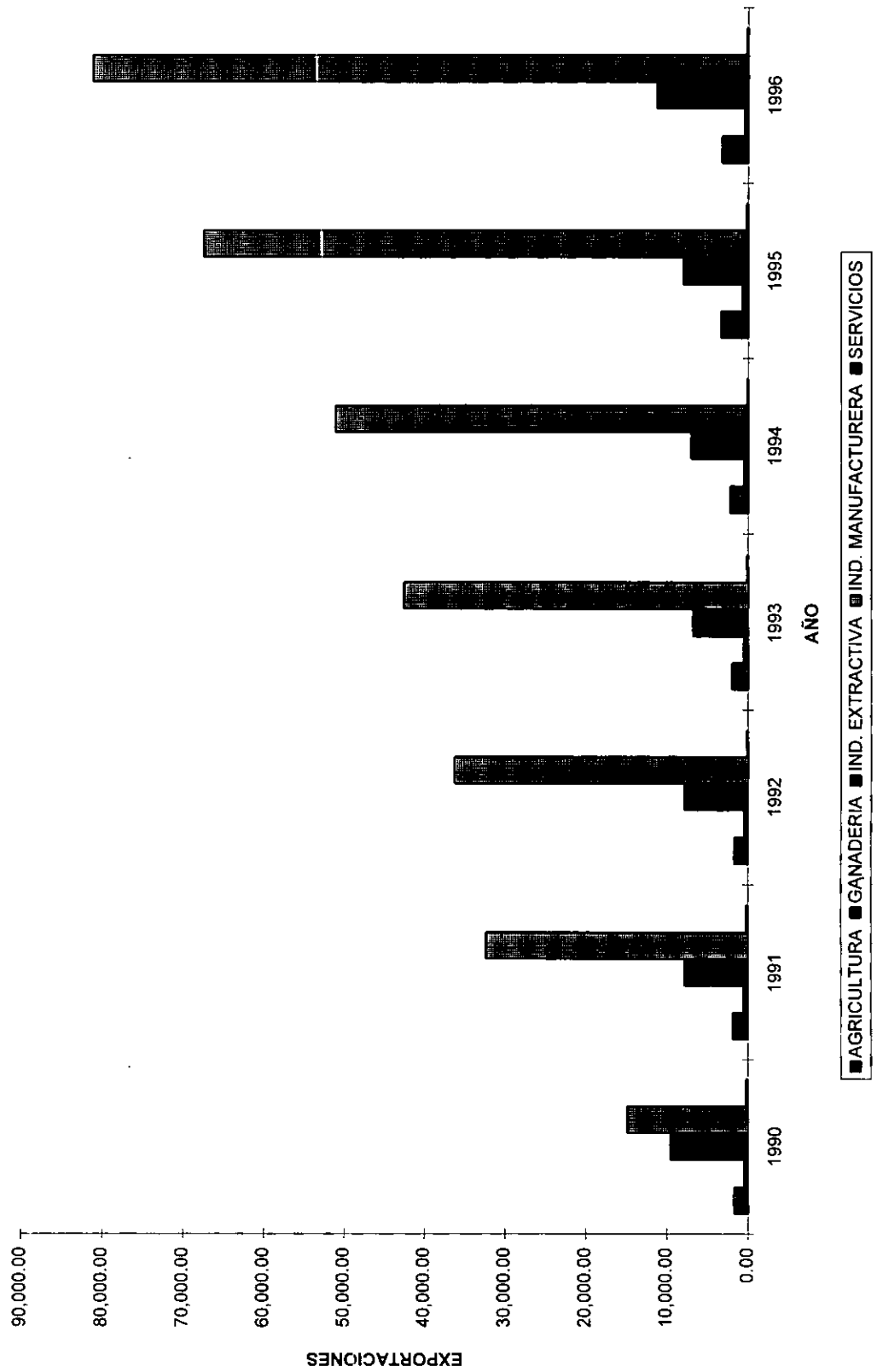
IMP. - Importaciones

VALOR DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES POR GRUPOS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
1990 - 1996
(MILLONES DE DÓLARES)

CONTINUACIÓN DEL CUADRO 5

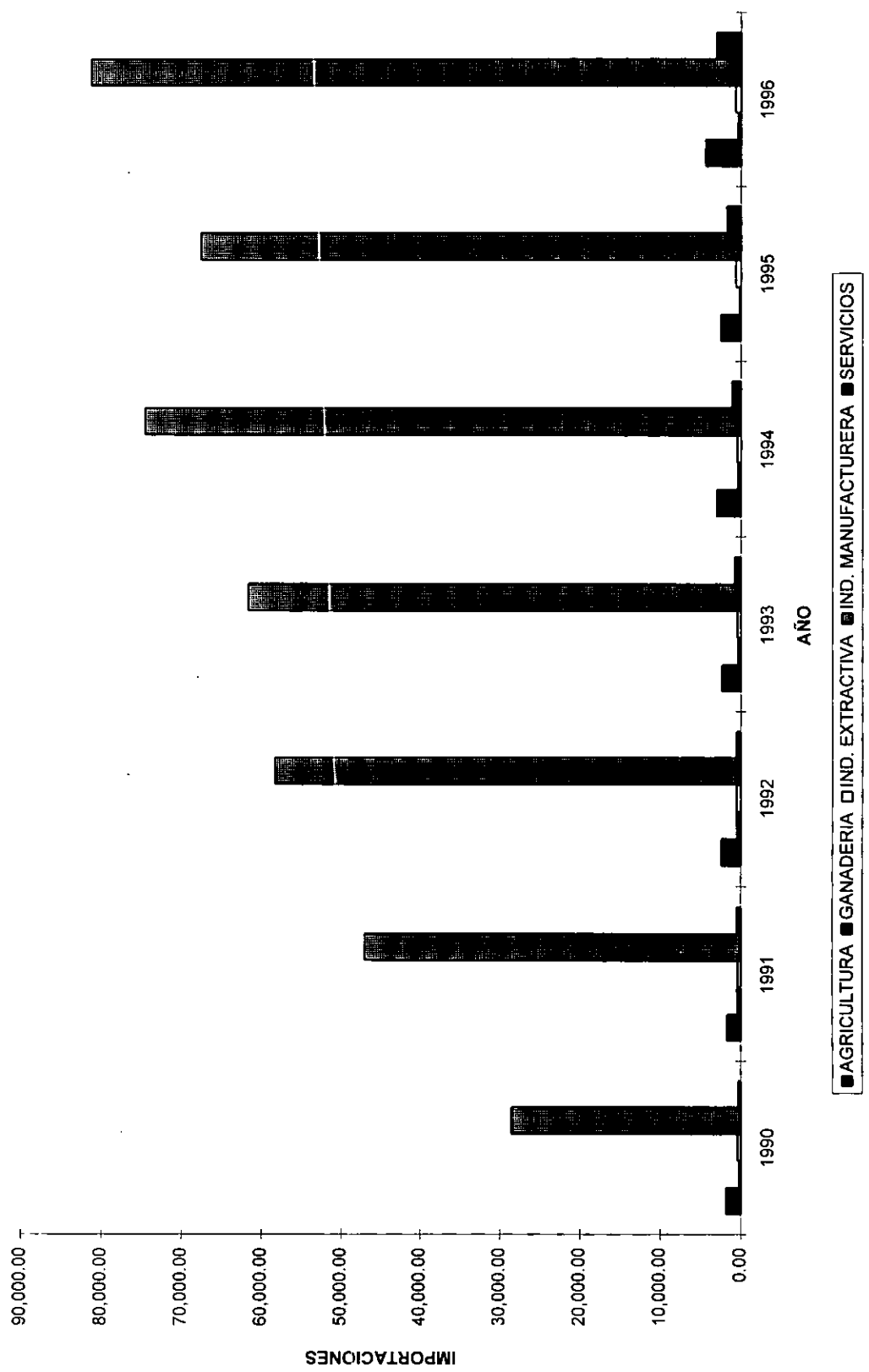
AÑO	INDUSTRIA MANUFACTURERA						SERVICIOS Y PRODUCTOS NO CLASIFICADOS					
	EXP.	VAR.	IMP.	VAR.	SALDO	EXP.	VAR.	IMP.	VAR.	SALDO		
1990	14,861.20		28,523.10		-13,661.90	227.40		289.00		-61.60		
1991	32,307.20	117.39	46,967.20	64.66	-14,660.00	196.30	-13.66	482.60	66.99	-286.30		
1992	36,168.80	11.95	58,235.20	23.99	-22,066.40	138.60	-29.39	515.90	6.90	-377.30		
1993	42,500.00	17.50	61,567.80	5.72	-19,067.80	117.90	-14.94	775.90	50.40	-658.00		
1994	51,075.30	20.18	74,424.80	20.88	-23,349.50	134.30	13.91	1,111.60	43.27	-977.30		
1995	67,382.90	31.93	67,500.00	-9.30	-117.10	167.60	24.80	1,708.90	53.73	-1,541.30		
1996	81,013.80	20.23	81,137.50	20.20	-123.70	202.00	20.53	3,011.30	76.21	-2,809.30		

GRAFICA 8



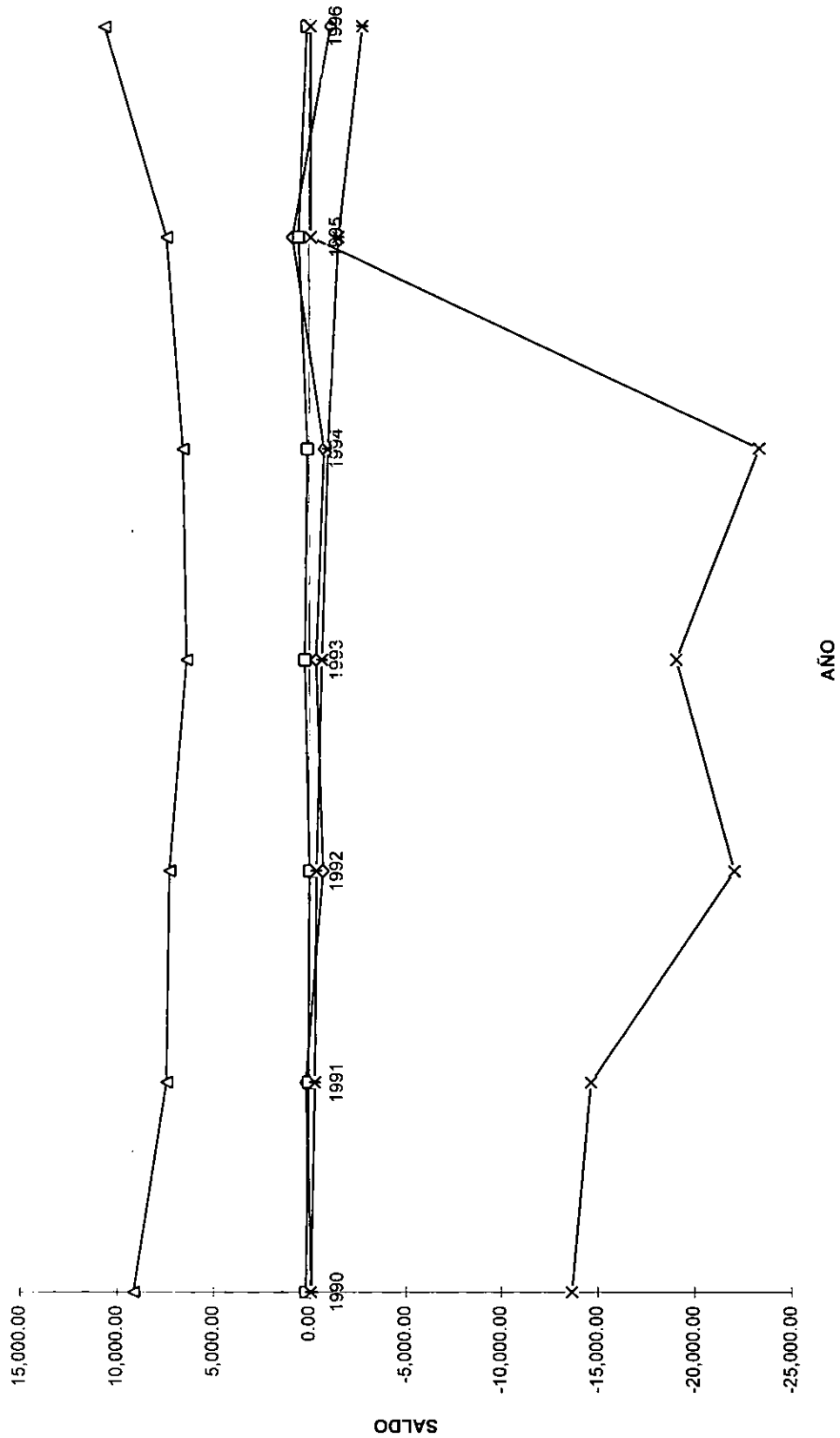
Gráfica elaborada en base al cuadro 5

GRAFICA 9



Gráfica elaborada en base al cuadro 5

GRAFICA 10



—◇— AGRICULTURA —□— GANADERIA —△— IND. EXTRACTIVA —×— IND. MANUFACTURERA —×— SERVICIOS

Gráfica elaborada en base al cuadro 5

CUADRO 6

PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES POR GRUPOS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
EN LA EXPORTACIÓN DE MERCANCIAS, 1990 - 1996
(MILLONES DE DÓLARES)

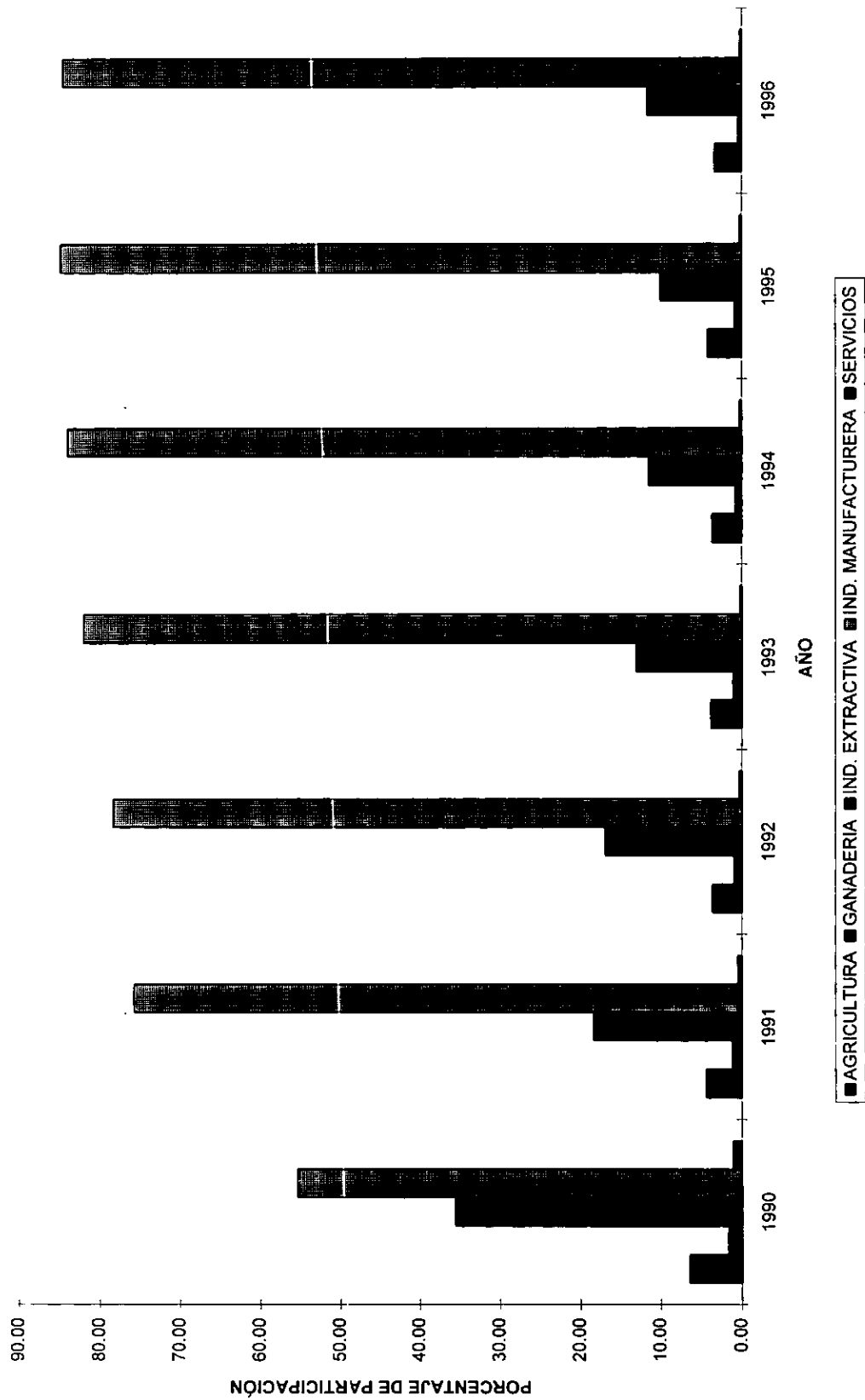
AÑO	AGRICULTURA Y SILVICULTURA		GANADERIA, APICULTURA, CAZA Y PESCA		INDUSTRIA EXTRACTIVA		INDUSTRIA MANUFACTURERA		SERVICIOS Y PRODUCTOS NO CLASIFICADOS		EXPORTACION DE MERCANCIAS
	EXP.	% DE PART.	EXP.	% DE PART.	EXP.	% DE PART.	EXP.	% DE PART.	EXP.	% DE PART.	
1990	1,720.70	6.41	441.70	1.65	9,537.50	35.54	14,861.20	55.37	277.40	1.03	26,838.50
1991	1,876.80	4.40	495.80	1.16	7,811.70	18.30	32,307.20	75.66	196.30	0.46	42,687.70
1992	1,679.30	3.64	433.00	0.94	7,775.70	16.83	36,168.80	78.30	138.60	0.30	46,195.50
1993	1,961.00	3.78	543.40	1.05	6,763.50	13.04	42,500.00	81.91	117.90	0.23	51,886.00
1994	2,220.90	3.65	457.30	0.75	6,994.40	11.49	51,075.30	83.89	134.30	0.22	60,882.20
1995	3,323.40	4.18	692.80	0.87	7,974.80	10.03	67,382.90	84.71	167.60	0.21	79,541.60
1996	3,197.30	3.33	395.00	0.41	11,191.60	11.66	81,013.80	84.39	202.00	0.21	95,999.70

Fuente: estadística elaborada en base a datos obtenidos del "Banco de datos del INEGI 1997" y del "Cuaderno de Información Oportuna"; número 286; enero 1997; INEGI.

EXP. - Exportaciones

% DE PART. - Porcentaje de participación

GRAFICA 11



Gráfica elaborada en base al cuadro 6

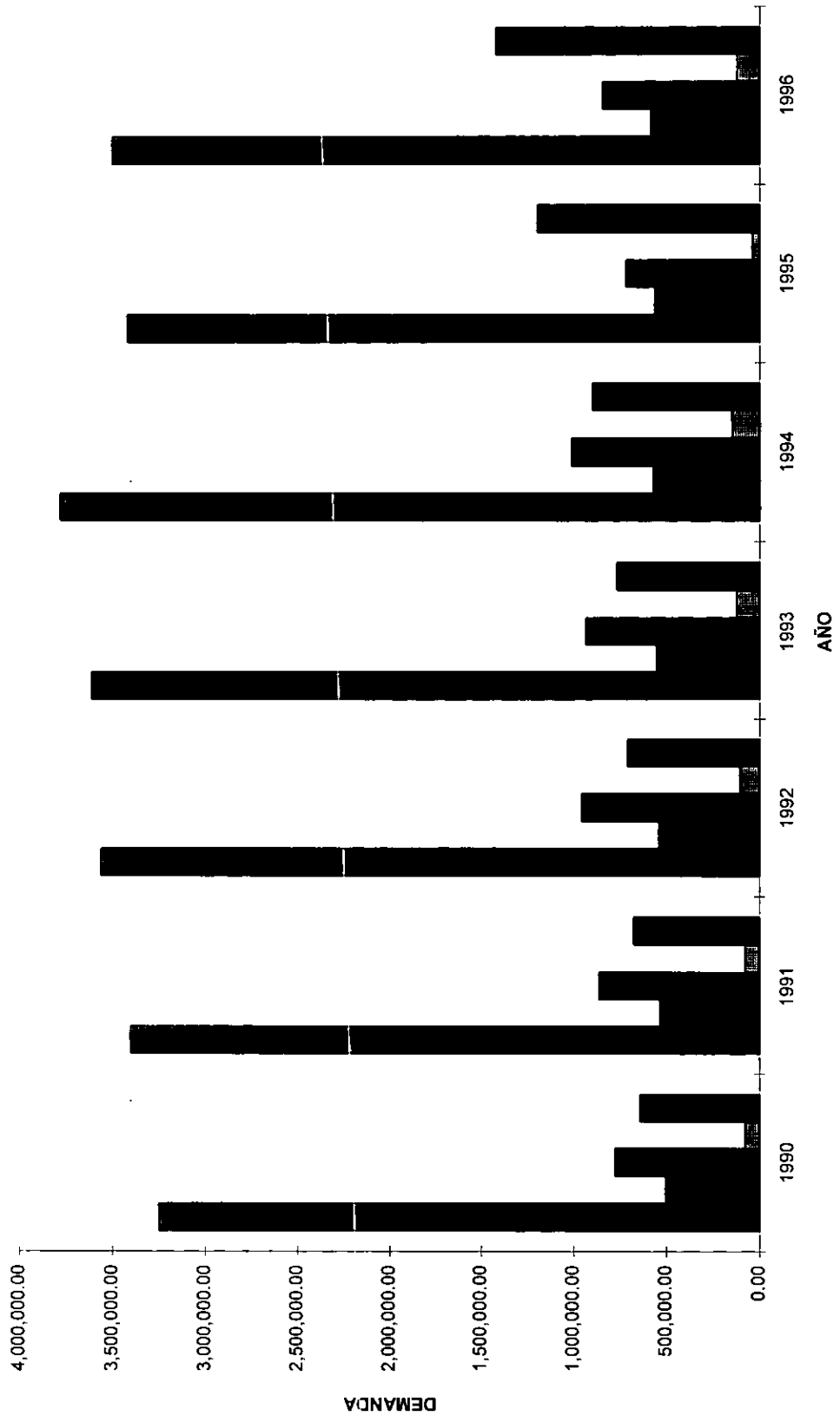
CUADRO 7

COMPORTAMIENTO DE LA DEMANDA GLOBAL DURANTE 1990 - 1996
VALORES ABSOLUTOS A PRECIOS DE 1993
(MILLONES DE PESOS)

AÑO	CONSUMO		CONSUMO DE GOBIERNO		FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO		VARIACION DE EXISTENCIAS		EXPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS		TOTAL	
	PRIVADO	VAR.	GOBIERNO	VAR.	CAPITAL FIJO	VAR.	EXISTENCIAS	VAR.	DE BIENES Y SERVICIOS	VAR.	TOTAL	VAR.
1990	3,249,344.00		504,021.10		777,823.40		76,165.10		642,571.50		5,249,925.50	
1991	3,401,372.50	4.68	531,367.60	5.43	863,332.40	10.99	75,578.80	-0.77	675,151.50	5.07	5,546,803.00	5.65
1992	3,560,518.30	4.68	541,248.20	1.86	956,908.20	10.84	107,019.20	41.60	708,803.50	4.98	5,874,497.00	5.91
1993	3,612,694.00	1.47	554,258.90	2.40	932,717.60	-2.53	122,389.80	14.36	766,159.70	8.09	5,988,220.00	1.94
1994	3,780,281.00	4.64	570,066.70	2.85	1,010,981.00	8.39	148,981.20	21.73	899,812.60	17.44	6,410,122.00	7.05
1995	3,421,038.00	-9.50	562,570.20	-1.32	717,752.10	-29.00	38,215.20	-74.35	1,196,649.80	32.99	5,936,225.00	-7.39
1996	3,500,525.00	2.32	583,305.50	3.69	844,934.50	17.72	119,129.00	211.73	1,420,526.10	18.71	6,468,420.00	8.97

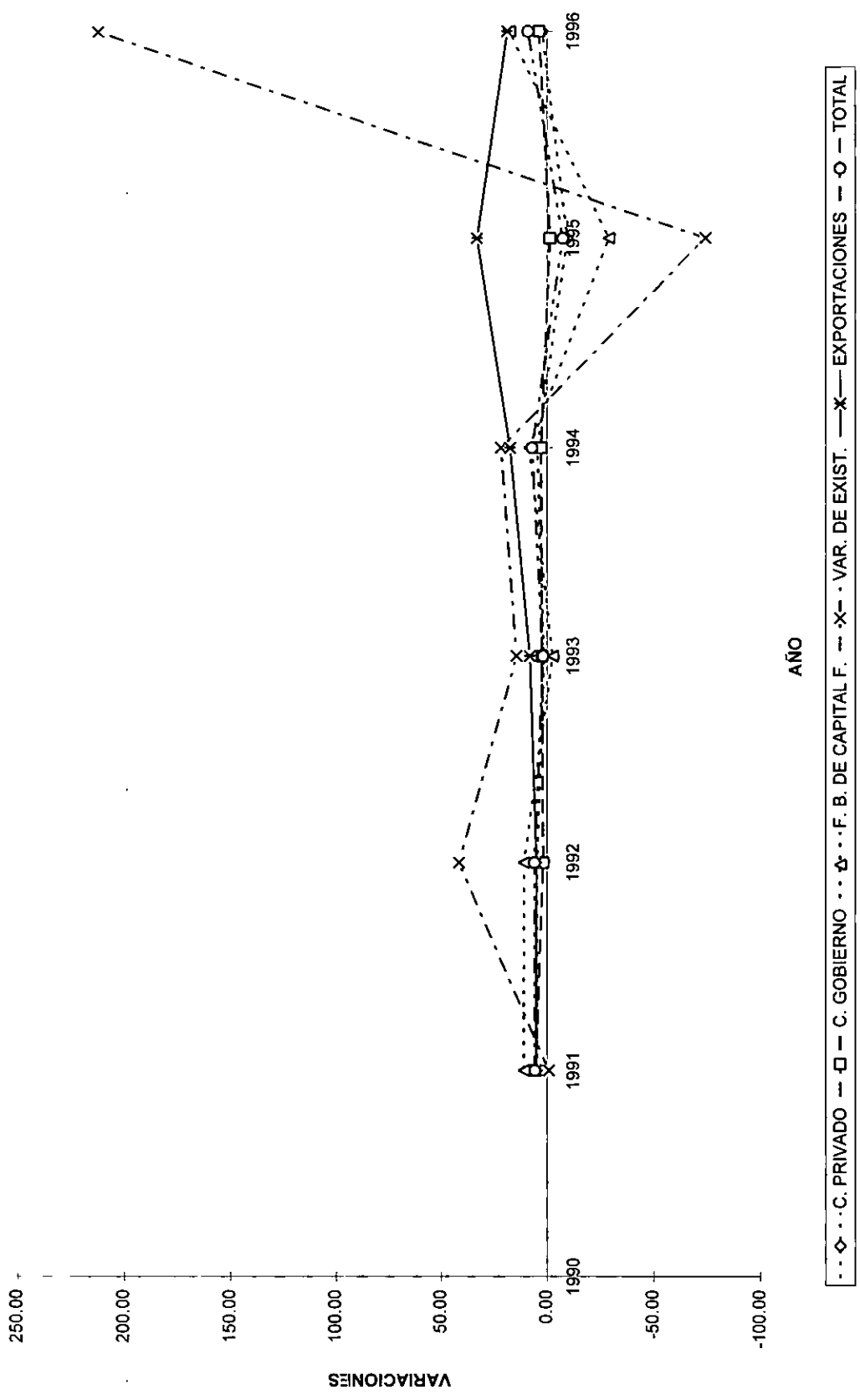
Fuente: estadística elaborada en base a datos obtenidos del "Banco de datos del INEGI 1997" y del "Cuaderno de Información Oportuna"; número 286; enero 1997; INEGI.
VAR. - Variación

GRAFICA 12



Gráfica elaborada en base al cuadro 7

GRAFICA 13



Gráfica elaborada en base al cuadro 7

CUADRO 8

**PRODUCTO INTERNO BRUTO POR GRAN DIVISIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA DEL SECTOR INDUSTRIAL
VALORES ABSOLUTOS A PRECIOS DE 1993
(MILLONES DE PESOS)**

AÑO	MINERIA		INDUSTRIA MANUFACTURERA		CONSTRUCCION		ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA		TOTAL	
	PIB	VAR. % DE PART	PIB	VAR. % DE PART	PIB	VAR. % DE PART	PIB	VAR. % DE PART	PIB	VAR.
1990	62,409.90		822,098.00		192,160.60		69,081.10		1,145,749.60	
1991	63,060.80	1.04	850,312.10	3.43	201,541.60	4.88	69,347.40	0.39	1,184,261.90	3.36
1992	63,852.30	1.26	885,709.70	4.16	215,014.10	6.68	71,474.70	3.07	1,236,050.80	4.37
1993	65,030.00	1.84	879,736.30	-0.67	221,516.10	3.02	73,306.10	2.56	1,239,588.50	0.29
1994	66,678.80	2.54	915,566.50	4.07	240,190.80	8.43	76,803.70	4.77	1,299,239.80	4.81
1995	64,892.10	-2.68	871,356.70	-4.83	183,833.40	-23.46	78,455.10	2.15	1,198,537.30	-7.75
1996	70,301.20	8.34	965,949.40	10.86	204,787.60	11.40	81,968.40	4.48	1,323,006.60	10.39

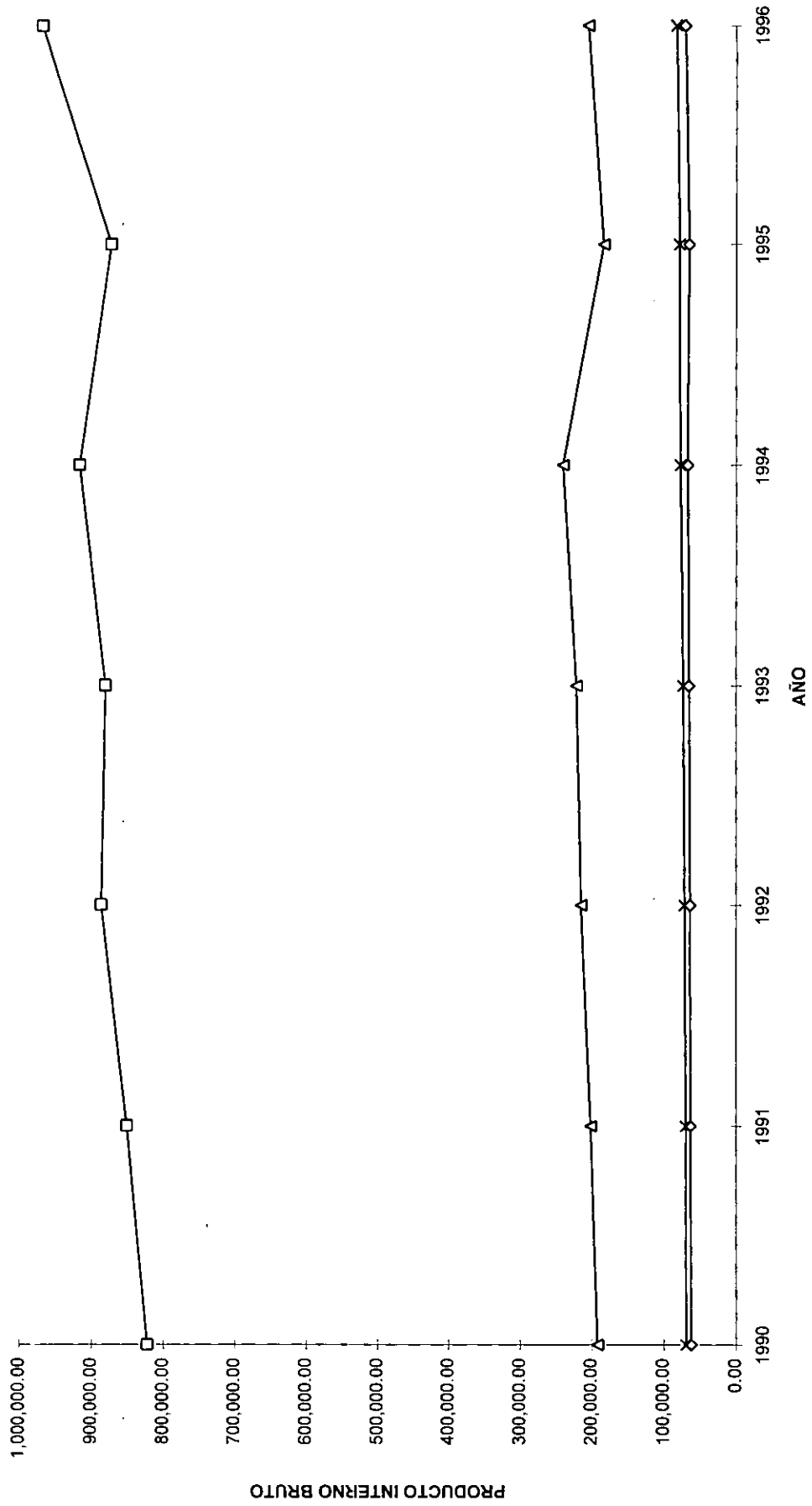
Fuente: estadística elaborada en base a datos obtenidos del "Banco de datos del INEGI 1997" y del "Cuaderno de Información Oportuna"; número 286; enero 1997; INEGI.

PIB - Producto Interno Bruto

VAR. - Variación

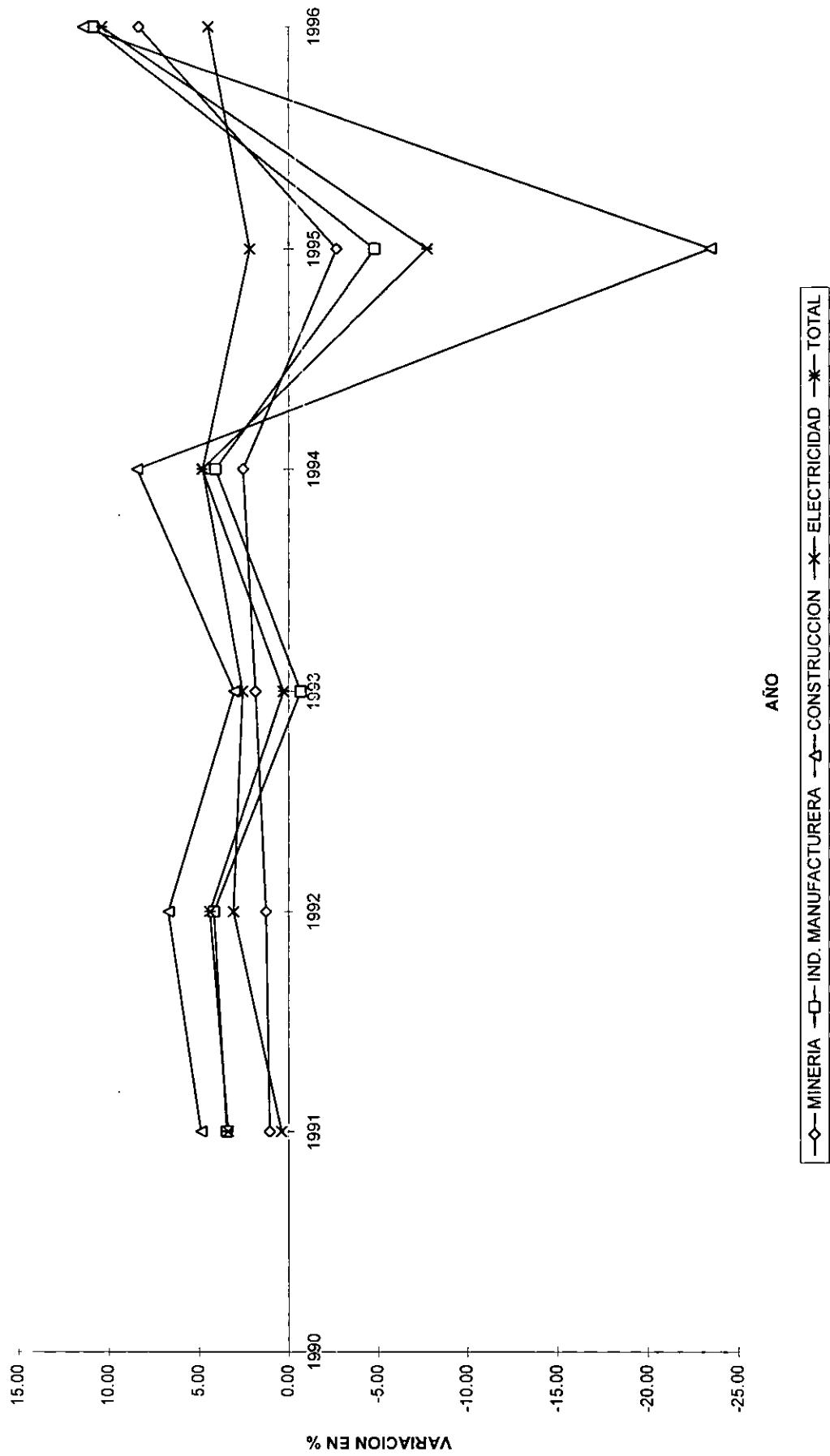
% DE PART. - Porcentaje de participación

GRAFICA 14



Gráfica elaborada en base al cuadro 8

GRAFICA 15



Gráfica elaborada en base al cuadro 8

III.- LA POLÍTICA ECONÓMICA ACTUAL Y EL APOYO A LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS.

III.1.- Políticas arancelarias, apoyos y estímulos para promover las exportaciones.

En la actualidad el comercio exterior juega un papel primordial en la economía mundial y particularmente en nuestro país, pero la mayoría de las veces las industrias exportadoras necesitan de la intervención y regulación del gobierno para competir en condiciones equilibradas, es por ello que se han creado diversos programas encaminados exclusivamente a apoyar e incentivar las exportaciones, tales como los fiscales y administrativos que son llevados a cabo por distintos mecanismos como son:

- Programas de Importación Temporal Para Producir Artículos de Exportación (conocido como PITEX)
- Devolución del Impuesto general de importación (Draw-Back).
- Exención del pago de Impuesto al Valor Agregado (IVA) en exportaciones.
- Deducción de los gastos realizados en el exterior para efecto del impuesto sobre la renta.
- Ampliación de seis meses del plazo de almacenaje sin causar abandono ni derechos de almacenaje.
- Créditos para estudios de mercado, ampliación de las instalaciones y aumentar la producción para la exportación.
- Créditos para la venta de productos a consumidores de otros países.

- Importación temporal de equipo y erramental para producir artículos de exportación.
- Seguros de crédito a las exportaciones, entre otros.

Cabe mencionar que los programas anteriormente citados son llevados a cabo principalmente por dos dependencias gubernamentales, las cuales se analizan en el siguiente apartado.

Asimismo, es conveniente considerar algunas medidas adicionales que benefician al exportador nacional.

Con base en la concertación con empresas exportadoras ya sea individual o en grupos afines, se pretende dar trato ágil y oportuno por parte de dependencias y entidades del sector público en todo lo relativo a sus operaciones de comercio exterior; dándose primeramente este apoyo a aquellas empresas exportadoras incluyendo los consorcios de exportación⁵⁴ y las empresas comercializadoras⁵⁵ cuyos antecedentes exportadores justifiquen este tratamiento.

Por otra parte, se reconoce el papel prioritario que desempeña la empresa de comercio exterior, por lo que el Programa de Apoyo Financiero (PAF) les proporciona créditos promocionales en términos competitivos, mediante la facturación directa o en su caso el endoso de la factura por parte del productor nacional de los bienes a exportarse, apoyando de esta manera la operación de exportación.

Asimismo, se contemplan facilidades aduaneras en donde se autoriza a empresas exportadoras sujetas a trato preferencial, el despacho de mercancías mediante uno o más apoderados. Además, por lo que se refiere a exportaciones por medio de agentes aduanales, se revisará la tarifa de honorarios aplicables a las citadas

⁵⁴ Es una forma de concentración a través de la cual se unen las empresas, manteniendo su individualismo, para con ello poder concentrar una oferta de mayor dimensión, hacer crecer el poder de negociación, aumentar la capacidad técnica y financiera, etc.

⁵⁵ También llamadas compañías de comercio exterior (trading companies), es una empresa con una economía propia, tiene mayor amplitud en el espacio mundial y representa sus propios intereses, operando a gran escala con productos propios o de terceros y opera en la comercialización nacional e internacional.

empresas exportadoras, con el propósito de hacerlos menos costosos. A este grupo de empresas exportadoras se les ampliará el sistema de despacho a domicilio de sus exportaciones, para cuyo efecto se fortalecerán las aduanas interiores que han venido a ser el instrumento idóneo para facilitar la operación aduanera en el mismo lugar en el que se consumen o producen las mercancías.

III.1.1.- Importancia de los organismos que intervienen en las exportaciones de los productos manufacturados y sus apoyos.

III.1.1.1.- Banco de Comercio Exterior (BANCOMEXT).⁵⁶

Desde la década pasada el gobierno mexicano ha tomado conciencia de que no basta la política comercial en sentido estricto para conseguir que los exportadores nacionales incrementen sus ventas en el extranjero; ello condujo a adoptar políticas específicas de fomento a las exportaciones manifestándose en dos formas distintas: la puesta en marcha de mecanismos encargados de la promoción, apoyo y servicio financiero a las exportaciones y por otro lado, la creación de una serie de estímulos que hagan más rentable la exportación para las empresas nacionales.

La dependencia gubernamental encargada de apoyar a los exportadores es el BANCOMEXT, una de sus actividades primordiales es el apoyo financiero, la cual la realiza a través de los siguientes programas:⁵⁷

- Refinanciamiento de la producción y/o existencias de bienes que se destinen a la venta exterior.
- Redescuento de documentos correspondientes a ventas de crédito al exterior.
- Otorgamiento de garantías para proteger a los exportadores contra ciertos riesgos políticos a que están expuestos los créditos derivados de las exportaciones mexicanas.
- Compensación a los exportadores por costos elevados de garantías bancarias del extranjero.

⁵⁶ Nota: en este apartado es conveniente mencionar que se investigó acerca de los recursos que el BANCOMEXT asigna para promover las exportaciones, con el fin de elaborar un cuadro estadístico, sin embargo, no se proporcionó dicha información debido a que es de tipo confidencial.

⁵⁷ Gobierno de la República; Ley Orgánica del Banco Nacional de Comercio Exterior; p6 (los programas enlistados se localizan e esta ley).

- Apoyo financiero a las operaciones de compraventa en el mercado nacional de la industria mexicana, fabricante de equipos e instalaciones que se hubieren realizado en competencia con proveedores del extranjero.

Para poder acceder a los apoyos financieros que otorga el BANCOMEXT, es necesario cubrir ciertos requisitos, a saber:

- Si se trata de la producción o existencia de bienes destinados a la exportación o ventas a crédito al exterior de dichos bienes, que éstos sean de fabricación mexicana. Si se trata de un servicio en el extranjero que se preste por una empresa mexicana; para que un producto se considere hecho en México, deberá estar constituido por insumos de origen nacional que estén presentes en el costo de producción de, cuando menos, el 30 por ciento.
- Que el pago de venta de la mercancía o de la prestación del servicio, se pacte en moneda mexicana o en dólares de los Estados Unidos de América.
- Cuando el pago de la mercancía o servicio se pacte en abonos, el plazo y forma de amortización del crédito y la proporción que éste represente del precio de la mercancía o servicio, deberán estar de acuerdo en todo caso, con las prácticas del mercado internacional, respecto del producto o servicio de que se trate. Además, el exportador deberá contar con póliza de seguro, que ampare el crédito respectivo contra riesgos comerciales.

En México los organismos públicos de promoción de exportaciones actúan como centros de apoyo, promoción, asesoría y de servicios financieros; es importante analizar este punto, ya que en la mayoría de los casos los apoyos sólo se canalizan a grandes empresas porque son la que, supuestamente, pueden responder a los compromisos contraídos. Esto junto con la ineficiencia de las dependencias gubernamentales provoca que los programas sean poco efectivos.

Con la finalidad de hacer más efectivos los programas y apoyos el BANCOMEXT en su carácter de banca de desarrollo, en agosto de 1983 se le incorporó FOMEX; fideicomiso que creó el Gobierno Federal para que el empresario mexicano dispusiera de recursos utilizables en la pre-exportación y en la exportación, la

sustitución de importaciones, el otorgamiento de garantías comerciales y contra riesgos políticos, así como para diversas actividades de base o apoyo a las exportaciones.

Los programas de crédito de BANCOMEXT-FOMEX se pueden obtener directamente en BANCOMEXT, cabe mencionar que el crédito es un estímulo importante para exportar y contribuye a que la planta productiva supere las limitaciones que el mercado interno le impone, a fin de incrementar sus volúmenes de producción y operar en términos de eficiencia económica, algunos de ellos son:

A.- Pre-exportación y exportación de productos primarios y manufacturados.

Dentro de este programa se incluye el financiamiento para la compra de insumos nacionales y extranjeros, los cuales se apoyarán en moneda nacional y en dólares americanos respectivamente.

El principal apoyo se encausa a proporcionar capital de trabajo para la adquisición de materias primas, refacciones, componentes y servicios nacionales y de importación, que sean necesarios en el proceso productivo de las manufacturas de exportación, así como para el pago de mano de obra y otros costos directos, como energía eléctrica, combustibles, lubricantes, entre otros.

B.- Importación de materias primas, partes y refacciones prioritarias.

Con el propósito de facilitar la importación de bienes y servicios necesarios para la elaboración de bienes exportables, el banco ha establecido líneas de crédito recíprocas con instituciones financieras oficiales de diversos países. El financiamiento a las importaciones parte del principio de que para exportar es indispensable importar, pues a medida que se eleva el nivel de sofisticación de un bien de exportación aumenta su valor agregado, pues resulta más difícil fabricar todos los componentes de manera eficiente en un solo país.

Para la importación de insumos, partes, componentes, refacciones y maquinaria, el BANCOMEXT también ha obtenido líneas de crédito del Banco Mundial.

C.- Sustitución de importaciones.

Estos financiamientos se otorgan para la producción y compraventa de bienes de capital y servicios que sustituyen importaciones. En este programa tienen gran importancia los financiamientos otorgados a los proveedores de petróleos mexicanos (PEMEX) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) organismos con los que se han establecido convenios de líneas de crédito para la producción y compraventa de bienes y servicios.

Dentro del mecanismo de operación de estos convenios, el proveedor registrado tiene acceso en forma oportuna al financiamiento por medio de la institución bancaria que participa en el convenio.

D.- Apoyo a industrias maquiladoras y zonas fronterizas libres.

La existencia y funcionamiento de zonas libres en territorio mexicano abarcan parte del Estado de Sonora, Estados de Baja California Norte y Sur y el Estado de Quintana Roo, entre otros.

En estas zonas libres, las importaciones de mercancías extranjeras reciben tratamientos arancelarios especiales con relación a los que se aplican en el territorio nacional restante, desde excensión de impuestos hasta el pago total y cumplimiento íntegro en los requisitos arancelarios. Las ventas de productos nacionales, elaborados por unidades fabriles localizadas fuera de dichas zonas libres, se asemejan a las exportaciones comunes y corrientes.

En consecuencia, estas zonas libres son una ventaja para el exportador nacional, que puede beneficiarse principalmente en la excensión de impuestos o en permisos de importación para fabricar productos de exportación.

El régimen de zona libre, es similar al de la industria maquiladora o el de importaciones temporales, en el sentido que permiten la importación de materias primas, partes y componentes libres de impuestos. En este caso existe una lista para este tipo de materiales, lista que se encuentra en la Tarifa del Impuesto General de Importación.

Es importante remarcar la existencia del régimen aduanal para zonas libres, pues su localización se da en fronteras, litorales o puertos.

E.- Apoyo a exportadores indirectos.

Este se refiere al financiamiento que se otorga a empresas que producen bienes y servicios que se integran al producto exportado; es decir, el financiamiento que se concede a los proveedores de los exportadores finales, llamados exportadores indirectos.

Con ello se busca que los recursos financieros permitan a los proveedores de los exportadores reducir sus costos, al obtener crédito oportuno en condiciones competitivas. Asimismo, el apoyo financiero a exportadores indirectos busca inducir una mayor integración nacional de la cadena productiva de bienes exportables. Consiste básicamente, en otorgar crédito para capital de trabajo, es decir, en la etapa de pre-exportación para apoyar el proceso productivo de artículos que se integran a un producto exportable.

F.- Algunos otros que podemos considerar son: equipamiento industrial de empresas que participen en el comercio exterior, apoyo financiero a la industria turística, entre otros, ello es importante, pues el empresario nacional seguramente puede enmarcarse a cualquiera de estos programas de financiamiento según sus necesidades o fines a conseguir, además de obtener múltiples beneficios adicionales, con los que le será más fácil llegar a los mercados de exportación y permanecer en ellos en situación competitiva.

A simple vista se puede considerar que el apoyo brindado por el BANCOMEXT cumple con el objetivo de apoyar al exportador; sin embargo, a pesar del programa de simplificación administrativa, los trámites son lentos y en muchos de los casos los créditos solicitados son de carácter urgente, lo cual contrasta notablemente.

III.1.1.2.- Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI).⁵⁸

Los estímulos fiscales más utilizados por el exportador mexicano que le son dados a través de la SECOFI son:

1.- Devolución de impuestos de importación a los exportadores.⁵⁹

Este programa consiste en devolver los impuestos a aquellos exportadores directos que hubiesen incorporado materias primas, partes y componentes, empaques y envases, combustibles, lubricantes y otros materiales de origen extranjero, ya sea que los hayan adquirido en territorio nacional o de proveedores del exterior, y que dichos insumos vayan incorporados en un producto manufacturado de exportación, deberán presentar su solicitud ante el servicio de ventanilla única de la SECOFI de acuerdo con el formulario correspondiente. La devolución se gestiona dentro de los noventa días hábiles posteriores a la fecha de exportación y se pueden solicitar devoluciones que correspondan a las importaciones realizadas hasta un año antes de la presentación de la solicitud. Las solicitudes deben acompañarse con copias de los compromisos de ventas de divisas (CVD) que se presentaron ante la aduana del despacho con motivo de la salida de las mercancías al extranjero. En la misma solicitud de devolución se establecen tres formas de entrega física de la devolución optándose por la que mejor se acomode a las necesidades del exportador. La primera es en la caja de la Tesorería de la Federación, la segunda para ser acreditada a la cuenta de cheques de la sucursal bancaria que marque el interesado, y la tercera, es que se envíe el cheque por correo certificado a su domicilio.

Cabe aclarar, que se considera exportador directo a la persona establecida en México que exporte mercancías en el mismo estado en que fueron importadas o que exporte mercancías que incorporen insumos importados, y exportador

⁵⁸ Nota: en este apartado es conveniente mencionar que se investigó acerca de los recursos que la SECOFI asigna para promover las exportaciones, con el fin de elaborar un cuadro estadístico; sin embargo, no se proporcionó dicha información debido a que es de tipo confidencial.

⁵⁹ Los procedimientos se obtuvieron tanto de trabajo de campo, como del Diario Oficial. Refiérase, Gobierno Federal; "Devolución de Impuestos de Importación a los Exportadores"; Diario Oficial de la Federación; 11 de mayo de 1995.

indirecto a los proveedores de insumos que se incorporen a productos que serán vendidos en el exterior por las empresas debidamente autorizadas.

2.- Fomento y operación de las empresas altamente exportadoras (ALTEX).⁶⁰

Con el propósito de seguir estimulando a las empresas productoras de mercancías no petroleras de exportación, se han continuado diversos programas como el presente, el cual tiene como objetivo establecer un programa de concertación que apoye la operación y otorgue facilidades administrativas a dichas empresas.

Los apoyos y facilidades de mayor relevancia son:

- Las Dependencias y entidades de la Administración Pública Federal, deberán adoptar mecanismos de apoyo que en la esfera de sus competencias faciliten las exportaciones de las empresas altamente exportadoras.
- Los Gobiernos de los Estados establecerán dentro de su jurisdicción, apoyos y facilidades administrativas que promuevan y agilicen el establecimiento y desarrollo de las empresas inscritas en este programa.
- La SECOFI será la encargada de concertar los apoyos y facilidades que las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal y los Gobiernos de los Estados otorguen a las Empresas.
- Las empresas exportadoras directas deberán demostrar saldo favorable en su balanza comercial y exportaciones directas por valor mínimo anual de 3 millones de dólares o de un millón de dólares como mínimo y que esta cantidad represente cuando menos el 40 por ciento de sus ventas totales.

⁶⁰ Los procedimientos se obtuvieron tanto de trabajo de campo, como del Diario Oficial. Refiérase, Gobierno Federal; "Fomento y operación de las Empresas Altamente Exportadoras"; Diario Oficial de la Federación; 11 de mayo de 1995.

- Las empresas exportadoras indirectas deberán demostrar ventas anuales de mercancías incorporadas a productos de exportación o exportadas por terceros, por un valor mínimo equivalente al 50 por ciento de sus ventas totales.
- En materia fiscal y aduanera, las Empresas Altamente Exportadoras gozarán de los beneficios del Programa de Devolución Inmediata para Contribuyentes Altamente Exportadores, cuando obtengan saldo a favor en sus declaraciones provisionales del Impuesto al Valor Agregado; la exención del requisito de segunda revisión de las mercancías exportadas en la aduana de salida, siempre y cuando éstas hayan sido despachadas en una aduana anterior y la posibilidad de nombrar a un apoderado aduanal para varias aduanas y diversos productos, previa autorización de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

3.- Importaciones temporales para elaboración, transformación o reparación en programas de maquila o de exportación.

Dentro de la Ley Aduanera (ARTS. 104 AL 112) el Gobierno de la República establece disposiciones en favor de maquiladoras y empresas con programas de exportación autorizados por la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), en términos generales se les permite efectuar la importación temporal de mercancías para retornar al extranjero después de haberse destinado a un proceso de elaboración, transformación o reparación, además de presentar algunos otros requisitos que consisten principalmente en proporcionar información sobre las mercancías.

Asimismo, las importaciones temporales de mercancías de procedencia extranjera, no pagarán los impuestos al comercio exterior ni las cuotas compensatorias; sin embargo, cumplirán las demás obligaciones en materia de regulaciones y restricciones no arancelarias y formalidades para el despacho de las mercancías.

Por otra parte, el Reglamento de la Ley Aduanera (ARTS. 148 AL 160) establece otras disposiciones que vienen a reforzar el apoyo a las maquiladoras y empresas

con programas de exportación autorizados por la SECOFI, como es el caso de las facilidades otorgadas al retornar al extranjero las mercancías importadas temporalmente, con el simple hecho de presentar la constancia de exportación y su anexo, expedidos por la maquiladora, empresa con programa de exportación o en su defecto, empresa de comercio exterior.

El objetivo principal al igual que el de los otros estímulos mencionados, es propiciar un incremento de la exportación de bienes y servicios no petroleros, aumentar la capacidad de ingreso de divisas que tienda a equilibrar nuestra balanza comercial y a incrementar nuestras reservas internacionales atenuando las presiones sobre nuestra balanza de pagos, y además, nos permita una mejor utilización de la capacidad y producción instalada, manteniendo o generando nuevos empleos.

Estas facilidades están diseñadas para empresas exportadoras que realicen anualmente ventas al exterior menores a 500,000 dólares norteamericanos o facturen productos de exportación menores al 10 por ciento de sus ventas totales o cubran el 100 por ciento de fianza y el 2 por ciento de impuesto de importación, esto debido a que al rebasar estos límites entrarían en otro tipo de programa, en este caso el PITEX. Los productos de importación arriba mencionados, podrán ser adquiridos por el empresario nacional o recibidos a consignación, sin que por el hecho de su ingreso al territorio nacional, pague impuestos aduaneros, de muellaje, adicionales o el IVA según sea el caso. Además, las mercancías importadas temporalmente podrán convertirse en mercancías importadas en forma definitiva, siempre que se paguen las cuotas compensatorias vigentes al momento del cambio de régimen.

4.- Programas de importación temporal para producir artículos de exportación (PITEX).⁶¹

Este programa tiene un doble objetivo: Fortalecer el régimen de importación temporal para la exportación evitando que se transmitan a la industria ineficiencias

⁶¹ Gobierno Federal; "Programas de Importación Temporal para Producir Artículos de Exportación"; Diario Oficial de la Federación; 11 de mayo de 1995.

productivas y ofrecer a los exportadores suficiente seguridad para que puedan realizar compromisos de exportación a largo plazo.

Estos programas están diseñados para empresas exportadoras que realizan anualmente ventas al exterior por un valor superior a 500,000 dólares de los Estados Unidos de América, o su equivalente en otras divisas o facturen productos de exportación, cuando menos por el 10 por ciento de sus ventas totales, en el caso que importen:

- I.- Materias primas, partes y componentes que se destinen totalmente a integrar mercancías de exportación.
- II.- Envases, empaques, contenedores y cajas de trailers que se destinen totalmente a contener mercancías de exportación.
- III.- Combustibles, lubricantes, materiales auxiliares, refacciones y equipo que se consuman dentro del proceso productivo de la mercancía de exportación.

Además, a los exportadores que realicen anualmente ventas al exterior por un valor mínimo del 30 por ciento de sus ventas totales, se les permitirá importar lo siguiente:

- IV.- Maquinaria, equipo, instrumentos, moldes herramienta y moldes destinados al proceso productivo de las mercancías de exportación.
- V.- Aparatos, equipos y accesorios de investigación, seguridad industrial, control de calidad y capacitación de personal, relacionadas con la actividad exportadora (cubren el 60 por ciento de fianza y también quedan exentos del 2 por ciento de pago de impuesto de importación).

Los anteriores son los puntos que sobresalen. Sin embargo, cabe mencionar que todos estos beneficios que brinda el Programa de Importación Temporal para Producir Artículos de Exportación, adicionalmente pueden tener otros estímulos fiscales.

5.- Certificado para la aplicación de saldos a favor en el impuesto al valor agregado (IVA) por exportaciones.⁶²

La obtención de este certificado permite la devolución de los saldos que tengan a favor en el IVA por concepto de exportaciones, reduciendo así los costos financieros permitiéndole en muchos casos ofrecer un mejor precio. El mecanismo les permite obtener un certificado de devolución de impuestos (CEPROFI) cuantificado en forma mensual.

Las personas físicas o morales contribuyentes del IVA, cuyo volumen de operaciones realizadas al extranjero superen en forma habitual gravámenes con tasas distintas al cero por ciento, podrán obtener el certificado para la aplicación de saldos a favor en el IVA por exportaciones. Este certificado podrá ser utilizado para el pago de cualquier impuesto federal, con excepción de aquellos que estén destinados a un fin específico.

6.- Bodegas fiscales.

Los servicios que se prestan son los de almacenaje, guarda y custodia de los productos importados y exportados. En el caso de las Bodegas Fiscales, el Gobierno Federal ha otorgado un plazo de gracia, sin costo, para que el exportador realice el envío de sus mercancías al extranjero. Dicho plazo es de seis meses, que se han extendido en las mismas condiciones a los almacenes fiscalizados. Dentro de estos recintos el exportador podrá realizar actos de conservación, examen y tomas de muestras, siempre que no se altere o modifique su naturaleza o las bases gravables para fines aduaneros.

El propietario de las mercancías de exportación, cuenta además, con la seguridad de que el fisco federal o las empresas concesionarias de los almacenes fiscales y

⁶² Nota: Cabe señalar que mediante investigación de campo se comprobó que en la actualidad la SHCP ha absorbido el procedimiento mediante el cual se aplican saldos a favor en el IVA por exportaciones, haciéndolo de uso interno; sin embargo, la última referencia del Diario Oficial que se tiene es la siguiente: Gobierno Federal; Secretaría de Hacienda y Crédito Público; "Certificado para la ampliación de saldos a favor en el IVA por exportaciones"; Diario Oficial de la Federación; 15 de diciembre de 1986.

fiscalizados, responderán por el valor de las mercancías que llegasen a extraviarse.

En el caso mexicano, estas facilidades pueden encontrarse en los almacenes de depósito que operan en el país. Su localización está generalmente en las instalaciones de las oficinas aduanales del país y de aquellos denominados fiscalizados que son concesionados a empresas privadas y que pueden estar en o cerca de las oficinas aduanales del país o incluso dentro del territorio nacional.

Los estímulos brindados por la SECOFI son realmente atractivos y en muchos de los casos al analizarlos teóricamente parece insólito que tengan poca efectividad; sin embargo, al analizar en la práctica los trámites administrativos en las oficinas gubernamentales nos percatamos que la información brindada al empresario es condicionada en base a la documentación presentada y en la mayoría de los casos incompleta debido a la ineficiencia del personal que atiende las ventanillas, todo esto ocasiona que los trámites sean lentos, provocando retardo en las respuestas a las solicitudes. Lo anterior se pudo comprobar observando directamente al público usuario que acude a las ventanillas. Por otra parte, es conveniente considerar que al personal que atiende se le debe capacitar constantemente, ya que los programas pueden ser actualizados (regularmente en cada nueva administración).

IV.- PERSPECTIVAS DE LAS MANUFACTURAS EN EL ENTORNO DEL LIBRE COMERCIO.

IV.1.- Tendencia a la integración de un mercado internacional (TLC).

Antes de iniciar cabe aclarar lo que es o significa el Tratado de Libre Comercio (TLC), como su nombre lo indica es un Tratado mediante el cual se pretende liberalizar de forma gradual el intercambio de mercancías, así como de algunos otros servicios entre Canadá, Estados Unidos y México, culminando en su totalidad en el año 2009.

Su objetivo principal es crear el mercado más grande del mundo, en el cual se pretende abarcar desde Alaska hasta Yucatán.

De acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo 1995 - 2000, México tiene un interés estratégico en la región de América del Norte, en especial en la de los socios comerciales, según esto, es indispensable asegurar una fluida y respetuosa cooperación en todos los ámbitos de las relaciones y disminuir los riesgos que conlleva la intensidad de los intercambios.⁶³

Especialmente con Estados Unidos se buscará formar un nuevo entendimiento que articule y promueva los intereses de México frente a esa nación. Se buscará fortalecer las consultas de alto nivel sobre asuntos bilaterales y mundiales; ampliar la cooperación financiera, comercial, científica y tecnológica. Con Canadá, en el ámbito comercial, se buscará dar mayor impulso a temas como la promoción del desarrollo, la creación y modernización de infraestructura y el intercambio científico, técnico y cultural.

De acuerdo al mismo plan, en el ámbito económico, se deberá asegurar la vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la capacidad del

⁶³ Plan Nacional de Desarrollo 1995 - 2000; p. 10.

Estado Mexicano para fijar los términos de la actividad económica pública y privada, nacional y extranjera.⁶⁴

Los objetivos son claros y buscan principalmente superar el rezago comercial de la economía mexicana; sin embargo, la realidad nos presenta un ambiente diferente, para ello basta citar las políticas neoliberales empleadas por Estados Unidos en el caso del aguacate, el embargo atunero y la acusación de dumping al cemento mexicano, entre otros. Por ello se han buscado soluciones a los problemas comerciales mediante el Tratado para hacer valer sus cláusulas.

En esta parte, es conveniente señalar algunos de los objetivos más importantes de dicho tratado:

a) Uno de estos objetivos es eliminar barreras al comercio, desde fronteras cerradas y aranceles hasta llegar a cuotas de importación.

El Tratado de Libre Comercio presenta la oportunidad, para los productores nacionales, de exportar libremente o por lo menos con mayor facilidad y pocos trámites, hacia los dos mercados vecinos. Claro está que para lograrlo, es necesario que los productores nacionales sean eficientes en lo que recientemente se ha dado por llamar la trilogía de la competitividad: menos costos, mayor calidad y mejor servicio. Sin embargo, es conveniente cuestionarnos ¿con cuánto potencial actualizado contamos?, si bien es cierto que se han hecho grandes esfuerzos por capitalizar las industrias, la mayoría de ellas siguen operando con tecnología deficiente y muchas de ellas han tenido que manifestarse en quiebra por esta causa.

b) Promover las condiciones para que se de una competencia justa en el Mercado Común Norteamericano.

No basta con la apertura de fronteras; además, se tiene que dar una competencia justa entre los productores de los tres países, cuidando que la producción se realice sin protecciones y sin subsidios gubernamentales.

⁶⁴ Plan Nacional de Desarrollo 1995 - 2000; p. 11.

c) Incrementar las oportunidades de inversión y sobre todo de inversión directa, para que con ello se puedan crear nuevas fuentes de empleo.

Si bien es cierto que los objetivos son claros, éstos se han visto truncados debido a los problemas económicos que vive México, aunados a los problemas bilaterales que se han presentado con Estados Unidos, todo ello ha evitado la concretización de dichos objetivos y que México pueda sacar ventajas del Tratado.

En este sentido es conveniente mencionar algunas de las acciones de mayor relevancia que han evitado sacar dichas ventajas del Tratado:

- La devaluación del 20 de diciembre de 1994, mejor conocido como el efecto tequila, la cual tuvo gran impacto, principalmente en los mercados de América Latina.
- El paquete financiero otorgado por Estados Unidos por cuarenta mil millones de dólares que sirvió de aval para reestructurar los vencimientos de la deuda pública mexicana y tratar de fortalecer la confianza y estabilidad en los mercados financiero y cambiario, esto en enero de 1995.

Sin embargo, se considera que este paquete es un instrumento más de sometimiento por parte de Estados Unidos para obligar al gobierno mexicano a seguir sus políticas neoliberales y en particular las monetarias, las cuales han tenido un alto costo social; además, la garantía de pago de este paquete financiero la constituye las ventas de petróleo, esto podría traer dos consecuencias:

- 1.- Que México no pueda disponer libremente de los recursos provenientes de las ventas del petróleo.
 - 2.- Que al no disponer de los recursos, tampoco pueda disponer del destino de los mismos.
- La decisión tomada por el Gobierno de los Estados Unidos, sobre un posible cobro de peaje al cruzar la línea divisoria de ambos países, en febrero de

1995. Esto nos puede servir como un indicador sobre las futuras relaciones con dicho país.

Realmente México no tiene muchas alternativas a seguir, lo cierto es que la situación económica del país deja al gobierno mexicano y al mismo país a la deriva ante Estados Unidos, ya que el gobierno no cuenta con la suficiente fuerza económica y financiera para influir en el rumbo de la relación con Estados Unidos y éste decida las condiciones que México debe adoptar para mantenerse dentro del Tratado de Libre Comercio.

De hecho, esto no es nuevo en la relación bilateral, pues México en las negociaciones comerciales ha demostrado una posición débil ante Estados Unidos y Canadá, manifestándose un desequilibrio notable entre las tres naciones; por ello es necesario que México tenga una negociación más activa para sacar mejor provecho del Tratado; además, Estados Unidos debe comprender que México necesita crecer y solucionar sus problemas internos o de lo contrario pueden afectarle directamente en un futuro próximo.

La relación que México mantiene con los países integrantes del TLC, desde el punto de vista comercial, la podemos visualizar en el cuadro 9. Con ello podemos afirmar que en esta zona (América del Norte) es donde México mantiene el mayor flujo comercial en comparación con el resto de las zonas geoeconómicas. Sin embargo, se importa más de lo que se exporta con dicha zona, teniendo saldo negativo en el periodo 1990-1994; los años 1995 y 1996 presentan saldo positivo como resultado de la devaluación de fines de 1994, ya que los productos exportados se abaratan con cada devaluación, por ligera que esta sea.

En las gráficas 16 y 17 podemos reafirmar que con América del Norte es con quien México mantiene mayor actividad comercial; en promedio de 1990 a 1996 se exportó el 83.15% y se importó el 73.71%, con respecto al total exportado e importado, respectivamente. Asimismo, en la gráfica 18 se observa el cambio que presenta el saldo, pues de mantenerse negativo de 1990 a 1994, cambia drásticamente a positivo en 1995 y 1996 en 13,083,032 y 13,469,736 millones de pesos, respectivamente.

IV.2.- La formación de nuevos bloques económicos con países desarrollados y subdesarrollados.

Desde hace varios años, México se ha interesado por las relaciones con centroamérica, no sólo en el ámbito económico sino también en el político y social; además, se ha visualizado el interés nacional de consolidar el marco de libre comercio con la región, intensificar las consultas políticas y asegurar que la cooperación promueva objetivos de beneficio mutuo.

No se puede evadir ni evitar las relaciones con esta región debido a la cercanía geográfica y a diversos aspectos de tipo étnico y cultural, especialmente con Guatemala, siendo éste el puente natural para impulsar la relación con el resto de los países de la región. El enfoque deberá mantenerse en este país y con ello impulsar el desarrollo de la zona fronteriza, consolidar los mecanismos bilaterales de cooperación e impulsar y poner en marcha un acuerdo de libre comercio. Además, es de especial interés para México que tanto en Guatemala como en la zona del Mercado Común Centroamericano culmine todo tipo de guerrilla, ya que ello podría poner en peligro cualquier acuerdo comercial.

Se deberán intensificar las negociaciones económicas, políticas y sociales con los países que conforman la región del Caribe, en especial con Belice por ser uno de los más cercanos. Es fundamental impulsar las negociaciones en la Asociación de Estados del Caribe, de la cual México forma parte. Con respecto a Cuba deberá mantenerse la política de respeto, amistad y sobre todo de cooperación económica, independientemente de si este país se reintegre o no a los foros hemisféricos.

Lo anterior es fundamental debido a que México mantiene sus relaciones comerciales activas con es resto del continente; una de las ventajas que se puede apreciar es la cercanía, sobre todo con el Mercado Común Centroamericano, con el cual se tiene saldo a favor en todo el periodo (1990-1996), colocándolo en tercer lugar por tener dicho saldo a favor, lo anterior lo podemos visualizar en el cuadro 9. Asimismo, en la gráfica 18 podemos visualizar que con el Mercado Común Centroamericano se mantiene saldo positivo en el periodo en estudio.

Para fortalecer los mecanismos de diálogo político y de integración económica con el resto del continente, deberán intensificarse las negociaciones en los foros internacionales. Con las naciones del Pacto Andino se deberá buscar consolidar el libre comercio y los acuerdos financieros que aseguren la integración. Además de impulsarse los mecanismos de coordinación para mejorar los acuerdos de libre comercio y con ello aproximarse más al Mercosur, alentando la cooperación con Brasil y Argentina y apoyando el ingreso de Chile al TLC, en especial este último debido al incremento considerable que se ha dado en los intercambios de mercancías, esto es motivo suficiente para buscar consolidar el Tratado Comercial firmado con este país.

Es de interés particular de México promover a las naciones de América Latina la reorientación del Grupo de Río a los organismos económicos regionales, como la CEPAL y el SELA, con el propósito de intensificar las consultas sobre temas como la pobreza, el empleo, el narcotráfico, la democracia y sobre todo de tipo comercial. Lo anterior deberá encausarse para facilitar y actualizar los mecanismos de intercambio y con ello impulsar el desarrollo en América Latina. Para lograr y asegurar el diálogo político, la cooperación efectiva y la integración realista, se deberá fortalecer la conferencia Cumbre Iberoamericana.

En conclusión, se pueden aprovechar las relaciones comerciales existentes y mejorarlas; como puede observarse en el cuadro 9, con el continente Americano es con el que se tienen los mejores saldos, encabezados por América del Norte; en contraste tenemos que con Asia y la Unión Europea se tienen los mayores saldos negativos, esto debido a que es más costoso exportar a dichas zonas. Sin embargo, en las gráficas 16 y 17 podemos observar que la mayor actividad económica se tiene con América del Norte, la Unión Europea, Asia y la Asociación Latinoamericana de Integración, en orden de importancia.

IV.2.1.- Aspectos generales sobre la diversificación de las relaciones con el resto del mundo.

En la actualidad, es de vital importancia diversificar las relaciones comerciales con el mundo y no atarse a un solo Tratado, como es el caso de México con el TLC; además, la diversificación es una estrategia necesaria para llegar a nuevos mercados. La razón del por qué dicha diversificación, es debido a que al establecer vínculos efectivos de diálogo de tipo comercial y político, principalmente, con otras naciones complementa y da un mejor equilibrio a nuestras relaciones externas, independientemente de fortalecer los cambios estructurales de la economía mexicana.

Para lograr dicha diversificación se podrían establecer líneas de acción encaminadas a la institucionalización del diálogo político, la liberalización ordenada de los intercambios comerciales y el fortalecimiento de los mecanismos de cooperación. Algunas estrategias y acciones que se podrían considerar contemplan lo siguiente:

- Se podría promover la estrecha vinculación con España, no sólo en el ámbito bilateral sino en los foros subregionales de América Latina. México y España podrían ser puentes en el diálogo entre continentes y regiones económicas.
- Podrían crearse y en algunos casos reforzarse mecanismos de consulta con las naciones de la OCDE y otros países de importancia estratégica sobre temas bilaterales, regionales y globales. Asimismo, fortalecer las comisiones mixtas y binacionales existentes y promover su formación con las demás naciones miembros. Consolidar las relaciones financieras y comerciales con los países de América de Norte y buscar su aplicación en todo el continente americano. Lo anterior es vital, ya que con América del Norte se mantiene el mayor intercambio comercial.
- Buscar establecer un nuevo acuerdo integral con la Unión Europea que garantice una interlocución permanente y productiva con este centro de dinamismo mundial. Dando prioridad a alcanzar un tratado de comercio libre y justo con la Unión, asegurando nuevos acuerdos y términos favorables de

cooperación y establecer un diálogo político sobre asuntos bilaterales y los grandes temas mundiales; asimismo, intensificar los vínculos económicos y el diálogo político con cada nación miembro de la Unión Europea, en especial con Alemania, Inglaterra, Italia y Francia.

Lo anterior es de gran relevancia debido a que con la Unión Europea es con la que se tiene actividad económica sobresaliente, después de la actividad con América del Norte. Sin embargo, el saldo comercial de 1990 a 1996 fue deficitario, ya que se tienen desventajas por carecer de un acuerdo comercial que facilite la entrada de mercancías mexicanas en esta zona. Como se puede observar en el cuadro 9, por el monto exportado 22,626,117 millones de pesos e importado 50,155,391 en el periodo señalado; de igual forma, las gráficas 16 y 17 nos muestran como ha disminuido la actividad económica con esta zona y como las importaciones son mayores, lo cual se refleja en el saldo presentado en la gráfica 18, siendo negativo en el periodo en estudio.

- En Europa central, asegurar la presencia de México con base en los movimientos de integración de las naciones de esa región con la Unión Europea. Construyendo y actualizando los instrumentos diplomáticos y los acuerdos para fomentar el intercambio comercial y la cooperación técnica y cultural. Mediante la posición que guarda México en el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, acercarse a sus proyectos y a sus mercados para establecer un sano intercambio con dichas naciones.
- En el Pacífico Asiático, se podría aprovechar cabalmente la pertenencia de México en los principales foros económicos de la región, como la APEC, para promover el comercio, la inversión y las relaciones financieras con sus países miembros, entre los cuales se encuentran algunas de las economías más dinámicas del mundo y cuyo papel internacional será creciente en el futuro. Asimismo, buscar establecer vínculos más estrechos con la República Popular de China, con el fin de multiplicar las oportunidades de intercambio comercial con esa nación.

Como se puede observar en el cuadro 9, Asia es la zona, que por su intercambio comercial con México ocupa el tercer lugar; esto es, se exportaron 11,380,856 millones de pesos y se importaron 40,618,496 millones de pesos, de 1990 a 1996,

presentando saldo negativo de 29,237,640 millones de pesos, siendo el mayor de las zonas geoeconómicas presentadas. Lo que significa que deben mejorarse las relaciones comerciales con Asia para que las exportaciones ingresen con menos aranceles y mayores facilidades y así poder competir en mejores condiciones con este mercado. El comportamiento con esta zona es similar al presentado con la Unión Europea, ya que las importaciones son mayores a las exportaciones (gráficas 16 y 17), manifestandose en el saldo negativo presentado en la gráfica 18.

- En el caso del Medio Oriente , el comercio y la inversión tiene un potencial innegable e inexplorado que debe aprovecharse. En Africa, México necesita contribuir con su presencia en la cooperación internacional con ese continente y renovar sus vínculos tradicionales, incluyendo la reapertura de representaciones diplomáticas, ya que el intercambio comercial con estas zonas no es representativo, lo anterior se puede observar en el cuadro 9 y comprobar en las gráficas 16, 17 y 18.

Es de vital importancia referirnos a las relaciones comerciales con la Unión Europea, pues sin duda el proyecto que tiene de aprobar, previo a una negociación, un acuerdo de liberación económica y comercial con México es alentador; ya que desde 1995 México había iniciado gestiones ante el Consejo de la Unión Europea para ampliar el existente Acuerdo Marco de Cooperación, mediante un nuevo convenio que contribuyera al desarrollo y la estabilidad.

Este acuerdo está integrado por dos partes, en primer término por un paquete que tiene elementos de acuerdo político, y segundo, en materia de cooperación entre México y Europa sobre seis o siete áreas entre las cuales los países europeos promueven las inversiones en México.

El acuerdo con la Unión Europea ofrece nuevas oportunidades que si se aprovechan y se llevan a cabo los lineamientos establecidos en él, puede ser un factor que reactive la producción de la economía mexicana, independientemente de la diversificación de mercados, para lograr esto es necesaria la modernización y por tanto el crecimiento de la economía nacional y junto con ello se pueda competir en igualdad de circunstancias, mostrando en las negociaciones una

posición fuerte y no como se ha venido haciendo, débil y poco activa, lo mismo se debería realizar con el Mercado Asiático.

IV.3.- Apéndice estadístico y gráficas respectivas.

CUADRO 9

BALANZA COMERCIAL POR ZONAS GEOECONÓMICAS Y PRINCIPALES PAÍSES
MILLONES DE PESOS
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES FOB

AÑO	ASOCIACION LATINOAMERICANA DE INTEGRACION (ALADI)				MERCADO COMUN CENTROAMERICANO (MCC)				RESTO DE AMERICA LATINA				MERCADO COMUN DEL CARIBE (CARICOM)								
	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO
1990	882,533	3.29	1,281,631	4.10	-399,098	345,350	1.29	102,224	0.33	243,126	181,233	0.68	90,401	0.29	90,832	132,015	0.49	12,623	0.04	119,392	
1991	986,999	2.31	1,579,037	3.16	-592,038	411,349	0.96	146,366	0.29	264,993	251,709	0.59	95,635	0.19	156,074	112,246	0.26	24,425	0.05	87,821	
1992	1,361,368	2.95	2,032,593	3.27	-671,225	477,658	1.03	125,873	0.20	351,785	287,746	0.62	61,809	0.10	225,937	157,702	0.34	46,404	0.07	111,298	
1993	1,585,482	3.06	2,153,706	3.29	-568,224	473,803	0.91	114,072	0.17	359,731	349,299	0.67	64,073	0.10	285,226	118,218	0.23	50,014	0.08	68,204	
1994	1,590,985	2.61	2,559,902	3.23	-988,917	530,643	0.87	143,307	0.18	387,336	283,612	0.47	30,066	0.04	253,546	160,744	0.26	67,791	0.09	92,953	
1995	2,353,347	3.39	1,758,548	2.43	1,094,799	694,957	0.67	66,511	0.12	608,346	405,334	0.51	11,825	0.02	393,709	143,797	0.18	78,114	0.11	65,683	
1996	3,457,068	3.80	1,963,450	2.19	1,493,618	855,814	0.89	170,708	0.19	685,106	535,298	0.56	10,292	0.01	525,006	203,137	0.21	62,442	0.07	140,685	
Total	12,717,782	3.15	13,328,867	2.96	-611,065	3,789,574	0.94	889,161	0.20	2,900,413	2,284,231	0.57	363,901	0.08	1,930,330	1,027,859	0.25	341,813	0.08	686,046	

Fuente: estadística elaborada en base a datos obtenidos del "Banco de datos del INEGI 1997"

y del "Cuaderno de Información Oportuna", número 286; enero 1997, INEGI.

% DE PART. - Porcentaje de participación

BALANZA COMERCIAL POR ZONAS GEOECONÓMICAS Y PRINCIPALES PAÍSES
MILLONES DE PESOS
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES FOB

CONTINUACIÓN DEL CUADRO 9

AÑO	AMERICA DEL NORTE				RESTO DE AMERICA				EUROPA ORIENTAL				UNION EUROPEA (UE)							
	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO
1990	18.914,492	70,48	20.979,780	67,09	-2.065,288	286,462	1,07	108,606	0,35	177,856	36,340	0,14	135,910	0,43	-99,570	3.547,920	13,22	5.198,780	16,62	-1.650,860
1991	35.077,832	82,17	37.537,740	75,13	-2.459,908	329,105	0,77	71,435	0,14	257,670	33,654	0,08	160,127	0,32	-126,473	3.338,924	7,82	6.196,042	12,40	-2.857,118
1992	38.467,720	83,27	45.330,328	72,96	-6.862,608	407,483	0,88	86,948	0,14	320,535	17,314	0,04	152,485	0,25	-135,171	3.397,622	7,35	7.650,713	12,31	-4.253,091
1993	44.657,672	86,07	47.703,108	72,98	-3.045,436	483,152	0,93	89,172	0,14	393,980	18,331	0,04	196,373	0,30	-178,042	2.658,002	5,12	7.701,312	11,78	-5.043,310
1994	53.412,596	87,73	58.608,880	73,87	-5.196,284	362,245	0,59	82,565	0,10	279,680	8,407	0,01	296,477	0,38	-290,070	2.748,120	4,51	8.952,312	11,28	-6.204,192
1995	68.451,776	86,06	55.368,744	76,42	13.083,032	785,220	0,96	26,444	0,04	738,776	27,341	0,03	160,456	0,22	-133,115	3.382,308	4,25	6.724,175	9,28	-3.341,867
1996	82.842,240	86,29	69.372,504	77,54	13.469,736	1.165,560	1,21	33,431	0,04	1.132,129	197,435	0,21	170,275	0,19	27,160	3.553,281	3,70	7.732,057	8,64	-4.178,776
Total	341.824,328	84,80	334.901,084	74,42	6.923,244	3.799,227	0,94	498,601	0,11	3.300,626	338,822	0,08	1.274,103	0,28	-935,281	22.626,177	5,60	50.155,391	11,15	-27.529,214

BALANZA COMERCIAL POR ZONAS GEOECONÓMICAS Y PRINCIPALES PAÍSES
MILLONES DE PESOS
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES FOB

CONTINUACIÓN DEL CUADRO 9

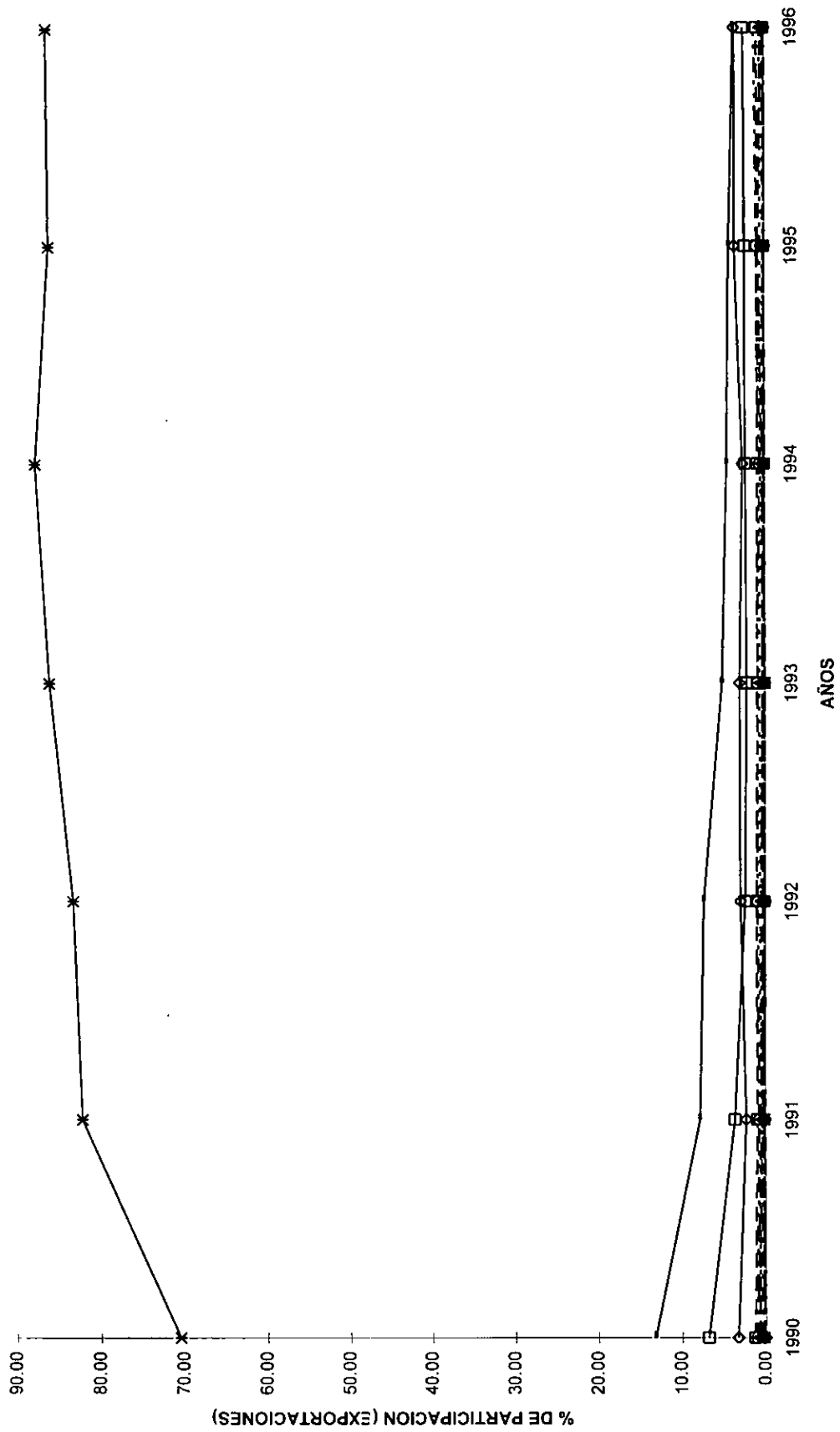
AÑO	ASOCIACION EUROPEA DEL LIBRE COMERCIO (AELC)			RESTO DE EUROPA OCCIDENTAL			ASIA (EXCLUIDO MEDIO ORIENTE)			MEDIO ORIENTE										
	EXPORTACION % PART.	IMPORTACION % PART.	SALDO	EXPORTACION % PART.	IMPORTACION % PART.	SALDO	EXPORTACION % PART.	IMPORTACION % PART.	SALDO	EXPORTACION % PART.	IMPORTACION % PART.	SALDO								
1990	215,901	0.80	361,076	1.15	-145,175	6,863	0.03	14,792	0.05	-7,929	1,829,395	6.82	2,548,475	8.15	-719,080	266,510	0.99	61,043	0.20	205,467
1991	146,671	0.34	407,577	0.82	-260,906	8,959	0.02	20,778	0.04	-11,819	1,566,220	3.67	3,306,575	6.62	-1,740,355	217,855	0.51	45,864	0.09	171,991
1992	138,155	0.30	529,376	0.85	-391,221	10,868	0.02	24,375	0.04	-13,507	1,114,511	2.41	5,239,211	8.43	-4,124,700	240,938	0.52	65,166	0.10	175,772
1993	152,417	0.29	530,640	0.81	-378,223	9,906	0.02	22,046	0.03	-12,140	1,136,094	2.19	6,258,336	9.57	-5,122,242	156,606	0.30	69,425	0.11	87,181
1994	169,161	0.28	529,937	0.67	-360,776	5,902	0.01	45,366	0.06	-39,464	1,401,992	2.30	7,385,626	9.31	-5,983,634	78,241	0.13	112,882	0.14	-34,641
1995	624,867	0.79	414,251	0.57	210,616	8,129	0.01	14,466	0.02	-6,337	1,888,597	2.37	7,293,628	10.07	-5,405,031	133,597	0.17	62,165	0.09	71,432
1996	399,148	0.42	484,155	0.54	-85,007	12,776	0.01	35,586	0.04	-22,810	2,444,047	2.55	8,586,645	9.60	-6,142,588	158,637	0.17	158,234	0.18	403
Total	1,846,320	0.46	3,257,012	0.72	-1,410,692	63,403	0.02	177,409	0.04	-114,006	11,380,856	2.82	40,618,496	9.03	-29,237,640	1,252,384	0.31	574,779	0.13	677,605

BALANZA COMERCIAL POR ZONAS GEOECONÓMICAS Y PRINCIPALES PAÍSES
MILLONES DE PESOS
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES FOB

CONTINUACIÓN DEL CUADRO 9

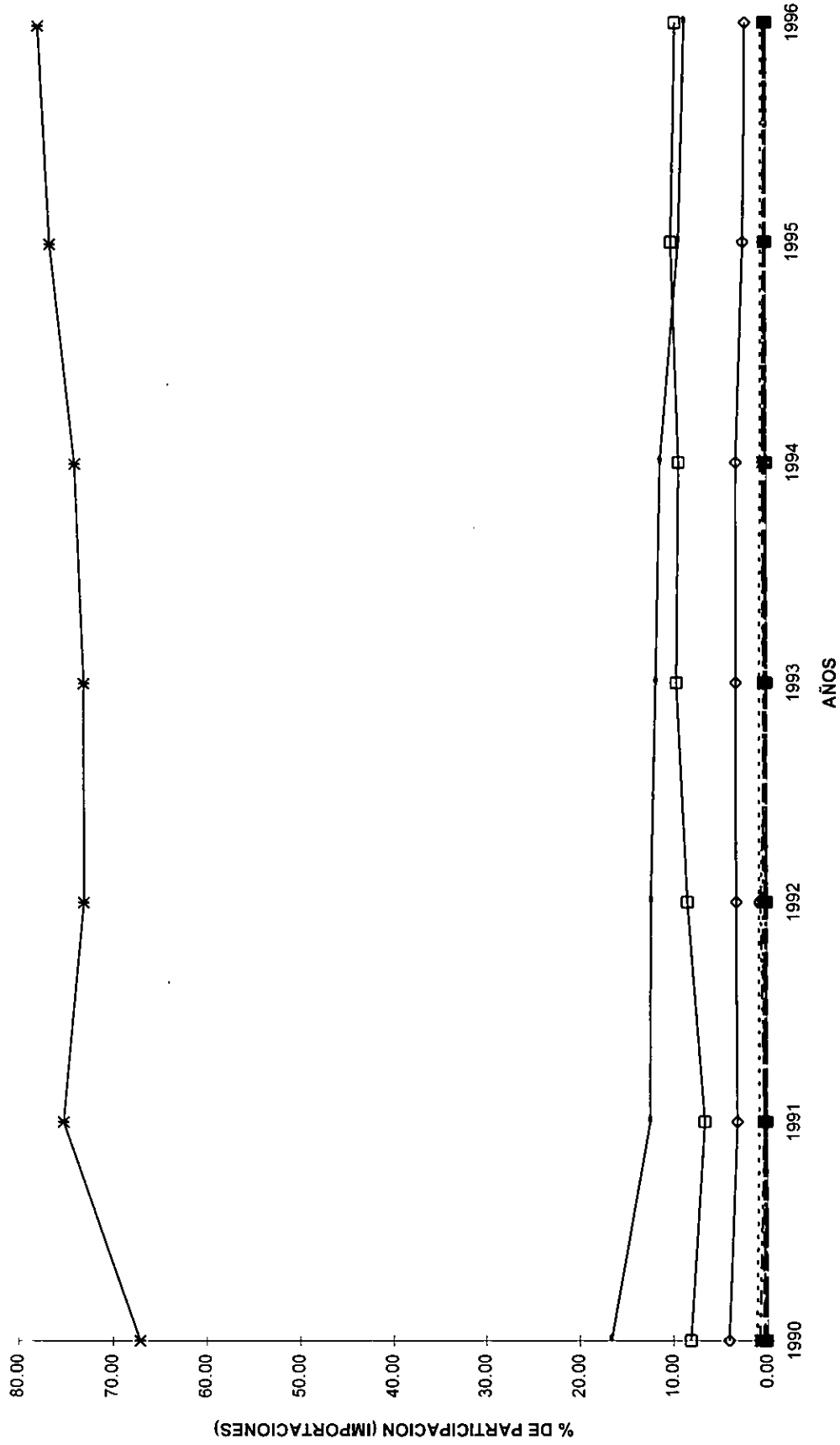
AÑO	AFRICA (EXCLUIDO MEDIO ORIENTE)						OCEANIA						OTROS NO DECLARADOS						TOTAL					
	EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO		EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO		EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO		EXPORTACION	% PART.	IMPORTACION	% PART.	SALDO	
1990	56,732	0.21	98,714	0.32	-41,982		56,585	0.21	256,616	0.82	-200,031		80,102	0.30	21,230	0.07	58,872		26,838,433	100.00	31,271,901	100.00	-4,433,468	
1991	64,160	0.15	79,362	0.16	-15,202		75,603	0.18	151,197	0.30	-75,594		66,236	0.16	144,399	0.29	-78,163		42,667,522	100.00	49,966,559	100.00	-7,279,037	
1992	38,443	0.08	98,227	0.16	-59,784		57,183	0.12	258,117	0.42	-200,934		20,913	0.05	427,724	0.69	-406,811		46,195,624	100.00	62,129,349	100.00	-15,933,725	
1993	8,672	0.02	130,298	0.20	-121,626		55,969	0.11	268,414	0.41	-212,445		22,344	0.04	15,554	0.02	6,790		51,885,967	100.00	65,366,543	100.00	-13,480,576	
1994	12,873	0.02	144,530	0.18	-131,657		67,259	0.11	312,731	0.39	-245,472		49,438	0.08	71,531	0.09	-22,093		60,882,218	100.00	79,345,903	100.00	-18,463,685	
1995	37,961	0.05	127,699	0.18	-89,738		75,006	0.09	177,507	0.24	-102,501		48,317	0.06	148,543	0.21	-99,226		79,541,554	100.00	72,452,976	100.00	7,088,578	
1996	62,018	0.06	219,135	0.24	-157,117		74,967	0.08	261,068	0.29	-186,099		38,308	0.04	208,789	0.23	-170,481		95,999,734	100.00	89,468,769	100.00	6,530,965	
Total	280,859	0.07	897,965	0.20	-617,106		462,572	0.11	1,685,648	0.37	-1,223,076		328,658	0.08	1,037,770	0.23	-711,112		404,031,052	100.00	450,002,000	100.00	-45,970,948	

GRAFICA 16



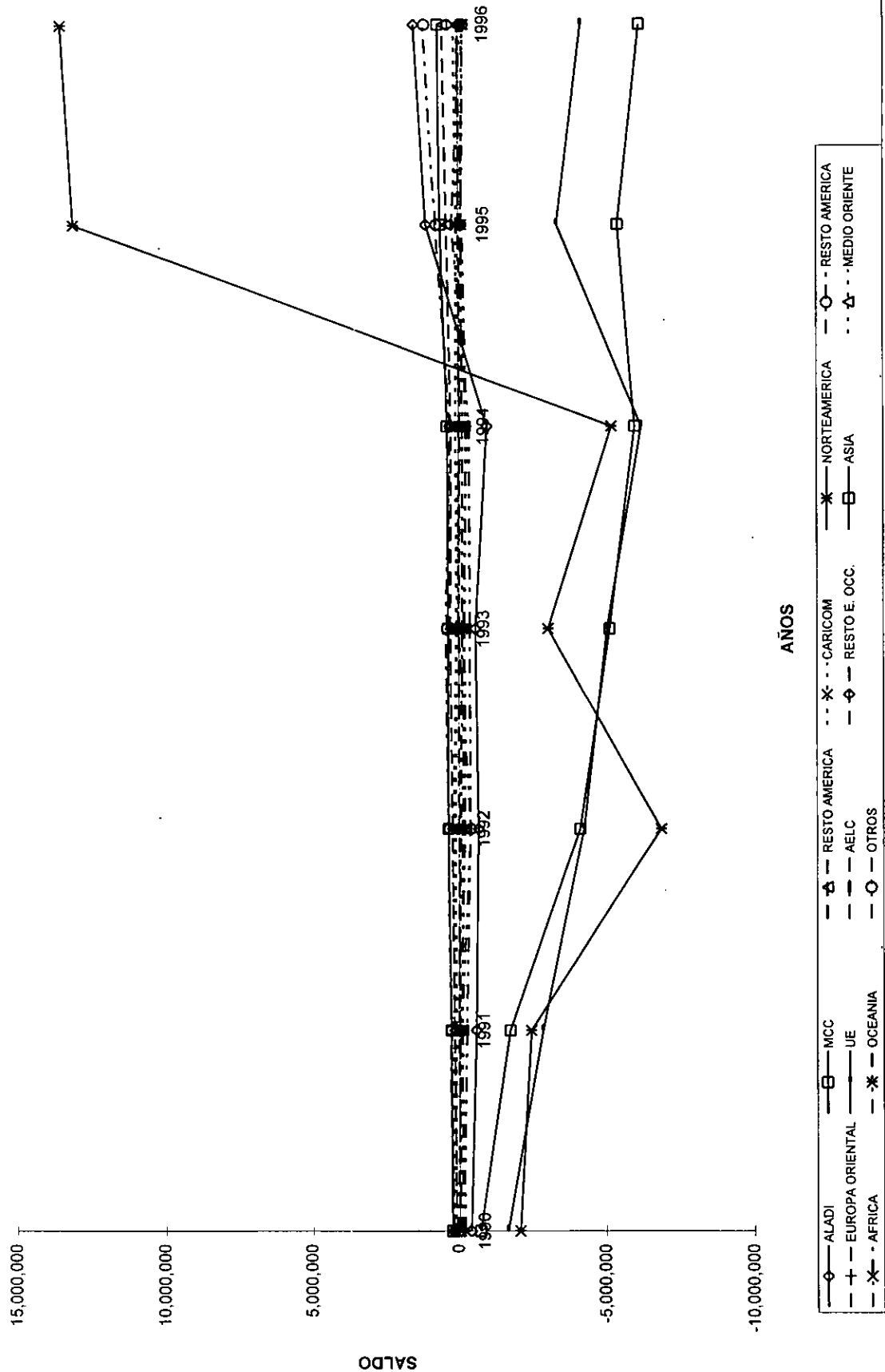
Gráfica elaborada en base al cuadro 9

GRAFICA 17



Gráfica elaborada en base al cuadro 9

GRAFICA 18



Gráfica elaborada en base al cuadro 9

CONCLUSIONES

Es evidente que al analizar la década de los ochenta y lo que va de los noventa, es un gran reto, y lo es aún más si se considera la aguda crisis por la que ha atravesado la economía mexicana, afectando directamente al sector manufacturero.

En este trabajo se observaron diferentes puntos que representan gran importancia para el sector manufacturero, aún cuando persisten diferencias en el comportamiento exportador.

Uno de los factores que nos muestra claramente la existencia de crisis en una economía es la devaluación y las que han ocurrido en nuestra economía han sido puntos claves de inestabilidad social y política, lo que ha repercutido en el sector productivo.

El comentario anterior lo hacemos con el fin de cuestionarnos lo incoherente que resulta el tener incrementos considerables en las exportaciones manufactureras principalmente, ya que la industria extractiva también se incrementó pero no en la misma proporción, durante las tres grandes devaluaciones en los años consecutivos (1983, 49.61 por ciento; 1986, 42.30 por ciento y 1995, 31.93 por ciento), por decirlo de alguna manera, presentando tasas de crecimiento negativas o realmente bajas en el Producto Interno Bruto; asimismo, cabe preguntarnos de dónde se generaron esos productos exportados.

Mediante la investigación desarrollada podemos decir que dicho incremento considerable de las exportaciones sólo se han dado en uno o dos años después de cada devaluación, esto se debe a que en una devaluación se abaratan los productos exportados, principalmente porque las transacciones al exterior se realizan con dólares norteamericanos.

En el caso de la economía mexicana las devaluaciones han abaratado los productos manufacturados hacia el exterior, es por ello que las exportaciones en estos periodos se han incrementado; sin embargo, existen otros factores que han contribuido a dicho incremento, como es el caso de la demanda global interna, la cual al contraerse genera excedentes susceptibles de comercializarse en el exterior, contribuyendo así al incremento de dichas exportaciones; además, es fundamental el apoyo y la facilidad que se les ha dado a las empresas para exportar a partir de la apertura comercial.

Referente a la política implantada por el gobierno mexicano, destaca la política de racionalización de la protección, de fomento a la exportación de bienes no petroleros, de negociaciones multilaterales y de franjas fronterizas y zonas libres.

Lo que si debe reconocerse es que algunas empresas han podido adaptarse a los cambios que ha sufrido la economía mexicana, beneficiándose al incorporar a su proceso productivo insumos y maquinaria a precios internacionales, siendo estas empresas las generadoras de excedentes productivos, los cuales son los que han generado los incrementos, aunque bajos, de las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto; pero estas empresas se han visto afectadas por las devaluaciones, principalmente por la de 1994, esto porque la adquisición de insumos y maquinaria lo hicieron a crédito con el exterior (en dólares).

Por lo anterior podemos concluir que los tres principales factores que han contribuido al incremento de las exportaciones son: la caída del precio internacional del petróleo durante la década de los ochenta; la disminución de la demanda interna y junto con esto la del poder adquisitivo real y las devaluaciones del peso, es por ello que en cada devaluación las exportaciones se incrementan considerablemente; asimismo, dichas devaluaciones encarecen las importaciones y abaratan las exportaciones a corto plazo.

Además de los factores anteriormente señalados, existen otros que han contribuido al incremento de las exportaciones, estos son: el flujo de capitales externos hacia nuestro país, el cual se ha canalizado para la importación de bienes de capital e insumos, la mayor actividad económica interna y la aceleración de las exportaciones, producto de la competitividad en el mercado interno y a nivel internacional.

Asimismo la apertura comercial ha obligado al empresario mexicano a mejorar los bienes que produce, esto lo ha hecho gracias a la obtención de financiamiento externo; además, el dinamismo de la inversión a permitido un uso creciente de la capacidad instalada, viéndose frenada en 1995 por la devaluación.

El hecho de que el sector público haya disminuido su intervención directa en las actividades productivas y fomentado las exportaciones ha ocasionado que el empresario mexicano cambie su mentalidad tradicional hacia una mentalidad exportadora.

Sin embargo, el cambio estructural que ocasionó la apertura comercial y la competencia que ella misma genera ha propiciado de alguna manera que los precios internos se sometan a la disciplina de los precios de los productos importados. Además, es mayor la exigencia de modernizar la planta productiva para con ello abatir costos y hacer frente a dicha competencia; cabe señalar que un gran número de empresas han tenido que manifestarse en quiebra porque no han podido adaptarse a las nuevas exigencias.

A pesar de lo señalado en el párrafo anterior es evidente que la entrada de productos externos genera competencia en el mercado interno, siendo el precio el factor dominante en el corto plazo; sin embargo, en el largo plazo la calidad de dichos productos es la que los identifica mejor y es aquí donde la mayoría de los productos importados presentan desventajas, pues son productos relativamente desechables, claro está que existen algunos de buena calidad, pero son pocos.

Es conveniente destacar que la mayoría de las empresas mexicanas presentaban acentuada obsolescencia en la planta productiva y la reconversión industrial a que fueron sometidas propició ajustes en la planta laboral, interrupciones y retrasos de la producción con repercusiones en las exportaciones. En este sentido es importante referirnos a la privatización de las industrias paraestatales, ya que la mayoría fueron sometidas a un intenso proceso de modernización y reorganización, afectando la producción y por consiguiente las exportaciones.

En el periodo analizado se pudo comprobar que un elevado porcentaje de empresas canalizaron la inversión en la planta productiva con fines de reposición

de equipo y el resto para reconversión y modernización de la planta existente. Sólo por mencionar un ejemplo podemos citar el caso de 1992, ya que en este año el 41 por ciento de empresas realizó inversiones con fines de reposición y el 59 por ciento para reconversión y modernización.

Referente a las exportaciones manufactureras, creemos conveniente mencionar la participación que ha tenido la industria maquiladora, ya que se pudo comprobar que dicha industria ha tenido mayor crecimiento en las exportaciones y en algunos casos dejó rezagada a la industria nacional.

Es evidente que la apertura comercial ha traído a México beneficios que se han visto condicionados por la situación económica, tecnológica y social; sin embargo, ha propiciado que se importen bienes de capital e insumos, que han fortalecido la productividad y combinando los factores de la producción con mayor eficiencia; esto ha permitido atraer la inversión extranjera. Asimismo, el cambio estructural a favorecido la diversificación de las exportaciones, ya que en la actualidad la exportación del petróleo y de algunos de sus productos no son la única opción, debido a que el sector manufacturero tiene mayor participación en las exportaciones totales.

El comportamiento del consumo interno y cómo ha influido en las exportaciones es relevante, debido a que se ha incrementado considerablemente el consumo de bienes provenientes del exterior dejándose de consumir los de origen nacional, los cuales se han canalizado hacia el exterior. Sólo por mencionar un ejemplo, citemos el caso de 1991, en este año el consumo de bienes internos de origen industrial fue de 3.2 por ciento, muy por debajo de los provenientes del exterior, 25.3 por ciento, lo anterior nos refleja la competencia a que están sometidos los productos nacionales. Sin embargo, al no consumirse los productos de origen nacional la industria ha tendido a perder el mercado interno, y ganar mercados en el exterior es una labor más difícil, esto desalienta el consumo industrial (importación de insumos y tecnología) provocando, en la mayoría de los casos, mayor desempleo, lo cual repercute directamente en el consumo personal.

En la economía mexicana el consumo se mantuvo hasta 1994 gracias a los créditos bancarios; sin embargo, ello ocasionó un considerable aumento de la cartera vencida provocando problemas sociales debido a la actitud tomada por la

banca para cobrar a las personas endeudadas. Esto trajo como consecuencia que la recesión de 1995 se diferenciara de las anteriores por la elevada posición deudora neta, tanto de las empresas como de las familias; asimismo, este factor contribuyó de manera decisiva a la caída de la actividad económica.

El debilitamiento del consumo se acentuó en 1995 por la caída de los salarios e ingresos reales, el mayor nivel de desempleo, la menor seguridad de las personas en cuanto a la conservación de su empleo, el elevado nivel de endeudamiento de las personas en un contexto de altas tasas de interés nominales y reales; además, el incremento de la cartera vencida de las instituciones financieras las volvió más cautelosas en el otorgamiento de créditos.

El caso que presenta el Producto Interno Bruto nos ha reflejado que ha tenido poca participación en las exportaciones de manufacturas, ya que al presentar tasas bajas de crecimiento e incluso negativas, como es el caso de 1995, no puede decirse que es de ahí donde se generaron dichas exportaciones, que en los años donde ha presentado crecimientos participe, se puede aceptar, pero lo que ha tenido mayor influencia es la caída del consumo interno de productos nacionales.

Con respecto al Plan Nacional de Desarrollo, 1995-2000, menciona el apoyo a las exportaciones, pero realmente lo hace de manera superficial y la actitud tomada por el gobierno actual nos manifiesta la continuidad de los lineamientos tomados por la administración anterior, presentando cambios insignificantes.

Sin embargo, los programas vigentes para estimular las exportaciones luchan por prestar mejor sus servicios y cumplir con el fin para el que fueron creados, que es, propiciar un incremento de las exportaciones de bienes y servicios no petroleros para aumentar la capacidad de ingresos de divisas, mejor utilización de la capacidad y producción instalada, entre otros, lo cierto es que los trámites burocráticos necesitan simplificarse aún más, para con ello agilizar los procedimientos para exportar.

Finalmente, las negociaciones comerciales son un factor primordial para alentar las exportaciones y diversificar mercados; sin embargo, la actitud del gobierno mexicano ante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte ha sido débil, lo

cual ha mostrado un desequilibrio notable, lo cierto es que no se tienen muchas alternativas pero aún así México debe tomar una actitud eficiente para negociar ante las demás naciones, de lo contrario seguirán presentándose deficiencias en las negociaciones, ya sea ante el Tratado de América del Norte, la Unión Europea, América Latina, etc.

Referente al supuesto que guió nuestro trabajo, podemos determinar que los productos mexicanos del sector manufacturero, efectivamente han perdido demanda a nivel interno y externo, porque sus costos de producción son elevados y existe poca variedad en sus presentaciones; sin embargo, la calidad de la mayoría de ellos es digna de reconocerse; lo cual nos permite concluir que la hipótesis se comprobó en los primeros dos puntos y en el tercero fue rechazada. Por otro lado, se pudo comprobar que dicha hipótesis debería de haber contemplado el papel que juega el Producto Interno Bruto y el consumo interno, así como los programas de apoyo a las exportaciones y los tratados, acuerdos y negociaciones comerciales.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Alvarez Uriarte Miguel; "Las empresas manufactureras mexicanas en los ochenta"; Revista de Comercio Exterior, N° 9, septiembre de 1991, p.p. 827-837.
- 2.- Arronte Olgín, María Teresa del Pilar; "Las exportaciones mexicanas frente al neoproteccionismo (1970 - 1982)"; Tesis; 1984.
- 3.- Aspe Armella, Pedro; "El convenio mexicano de la transformación económica"; Ed. FCE. México.
- 4.- Banco de México; "Informe Anual 1990".
- 5.- Banco de México; "Informe Anual 1991".
- 6.- Banco de México; "Informe Anual 1992".
- 7.- Banco de México; "Informe Anual 1993".
- 8.- Banco de México; "Informe Anual 1994".
- 9.- Banco de México; "Informe Anual 1995".
- 10.- Banco de México; "Informe Anual 1996".
- 11.- BANCOMEXT; Programa de Apoyo a la Exportación de Manufacturas y Servicios; Formato.
- 12.- BANCOMEXT; Programa de Apoyo al Equipamiento del Sector Industrial Generador de Divisas; Formato.

- 13.- Casar Pérez, José I.; "Transformación en el Patrón de Especialización y Comercio Exterior del Sector Manufacturero Mexicano 1978-1987. Nacional Financiera.
- 14.- Casar Pérez, José I. y Varios; "La Organización Industrial en México"; Siglo XXI; Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.
- 15.- El Mercado de Valores; revista publicada por NAFINSA.
- 16.- El Universal; 21 de febrero de 1995.
- 17.- El Universal; 28 de enero de 1996.
- 18.- El Universal; 31 de mayo de 1996.
- 19.- Examen de la situación económica de México; revista publicada por BANAMEX.
- 20.- Gobierno de la República Mexicana; "Ley Orgánica del Banco Nacional de Comercio Exterior".
- 21.- Gobierno de la República Mexicana; "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000".
- 22.- Gobierno Federal; Diario Oficial de la Federación; 15 de diciembre de 1986.
- 23.- Gobierno Federal; Diario Oficial de la Federación; 3 de mayo de 1990.
- 24.- Gobierno Federal; Diario Oficial de la Federación; 17 de mayo de 1991.
- 25.- Gobierno Federal; Diario Oficial de la Federación; 11 de mayo de 1995.
- 26.- Gobierno Federal; Diario Oficial de la Federación; 15 de diciembre de 1995.
- 27.- Gobierno Federal; Diario Oficial de la Federación; 30 de diciembre de 1996.

- 28.- Gobierno Federal; "Programa de Fomento Integral a las Exportaciones"; Diario Oficial de la Federación; 17 de marzo de 1986.
- 29.- González Casanova, Pablo; Florescano, Enrique; "México, hoy"; Ed, Siglo XXI.
- 30.- Guillermo Romo, Héctor; "Orígenes de la Crisis en México: Inflación y endeudamiento externo (1940 - 1982)"; Ed. ERA; México.
- 31.- Gutiérrez Javier; "Remendando los embates de la apertura"; Revista Alto Nivel; N° 28; diciembre 1990.
- 32.- Huerta, Arturo; "Economía mexicana mas allá del milagro"; Ed, Diana.
- 33.- Indicadores del Sector Externo; publicados por el Banco de México.
- 34.- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; Estadísticas Económicas; Balanza Comercial de México; agosto 1996.
- 35.- Investigación económica; Revista de la Facultad de Economía de la UNAM; Abril - Junio, 1991.
- 36.- Mejía Rocío; "La industria manufacturera: tamaños y retos"; Revista Alto Nivel; N°. 26; octubre 1990.
- 37.- Méndez Silvestre; "Manufacturas: ¿exportaciones o mercado interno?"; Revista Transformación; mayo 1989.
- 38.- Miltiades Chacholiades; "Economía Internacional"; Mc Graw Hill.
- 39.-. Nacional Financiera; "El Mercado de Valores"; vol. XLVII; N° 39; septiembre de 1987.
- 40.- Nacional Financiera; "El Mercado de Valores"; NUM. 19; 1° de octubre de 1990.

- 41.- Nacional Financiera; Guía para la Formación y Desarrollo de su Negocio.
- 42.- Nacional Financiera; "La economía mexicana en cifras 1990"; Cifras históricas.
- 43.- Ortiz Muñoz René; "Exportación de manufacturas"; Revista Transformación, Vol. V, N° 5; Canacindra México; mayo 1989.
- 44.- Revista de comercio exterior; "Modelos de política económica exterior"; febrero 1979.
- 45.- Revista, El Cotidiano, N° 61; marzo-abril 1994.
- 46.- Solís, Benito y Rubli, Federico; "México hacia la globalización"; Ed. Diana.
- 47.- Velarde Gustavo; "Fomento a las exportaciones"; Revista Transformación; Vol. V, N° 1; Canacindra México; enero 1989.
- 48.- Villarreal René; Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México, un enfoque neoestructuralista (1929 - 1988); Ed. FCE; México, 1988.